

estudios

uruguay

79

La amenaza de guerra puede ser derrotada

por

R. ARISMENDI

Intervención en el encuentro de representantes de los órganos Centrales de PP.CC. organizado por "Pravda", el 6 de julio en Moscú.



Estimados camaradas:

Hablamos en nuestra condición de director de la revista "Estudios" y las ideas que expresamos sintetizan aspectos fundamentales de la prédica de nuestro Partido en esta revista, en otros órganos en el exilio y en la prensa clandestina, en "Carta", "Ujotacé", etc.

Antes que nada quiero manifestar nuestro acuerdo esencial con la intervención de Borís Ponomariov; la claridad de sus ideas y las palabras de alerta respecto a la situación mundial, planteadas ante la prensa comunista y los pueblos del mundo.

Es necesaria la unidad y convergencia de todas las fuerzas pacíficas del mundo

Hace poco más de cuarenta años de la agresión nazi a la Unión Soviética después que el imperialismo alemán había prácticamente conquistado Europa y cernía su amenaza sobre toda la Humanidad. La derrota del nazismo, del fascismo italiano y del imperialismo japonés originó cambios gigantescos en todos los continentes. La modificación en la correlación mundial de fuerzas creó condiciones objetivas para asegurar una paz duradera. Se sumaron el papel internacional de la URSS, la extensión del socialismo a diversos países, la disgregación del sistema colonial y el nacimiento de nuevos Estados, el avance del papel de la clase obrera y la conciencia de millones de hombres en toda la Tierra de la necesidad de defender la paz y de realizar transformaciones democráticas, antimperialistas y socialistas. Empero, cuando aún se combatía en los campos de Europa y Asia, el imperialismo norteamericano proclamó su aspiración al cetro mundial, a la contención del avance socialista y el progreso social e inició, poco después de terminada la contienda, la llamada guerra fría. Un hecho histórico marcó con ribetes de horror la frontera inicial de esta nueva empresa hacia la guerra y el sometimiento de los pueblos: las bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki cuando el imperialismo estaba ya prácticamente de rodillas.

La historia de la guerra fría se caracterizó por el chantaje nuclear, por las guerras locales, por la oscilación sobre el abismo, por las intervenciones imperialistas en diversos continentes. El armamentismo frenético y los pactos bélicos pusieron la impronta imperialista sobre las relaciones internacionales.

No obstante, el imperialismo de EEUU se vio abocado al fracaso. No pudo modificar la correlación mundial de fuerzas y sufrió estruendosas derrotas. El avance del proceso revolucionario mundial, las victorias de Vietnam, Cuba y otros países, sumándose a la consecuente política de paz de la URSS y los países socialistas y el ascenso de la voluntad pacífica de los pueblos, crearon condiciones para la distensión internacional, para establecer un clima de diálogo, simbolizado por los acuerdos de Helsinki. Aun para gobernantes de países capitalistas se hizo evidente que la carrera de armamentos, sobre todo en el plano de las armas nucleares, conducía a una arrasadora hecatombe frente a la cual no había otra alternativa que la distensión política y militar. Los acuerdos SALT y otras medidas marcaron un momento de avances positivos hacia la sensatez política, con vistas a detener la guerra y asegurar la supervivencia del género humano. El imperialismo de EEUU pasó luego, abiertamente, a sabotear la distensión y tratar de colocar otra vez al mundo al borde del abismo.

Con la ascensión de Reagan al gobierno se agravó la situación internacional. Los gobernantes de EEUU pasaron a proclamar en discursos irresponsables y frenéticos, y con sus hechos, la aspiración al liderazgo mundial y su propósito de imponerse por la fuerza a la URSS y los países socialistas, y amenazar con la intervención militar a todos los Estados avanzados, sin descartar el uso de las armas nucleares. El armamentismo pasó a ser punto cardinal de su programa. La producción de la bomba de neutrones, la colocación de misiles en Europa,el estímulo a la guerra en Cercano Oriente y el sostén a las más descaradas aventuras del gobierno de Israel, el apoyo a los racistas sudafricanos, agresores de Angola y Mozambique y usurpadores de Namibia, el uso de la carta china y la pretensión de constituir un eje con Tokio y Pekín, las amenazas a Vietnam y otros pueblos de Indochina, sumándose a la declarada voluntad de intervención contra Cuba, Nicaragua y Granada, a la injerencia en El Salvador y Guatemala, el apoyo a las dictaduras fascistas y otras tiranías de América Latina y el Caribe. Estos hechos, entre otros, marcan ostensiblemente la índole de la política global del imperialismo de EEUU.

Esa política, expresión del pensamiento de los sectores más agresivos y aventureros del imperialismo yanqui, no es sólo chantaje político para oscurecer la atmósfera internacional, sino, ante todo, una amenaza concreta de guerra que se cierne sobre la Humanidad. Y creemos que es preciso tener plena conciencia de ello. Obedece a la naturaleza del imperialismo y a la política concreta de sus sectores más agresivos y aventureros. Vuelven a asumir actualidad las palabras del llamado de Bertrand Russell y Einstein, en 1945, en vísperas de las bombas atómicas descargadas sobre Japón. Decían estos dos sabios: Si el peligro es comprendido, entonces hay esperanzas de evitarlo. Hablamos como miembros de una especie cuya existencia está amenazada.

No caemos en ningún fatalismo. Sabemos que la actual correlación de fuerzas mundiales, que nos hiciera afirmar que la guerra había dejado de ser inevitable, es hoy mil veces más favorable a la paz que en los días de la guerra fría.





Y que esa correlación de fuerzas es la base material – política, ideológica, militar – para que las fuerzas congregadas de la mayoría de la Humanidad frustren los planes de los imperialistas enloquecidos.

Es sobre ese fundamento que los planteamientos del camarada Brézhnev, recogidos por los congresos de otros partidos de países socialistas, son un factor concreto, realista y constructivo en defensa de la distensión, con vistas a alejar el espectro de la hecatombe nuclear. Esa es la razón de su amplio eco en pueblos, fuerzas políticas, iglesias y gobiernos en toda la Tierra. Bien recientemente el gobierno de México ha coincidido con postulados fundamentales de ese programa de paz.

La amenaza de guerra puede ser derrotada. Pero para ello es necesaria la conciencia del peligro y la unidad y convergencia militante de todas las fuerzas políticas democráticas del mundo. En primer término, es menester la unidad de las tres fuerzas revolucionarias principales de nuestra época y, dentro de ellas, de los partidos comunistas y obreros, de los movimientos de liberación nacional y de todos los sectores avanzados. Se agranda en este sentido el papel de la URSS y los países socialistas, avanzada en esta cruzada por la salvación del género humano.

No hay lugar para ningún tercerismo que equipare a la URSS y el imperialismo de EEUU, a pretexto de que ambos son superpotencias. El Programa de Paz del 26 Congreso del PCUS es un programa que puede y debe ser apoyado por las fuerzas más amplias, independientemente de su extracción social y de su alineamiento ideológico. El planteamiento del gobierno Reagan debe ser denunciado como empresa de guerra, de intervencionismo imperialista en todas las latitudes, de retorno a los sueños megalómanos del llamado siglo americano, que calentara las mentes de los voceros de los monopolios de EEUU en los días de su presunto exclusivismo nuclear.

América Latina: La lucha por la paz, una cuestión vital

La lucha por la paz es cuestión vital para los pueblos y gobiernos democráticos y socialistas de América Latina. Los portavoces de Washington, el propio Reagan y tras él los Haig, Weinberger y otros, reiteran su intención de mantener o transformar América Latina y el Caribe como su patio trasero y su base de partida para los planes belicistas de alcance mundial. Las amenazas abiertas de intervención en Cuba y Nicaragua, la conspiración contra Granada, el envío de "boinas verdes" y armamento de todo tipo a El Salvador, el sostén a la tiranía genocida de Guatemala, la violación de los Tratados sobre el Canal y las presiones provocativas contra el gobierno de Panamá, los propósitos declarados contra Guyana y la combinación de una diplomacia hipócrita y de las maniobras militares en la frontera con que se pretende presionar a México, entre otros, son los índices descarados de los planes que amenazan a los pueblos y gobiernos democráticos del Caribe. A ello se agrega el sostén manifiesto a las dictaduras fascistas del Sur y a todas las tiranías que EEUU logró instaurar en distintos países de América Latina.

Frente a los pueblos de nuestro continente, el gobierno Reagan afirma que no se trata de derechos humanos, sino de lucha contra el terrorismo. Considera, tal como lo hacía Hitler con la Resistencia europea, que es terrorismo la brega de nuestros pueblos por la democracia, la autodeterminación económica y política y el progreso social. El imperialismo de EEUU, su Pentágono y su siniestra CIA, con-

victos y confesos de intervenciones, golpes de estado sanguinarios, asesinatos y atentados contra los patriotas y demócratas de América Latina y del resto del mundo, practicante del terrorismo de estado a través de las dictaduras fascistas o de sus propios agentes, quiere poner así una hoja de parra sobre la desnudez de su política.

El centro de su ataque es contra la gloriosa revolución cubana, contra Nicaragua liberada y contra los movimientos liberadores del continente. Pero la orientación de Reagan y sus acompañantes apunta contra todas las fuerzas patrióticas y democráticas, contra los gobiernos que aspiran a una política exterior independiente y a la autodeterminación económica, todos ellos puestos en el punto de mira de los planes vesánicos propugnados por Washington. El imperialismo del dólar pretende revertir por la presión, pero también por la intervención militar y la conspiración, el cuadro de una América Latina que en las últimas décadas se ha puesto en marcha hacia su independencia económica y política. Estados Unidos, principal expoliador del continente, responsable de centenares de intervenciones en lo que va del siglo, asiste a la crisis de su política de dominación de América Latina ante la extensión y profundidad del movimiento patriótico y democrático de nuestros pueblos. La revolución cubana, que trajo el socialismo a nuestro hemisferio, marcó el jalón fundamental de esa crisis. El fracaso de su bloqueo, de sus intervenciones y crímenes contra Cuba, ha sido poderoso estímulo a toda la acción liberadora y toda la resistencia a la dominación yanqui sobre nuestros pueblos. El triunfo de la revolución en Nicaragua marcó una nueva etapa en ese proceso liberador. Y puso en el orden del día la brega por acabar con el fascismo y las tiranías enfeudadas al dólar, mostrando la nueva realidad de un continente en movimiento. La heroica contienda del pueblo de El Salvador, merecedora de toda la solidaridad internacional, señala la profundidad de la lucha liberadora.

El desarrollo del movimiento obrero y popular, el aislamiento interno y externo de las dictaduras de Uruguay, Chile y otros países, la coincidencia en amplio y heterogéneo movimiento, de pueblos, gobiernos democráticos y corrientes revolucionarias nos indican la amplitud y profundidad de las fuerzas que en América Latina de hoy se oponen a la brutalidad del dictado imperialista y a los fascismos y tiranías a su servicio. Partidos y gobiernos de orientación nacional-reformista, representantes de la Iglesia católica y otros, personalidades políticas y sectores alineados con la Internacional Socialista, incluso militares patriotas, convergen con partidos comunistas y obreros y otros movimientos revolucionarios en defensa de la libertad, la independencia nacional y el progreso social amenazados por los planes intervencionistas de EEUU.



La política Reagan cierne tremendo peligro sobre nuestros pueblos y es necesario tener conciencia de ello, para responder con la firmeza y la claridad política necesarias. Sin fatalismo, pero también sin ingenuo optimismo. Como nunca es menester saber insertar una amplia política de unidad contra el fascismo y la brutalidad intervencionista de EEUU en la brega histórica de nuestros pueblos por la democracia, la independencia y el socialismo. La solidaridad con Cuba, Nicaragua y Granada, en apoyo de El Salvador y Guatemala, por el aislamiento y la derrota de las dictaduras fascistas y otras tiranías se enlazan en la convergencia de pueblos y gobiernos democráticos por la libertad y la autodeterminación económica y política. Y esta brega entronca con el gran combate mundial por la paz y la distensión internacional.

La política Reagan en esencia está condenada al fracaso. Pero sólo la unidad y convergencia de las más amplias fuerzas patrióticas y democráticas de América Latina podrán ser protagonistas de esta derrota del imperialismo, que será victoria de nuestros pueblos. Coincide históricamente el destino de la nueva independencia de los pueblos de América Latina y el Caribe con la acción internacional de la URSS y los países socialistas, baluartes de la paz, la liberación nacional, la democracia y el socialismo.

Sobre estos puntos de la lucha política e ideológica actúa la prensa de nuestro Partido, en el exterior del país y en la clandestinidad, uniendo indisolublemente la lucha contra el fascismo, contra la política Reagan y por la paz mundial.

6 de julio de 1981.



ANTONIO MAIDANA

en "Emboscada"

A finales de junio, sobre el cierre de nuestra edición, el Partido Comunista Paraguayo denunció que su primer secretario, Antonio Maidana, y el dirigente obrero Emilio Roa, se encuentran en la tristemente célebre prisión de Emboscada. Sus vidas están bajo tremendo riesgo en manos de la tiranía de Stroessner, que en ese lugar, con todo el sadismo imaginable, somete a los presos a los peores suplicios. Testimonio, otro más, de la coordinación de fuerzas represivas, en el llamado Cono Sur de América Latina, Maidana y Roa, fueron secuestrados en Buenos Aires el 27 de agosto de 1980. Elevar la voz de la solidaridad mundial por la vida y la liberación de los patriotas paraguayos, para todos los presos políticos y en particular para Maidana y Roa, es tarea obligatoria de todos las fuerzas democráticas.

CONTRA EL FASCISMO

por J. Ribero

Una nueva situación en Uruguay – plantada en lo esencial sobre la victoria nacional y popular del 30 de noviembre, la derrota del cronograma de la dictadura –; la definición de la política Reagan hacia América Latina como parte de la estrategia universal del imperialismo por reconquistar el dominio mundial; la resonancia mundial de los congresos de partidos comunistas gobernantes – fundamentalmente del PCUS –; fueron temas centrales de la discusión reciente de miembros del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay, transitoriamente en el exterior del país (en abril), integrantes de su Grupo ejecutivo. Las discusiones sucesivas han sido enriquecedoras de anteriores debates de miembros del Comité Central que, en resumen, ESTUDIOS ha dado a conocer. La actualización de los temas se acompaña siempre con los de la construcción y el funcionamiento del PCU, con el objetivo de avanzar la unidad y la convergencia antidictatorial, fortalecer el Partido y actuar también en la política internacional entrelazando la brega por la reconquista democrática en Uruguay con la principal lucha por la paz mundial.

Los debates se centraron en informes de Rodney Arismendi, desarrollo fecundo y a la vez germinador de nuevos desarrollos en la teoría y en la práctica de la actividad de los comunistas uruguayos ante sus responsabilidades nacionales e internacionalistas.

I. La situación

Clásica o casi perogrullesca, pero no siempre sobretendida, es la afirmación de que el mundo se ha empequeñecido, que no hay distancias que aislen las realidades nacionales de las internacionales, que la riqueza de los sucesos que hacen la crónica de cada día en cada lugar, forman en el conjunto único del mundo. En este mundo de contraposición esencial de dos sistemas, estos últimos meses han revelado con singular nitidez las dos caras de ambos sistemas en cuanto a los destinos de la humanidad. Por un lado, los congresos de partidos comunistas gobernantes – Cuba, URSS, Bulgaria, Checoslovaquia, RDA, Mongolia –, fundamentalmente el del PCUS dada su significación representativa y la trascendencia de sus iniciativas; por otro, la agravación desmesurada del peligro para la paz impuesta por la política Reagan potenciando los más agresivos objetivos siempre vivos en el imperialismo.

Los congresos de los partidos

Los congresos celebrados estos meses pusieron en primer plano la cuestión clave de la época, la contradicción fundamental que es la confrontación de los dos sistemas antagónicos. Lo hicieron desde el ángulo de la ofensiva por la paz, la coexistencia pacífica, la distensión y el desarme. En primer lugar, por el planteo de los problemas de la construcción del socialismo y el comunismo, así como de las cuestiones ideológicas. Mostraron – directamente y por comparación objetiva con la política y las instancias críticas del capitalismo – la superioridad de sistema y el proceso de cambios favorables al socialismo y la liberación nacional en la correlación de fuerzas mundiales. Se reunieron en ambiente de éxitos en la construcción, en la elevación del bienestar de cada pueblo so-



Y POR LA PAZ

internacional

cialista, en la cultura, en la aplicación de la revolución científico-técnica y el impulso de mayores eficiencia, calidad y productividad. Al mismo tiempo, como expresión de optimismo y seguridad en el futuro, mostraron las insuficiencias, los errores, las limitaciones que entorpecen el desarrollo deseable, en cada país, por conjugación de circunstancias diversas, desde históricas a presentes. Dificultades en la economía, en la ideología, en la formación del hombre nuevo, en el perfeccionamiento de la democracia socialista, en la integración, conjunto de problemas encuadrados en la progresiva marcha adelante libre de crisis. Pero también, en los extremos, los congresos abordaron la tragedia china y la dramática situación generada en Polonia.

En otras palabras, mostraron ante el mundo las cuestiones de desarrollo y de cambios cualitativos, de progreso económico y social, en contraste con los graves y crecientes problemas de las manifestaciones críticas en el capitalismo. Fundamentalmente, cuando son más patentes las amenazas de guerra, los propósitos imperialistas de sepultar la distensión y extremar la carrera de armamentos simultáneamente con una política global de intervención, de situar las relaciones internacionales en la política de fuerza apuntada a la superioridad militar, los congresos llamaron a la paz, a la acción para salvaguardar la paz, única posibilidad de salvar la humanidad.

Para los latinoamericanos esta lucha por la paz se entrelaza con la lucha contra el imperialismo, contra las tiranías, contra el fascismo, por el fortalecimiento y desarrollo de la soberanía y la democracia, por reconquistarlas donde están en sombras. Nos incluye doblemente: necesitamos la paz y estamos en lugar privilegiado de las amenazas presentadas por la política Reagan.

En definitiva, lo que estuvo planteado en los congresos y está vivo en el acontecer mundial es la cuestión esencial de cuál es el régimen – socialismo o capitalismo – que puede dar respuesta a los problemas de la humanidad del presente, del hombre de hoy.

Una cuestión ideológica fundamental

En el centro de la prédica imperialista – con miles de sutilezas y de máscaras, o crudamente – durante más de sesenta años y ahora agudizado, está el propósito de destruir la esperanza de las gentes en el socialismo. Inculcar la idea del fracaso global del socialismo y de la concepción marxista-leninista de la revolución, la cuasi inmutabilidad mística **del destino** humano, porque si el capitalismo tiene problemas, dificultades, crisis, es un sistema **natural**, que no tiene mejor, que – así las cosas – no vale la pena la revolución tal como la concibieran Marx, Engels y Lenin, experimentada y – si cabe – enriquecida con todos sus procesos y sus dificultades por la experiencia de las revoluciones triunfantes. Es decir, renovar, rejuvenecer, modernizar el capitalismo, pero dejándolo como capitalismo porque responde mejor a la libertad de los hombres, los derechos humanos y hasta la solución de los problemas masivos porque no cuesta imaginarlo al hombre víctima de las lacras del sistema.

No tiene nada de diversionismo ideológico: apunta contra la perspectiva revolucionaria de cada pueblo. Tiende a hacer resignar a los pueblos, a demostrar que ni la clase obrera de los grandes países del capitalismo desarrollado, ni los sectores intelectuales ni los campesinos, tienen razones válidas para batirse contra los monopolios y el imperialismo, bienhechores, cuando lo único posible sería emparchar

con reformas – o aún con los encaramientos socialdemócratas – el insuperable régimen capitalista de origen divino. Incluso – y a veces asombra por las tribunas desde donde se plantea esto –, se llega hablar de encontrar **una tercera vía** más o menos misteriosa, una suerte de socialismo que hay que inventar, cosa que – por lo menos – es resultado de la confusión entre cuestiones radicalmente distintas.

Está claro – y lo enseña siempre Lenin, hasta hoy – que si se plantea el interrogante de si en uno país el pasaje al socialismo no tiene por qué pasar por los sacrificios y las formas de las transformaciones vividas por otros pueblos (en particular los que hoy forman la Unión Soviética), la repuesta es simple. Las vías al socialismo son diferentes en cada país, por sus condiciones concretas en el momento concreto, y por el peso de la situación en el mundo. Pero eso no hay que entreverarlo con manejos que conduzcan, por ejemplo, a terciar entre dos realidades diferentes, entre el fracaso real de lo que puede ser llamada vía socialdemócrata – que no ha llevado a la revolución en ninguna parte – y la vía socialista, marxista-leninista, que con toda su amplitud ha dado las revoluciones triunfantes, el socialismo convertido en realidad y que ha cambiado la cara del mundo abriendo – ¿quién puede negarlo? – las condiciones **nacionales** para los cambios de tendencia revolucionaria. ¿Es que si no existiera **este socialismo** concreto que al parecer no conforma a algunos, existiría siquiera el debate de "otras vías"? ¿O el gran garrote yanqui y algunas cañoneras seguirían mandando el mundo?

La existencia, precisamente, del socialismo triunfante es el sostén fundamental y el eje de la revolución de nuestro tiempo, de las revoluciones de liberación nacional, de la muerte del sistema colonial y de la posibilidad de los caminos particulares al socialismo, no a **otra cosa**, sin pasar por el capitalismo o por procesos y etapas para los cambios revolucionarios que han debido pasar otros pueblos en otros momentos concretos.

Así, la defensa de la democracia contra los monopolios y el imperialismo, no supone consustanciar la democracia burguesa con la revolución socialista, sin perjuicio que una revolución posible por las llamadas vías pacíficas pueda recorrer en plazo poco más o menos largo el avance al socialismo y sortear las dificultades que han tenido que afrontar y siguen afrotando en muchos casos revoluciones surgidas de guerras o de largos períodos de luchas armadas.

Confrontación sin necesidad de la guerra

Los materiales de los congresos, que es necesario estudiar, permiten ver los temas centrales, de principios, en la realidad actual. Ubican los elementos definitorios de la condición de los partidos comunistas, de la función revolucionaria de la clase obrera, en definitiva de la confrontación en todos los frentes – sin necesidad de guerra – del capitalismo y el socialismo, antagonismo fundamental de una época **relativamente** prolongada.

Lo primero que es dable destacar es la proyección que los congresos tienen en las cuestiones internacionales urgentes, donde lo central es la defensa de la paz, el retorno a la distensión política y el desarrollo de la distensión militar, la detención del armamentismo, el restablecimiento del diálogo y la confianza internacional con estación final en impedir la hecatombe nuclear, la confrontación bélica con armas nucleares (incluso la absurdamente llamada **limitada**, falsedad flagrante de la propaganda militarista yanqui). Más allá de debates sobre cantidades de muertes y destrucciones, la amenaza es real para toda la especie humana. Y se comprende que no hay alternativa y que la guerra nuclear no es, para el socialismo, el medio para resolver la cuestión fundamental de la época. No hay opción: paz, distensión, coexistencia pacífica en las nuevas condiciones, desarme, competición que no significa, por supuesto, petrificación del mundo y de cada realidad nacional.

A pesar de cualquier adulteración propagandística, en todo el mundo pudo saberse cómo los congresos – y por su relieve una vez más mencionamos en especial el del PCUS – pusieron de relieve el papel de la URSS y la comunidad socialista en la lucha por la paz. Y nadie pudo dejar ver – incluso queriéndolo – el contraste con los groseros y arrogantes planteamientos del gobierno Reagan en la víspera misma del 26 Congreso del PCUS. Movida – no puede caber duda – por las imaginaciones creadores de la propaganda sucia del imperialismo mediante las noticias "objetivas", los comentarios que dan por descontada tal o cual actitud **de Moscú, del Kremlin**, se apostó a que, ante los insultos irresponsables, el planteo belicista desnudo, la proclamación de la política de fuerza y extorsión (en realidad y en el fondo esencia de la política de los más reaccionarios círculos de Estados Unidos), que la confrontación comenzada por la asunción de Reagan tuviera continuidad en el congreso soviético, como forma de ambientar en acusaciones mutuas el oscurecimiento político mundial, sacar de escena el tema de la paz, de la distensión, del desarme, hacer contradecir y en definitiva romper el frente de lucha por la paz en el cual confluyen

fuerzas muy distintas de todo el mundo, en fin de cuentas, todos los que piensan en la necesidad de preservar la vida humana y también en la propia supervivencia de sus Estados, de sus naciones, los que no quieren el horror de la guerra y sienten que el único camino al futuro es el de la paz.

Al revés de lo que pronosticaban – y es resultado de la ideología y de la práctica inspirada en el marxismo-leninismo y consustancial de la política soviética –, el 26 Congreso del PCUS se caracteriza, **en todo**, por la respuesta de Brézhnev, dada en el plano de la serenidad, de la seguridad en la razón, de la invitación al diálogo para abordar nuevas propuestas, viables y no cerradas incondicionalmente, con vistas a soluciones constructivas. Es el planteamiento de un programa concreto, de riquísimas iniciativas para debatir los temas sustanciales.

Es auténtico programa de paz. Su resonancia mundial – y en particular en Europa capitalista puesta por el imperialismo yanqui ante la perspectiva de ser escenario principal de la guerra nuclear ajena a su propio territorio – surge del contenido de las propuestas, pero también de que cualquier dirigente político con funciones de responsabilidad y poseedor de determinados grados de sensatez, reconoce que en particular desde el 24 Congreso del PCUS (1971) el programa o la ofensiva de paz soviética ha sido primer factor para hacer viable una paz que por inquieta que sea ya dura más de 35 años, y sustituir la guerra fría con el clima de la distensión. Además, por ser un programa de paz que desborda cualquier limitación partidaria, pasó a ser plataforma para la acción de vastas fuerzas políticas y sociales, que – como lo demuestran múltiples hechos en Europa, e incluso en Estados Unidos – quieren reabrir los caminos de la distensión y la paz, poner freno a los elementos más brutales de la política proguerra empujada desde Estados Unidos. Una expresión – a título de ejemplo – lo da la llamada Comisión Palme. Pero, también, las demostraciones de masas.

El informe de Brézhnev – como documentos y acciones posteriores lo ratifican, incluido el llamamiento a los Parlamentos y pueblos hecho en junio – abarca proposiciones para todos los temas litigiosos. Basta mencionar: emplazamiento de misiles de alcance medio en Europa, acción de científicos para esclarecer ante todo al mundo qué significaría una guerra termonuclear, limitaciones de armamentos, debates, respetuosos de las respectivas soberanías de los Estados, de los temas de Afganistán, del Indico, de Cercano y Medio Oriente, y otros, que comprenden los lugares donde más vivamente se hacen críticas las situaciones y se arriesga la paz mundial. O sea, poner todas las cuestiones sobre el tapete de mesas de discusión iluminadas por la paz y no ensombrecidas por el ánimo de guerra.





Una contradicción inventada

En alguna prensa se ha pretendido marcar diferencias de enfoques entre algunos de los congresos – en primer término entre los de Cuba y la URSS –, al mismo tiempo que no pocos **se molestan** por las coincidencias esenciales. Desde luego no es así. Desde el propio congreso cubano – anterior a la asunción de Reagan y al congreso del PCUS –, como en importantes discursos posteriores de Fidel Castro, los temas de la paz, de la distensión y aun de las puertas abiertas para la negociación con Estados Unidos sin abandono de los principios, están planteados vivamente por los camaradas cubanos. La mención por Fidel Castro a la buena voluntad para aceptar la rama de olivo, no es pequeña prueba. Pero, desde luego, puede haber formas de lenguaje diferentes cuanto, en un caso, se trata de hablar a nombre de una de las dos grandes potencias mundiales, y en otro, de un país bajo amenaza directa e inmediata, donde la necesidad de defensa adquiere singular magnitud en medio de las necesidades de la construcción. Las actividades manifiestas del imperialismo respecto a Cuba y su región, los designios trascendidos en declaraciones o los marcados en documentos como el del Grupo de Santa Fe, ponen en escena la amenaza de invasión. El congreso del PC de Cuba, habla entonces un lenguaje que el imperialismo entiende y sabe medir: el del costo de cualquier aventura contra la revolución y el pueblo de Cuba, un pueblo definido por el congreso y la realidad, de constructores y soldados, como se vio – en particular – cuando la celebración del 1 de Mayo.

Es falsa toda contraposición entre las propuestas para el diálogo y la negociación, serenas y constructivas, con la denuncia ardiente y combativa que no solo Cuba hace, y que hay que hacer de la política Reagan, sus métodos y sus objetivos, por los partidos, la clase obrera, las fuerzas revolucionarias y todas las de la paz.

Para las fuerza revolucionarias, para los antimperialistas, para los sectores pacíficos de todo el mundo, no cabe la ubicación intermedia o de mediadores entre la URSS y EEUU. Corresponde otra cosa: denunciar la política imperialista, expresión de sus sectores más agresivos y aventureros, que descaradamente habla como si nada de la posibilidad de guerra, que busca superioridad militar hasta la imposición del renunciamiento al socialismo por la URSS y otros países socialistas, a la revolución, al cambio social y al progreso como opción para "salvarse" de la destrucción. Es decir, imponer una política de fuerza, de amenazas, presionando o chantajeando abiertamente incluso a sus aliados europeos – ni hablar de tiranías sometidas –, para llevar la OTAN más allá de Europa y depositar misiles apuntados a la URSS y la comunidad socialista. Política que, para América Latina, vuelve a hablar el lenguaje del imperialismo de principios de siglo, cuando América Latina era otra, otro su desarrollo económico y social, no vivía revoluciones triunfantes. Se trata, cierto, de una utopía siniestra, que por serlo no aminora en nada las amenazas tremendas sobre el continente.

De ahí, el error de todo planteo mecanicista, ingenuo, que diga que cómo existe correlación mundial de fuerzas favorable al socialismo mundial, la paz, la distensión, la liberación nacional, y negativa para el imperialismo, este no puede agredir, no puede ir a la guerra y, en América Latina, no puede agredir a Cuba o a Nicaragua o a Granada, ni puede intervenir militarmente en El Salvador más allá de lo que ya hace con boinas verdes y el abierto propósito de internacionalizar el conflicto con tropas más o menos multinacionales, como tantas veces.

Una cosa es – como dice Arismendi en el artículo publicado en "Estudios" No 78 **(La perra otra vez en celo)** – que el imperialismo no pueda saltar sobre sus propias nalgas y otra que el imperialismo no pueda llevar el mundo al borde de la guerra, hacerlo vivir – y morir – en el drama de la guerra.

Incluso en el plano de las ideas cualquiera puede ver cómo se ha llegado a hablar abiertamente de la amenaza y la posibilidad de guerra, diciéndose que la distensión ha muerto, como repite, por ejemplo, regodeándose "El País" de Montevideo. Pero esto de ninguna manera quiere decir que las condiciones y las fuerzas que hicieron posible e impulsaron la distensión no están erguidas, incluso todo marca que se fortalecen para trabar al imperialismo y colocarle por delante una enorme barrera de fuerzas inmensas, que lo enfrenten en todos los terrenos. Lo vemos en América Latina. Primero, por las revoluciones triunfantes, luego y junto con ello, por la continuidad de las luchas y también el crecimiento de fuerzas antimperialistas y democráticas muy amplias, que se oponen a las manifestaciones de la política bárbara practicada e ideologizada por el imperialismo.

La correlación de fuerzas

No ver así el tema es no entender qué es la correlación de fuerzas mundiales. Este concepto significa el cambio registrado en la situación, determinante de que la guerra no sea inevitable, de que el imperialismo no pueda actuar a su capricho en el mundo, de que no pueda ahogar a Afganistán, de que no haya podido liquidar a Vietnam ni a Cuba ni a Nicaragua, que no pueda manejar a su gusto a los países capitalistas europeos – como pudo inmediatamente después de la segunda guerra mundial –, sin perjuicio de que se desespere por todo eso y quiera reconquistar posiciones. Pero sobre todo, significa que en las confrontaciones socialismo-capitalismo, revolución-imperialismo, incluso en el plano del poderío militar donde existe paridad relativa, el proceso histórico y la iniciativa histórica no está ya en manos exclusivas del imperialismo y la guerra, sino del socialismo y la paz. Pero, puede modificarse, si no se denuncia, si no se combate, si no se acompaña de firmeza contraria a cualquier idea de que la historia sigue un curso **natural** basado solo en leyes objetivas, sin la acción de los hombres y sin unir todas las fuerzas enfrentadas de una u otra manera al objetivo imperialista. También en el plano militar, donde no se puede ceder terreno al armamentismo imperialista, por ejemplo alegando que bastaría la unilateralidad en el desarme de los países socialistas.

Pero aun en esta situación, el programa soviético y de otros países socialistas expresado en los congresos no es de buscar superioridad militar como argumento del avance socialista. Por el contrario, es sugerencia de paz sobre bases de paridad militar, igual seguridad y rebaja de los niveles de armas, en todos sus tipos, más las medidas de confianza extendidas política y territorialmente.

La correlación de fuerzas mundiales es favorable a la liberación de América Latina. De ahí Cuba, Nicaragua, Granada, la relativamente rápida absorción de la ofensiva del fascismo, aislándolo e impidiendo su expansión, incluso la acción en muchos planos conjugada de pueblos y gobiernos para sostener o ampliar la democracia, la soberanía, etc. – Pero eso no quiere decir que el imperialismo esté automáticamente impedido de llevar adelante intervenciones criminales y contraofensivas, como años atrás lo hiciera en 1964 en Brasil, y luego en Bolivia, Uruguay, Chile ...



Todo planteamiento mecanicista, ingenuo, lleva a hacer perder de vista que la historia es obra de los hombres y a transformar el concepto de la correlación de fuerzas en entidad abstracta, una especie de hado o varita mágica que nos protegería de lo malo. Hay que tener conciencia de la dureza de la lucha de clases, de la confrontación de sistemas, de la lucha entre revolución y contrarrevolución, de fuerzas pacíficas y de fuerzas belicistas, todavía en el plano más amplio.

La denuncia de la política Reagan, no se contrapone al planteamiento y a la acción por la paz, la distensión, el desarme y el agrupamiento de las fuerzas más vastas. Tampoco – y todo lo contrario – a la confianza en la victoria, en que podemos derrotar al imperialismo y salvaguardar la paz, al mismo tiempo que se desarrolla el proceso liberador de nuestro continente.

El protagonismo de los pueblos



En Estados Unidos, es visible, no sólo ya las fuerzas más avanzadas, sino influyentes sectores comprenden la locura del belicismo desenfrenado y contradicen la política Reagan. Es un hecho. Pero también lo es que desde el gobierno de la primera potencia imperialista se proclaman los objetivos de la guerra y la agresión y se actúa en consecuencia. Y en parte esto se expresa en su política latinoamericana. Por supuesto, la amenaza no es sólo a los revolucionarios; apunta a todos los demócratas. Es plantear la agresión y la intervención armada a todo gobierno que tiende a la independencia, cualquiera sea la escala de las diferencias.

Sin embargo, hay quienes, partiendo de un concepto en principio justo, lo desarrollan de modo que – si se lo absolutiza – llevaría a una suerte de pasividad ante el imperialismo. Se dice que lo principal no es mirar qué hace el imperialismo, sino qué hacen los pueblos latinoamericanos. Es obvio, que para los revolucionarios es así, en estrategia y en la táctica de perspectiva revolucionaria. Si no, en dos caras, habríamos creído en la fatalidad de la irreversibilidad del fascismo y de su expansión, o también, después de Nicaragua, que comenzábamos el paseo triunfal por soleada avenida a cuyo lado y sin más caían una tras otra las tiranías. No, no es posible dejar de tener en cuenta al imperialismo en las luchas por la revolución, la independencia, la soberanía, la democracia. Y al incuestionable principio del protagonismo de los pueblos – nadie va a llevar los cambios por cuenta ajena – hay que sumar, inseparablemente, la denuncia y el combate a la política Reagan en todos sus aspectos, denuncia dura, que ponga al mundo de pie contra ella, y especialmente nuestra amenazada América Latina.

II. La significación mundial de los Congresos

Los congresos de los países de la comunidad socialista tienen enorme valor para ilustrar sobre la correlación de fuerzas mundiales y el avance del proceso revolucionario mundial en todas sus fases. Alcanza con anotar la presencia de las delegaciones en cada caso. Los congresos han sido como una síntesis panorámica del proceso revolucionario mundial y del cuadro de inmensa fuerza en marcha adelante.

¿Crisis del marxismo-leninismo?

En debates políticos y de ideas, hay quienes plantean, incluso en algunos partidos, el tema de si hay o no crisis del marxismo-leninismo, en definitiva del comunismo.

Si el tema se plantea desde el punto de vista histórico – incluso aludiendo a la persistencia de la negación desde **antes** de Octubre –, corresponde decir que la historia de la época es precisamente la del triunfo y el desarrollo del marxismo y el leninismo en escala internacional, ejemplificación práctica de la teoría de Lenin de la revolución socialista, continuada y desarrollada, en la movediza realidad de nuestro días.

Si se quiere decir que a lo largo de este proceso revolucionario, complejo y difícil, transitado por sendas antes no exploradas, ha habido errores, insuficiencias y en ciertos períodos, manifestaciones de dogmatismo, superadas hoy o en proceso de superación, ello es verdad. Esos errores entraron en crisis ante el avance del socialismo y el desarrollo ascendente de la revolución. Pero ello no ha sido la crisis del marxismo-leninismo.

La crisis de una teoría sólo puede afirmarse cuando la niega la práctica histórica. En cuanto a nuestra época, ella es en su conjunto, la confirmación, en lo esencial, del pensamiento de Marx y de la teoría leninista, de la revolución socialista internacional. Esta práctica histórica es más rica, compleja y matizada ahora. Nuestra época es de pasaje del capitalismo al socialismo entrelazada con la desaparición del colonialismo, con las revoluciones de liberación, con el avance del papel de la clase obrera como fuerza rectora de un mundo nuevo. Sería iluminador, por ejemplo, contrastar los temas mundiales a lo largo de este período. El proceso mundial está basado en el triunfo y la afirmación de los criterios angulares del marxismo y el leninismo.

Es admisible comprender que muchas veces la teoría se retrasa de la práctica, no siempre la teoría acompaña, estudia y generaliza todos los nuevos procesos, las nuevas realizaciones, los nuevos caminos. Pero eso no quiere decir crisis. Habría crisis si el mundo no hubiera cambiado, en lo fundamental, en la dirección prevista por los maestros del comunismo y si esos cambios no hubieran sido esencialmente protagonizados por los continuadores de Marx, Engels y Lenin. Todos los cambios, aun aquellos que obligan a nuevos desarrollos teóricos y programáticos, surgen, derivan, son posibles, a partir del triunfo de la Revolución Rusa y de todo lo sucedido como consecuencia. Hablar de crisis del marxismo-leninismo, como separar o contradecir a Lenin de Marx, en verdad supone negar la realidad del presente y puede servir – al fin y al cabo – al propósito de quienes quieren volver a girar hacia atrás el mundo.

Al mismo tiempo, sería dogmático quien afirmase que todo ocurrió ciñéndose exactamente a nuestras previsiones teóricas. Eso no es leninismo, no tiene nada que ver con lo enseñado, dicho y escrito por Lenin, en cuanto a que cada revolución aporta novedades y llega a desbordar incluso a la más aguerrida vanguardia. La cuestión, siempre, es partir de lo sustancial de nuestro tiempo, del contenido de las victorias y las transformaciones. Y hacerlo desde posiciones marxista-leninistas.

Todo este panorama no quiere decir que en esa enorme fuerza en movimiento no existan contradicciones, matices, a veces dificultades como son problemas no resueltos del movimiento comunista internacional. O casos linderos con la tragedia en la cuestión china – en un momento en Kampuchea –, o a errores dramáticos en la construcción del socialismo. O las dificultades actuales de Polonia. La extensión gigantesca del proceso revolucionario, complejidades objetivas de desarrollo social y político, insuficiencias y errores, etc., acompañan la tremenda hazaña histórica de cambiar al mundo de base, en medio de la hostilidad del imperialismo y de la confrontación de sistemas sociales. Nada de ello es idílico, pero el cambio del carácter de nuestra época no se invalida por ello y en el centro de la escena mundial el protagonista es el socialismo triunfante.

Por eso lo esencial para los revolucionarios es siempre buscar – entre ellos – el camino del diálogo y la unidad, en primer lugar de los comunistas, de todas las fuerzas revolucionarias en el cuadro de la lucha conjunta, por la paz, contra el imperialismo, por los cambios sociales.

Por una metodología adecuada

El informe de Brézhnev en el 26 Congreso estimula los planteamientos en cuanto a la necesidad de un esfuerzo general para comprender todas las cuestiones, todos los desarrollos en un clima de debate creador, fecundo, con metodología adecuada dirigida a acentuar la unidad del movimiento comunista mundial y de las fuerzas revolucionarias de hoy, incluso, en plano más elevado, una metodología de debate con otras fuerzas. En ese sentido, y dando por descontado que el lector de ESTUDIOS, ha leído y analizado el informe del CC del PCUS, vale la pena reiterar algunos pasajes.

"A medida que aumenta la influencia de los partidos comunistas son más complejas y variadas las tareas que se plantean entre ellos. Esto origina a veces distintas apreciaciones, diferencias de enfoque ante problemas concretos de la lucha de clases y también suscita discusiones entre los partidos.

A nuestro modo de ver es algo perfectamente natural. También antes solía ocurrir que los partidos comunistas tenían opiniones que no coincidían en cuanto a unos u otros problemas. La vida demuestra que aun existiendo divergencias puede y debe desarrollarse la colaboración política en la lucha contra el común enemigo de clase. El árbitro supremo que decide en los problemas surgidos es el tiempo, la práctica. Tenía profunda razón Lenin cuando señalaba que muchas discrepancias 'pueden desaparecer y desaparecerán inevitablemente: ello resultará de la lógica de la lucha en común contra el enemigo realmente peligroso, contra la burguesía' ..."

Desde luego Brézhnev descarta que pueda haber diferencias en la afirmación de la diversidad de vías hacia el socialismo, afirmando que ninguno de los países socialistas recorrió exactamente la misma vía, planteando que comprender esto es cuestión básica, que Lenin plantea y afirma en forma terminante.

"Nuestro Partido se atiene invariablemente a esta norma leninista que ha sido confirmada hoy rotundamente por la práctica de la historia."

Y lo expresado por Brézhnev atañe a todos los caminos de la revolución, armados o no. Más adelante:

"La creación y consolidación de los fundamentos del socialismo y la construcción de la sociedad socialista, como ya he dicho, también han tenido y tienen sus peculiaridades en los diferentes países.

De modo que, creo yo, solamente haciendo caso omiso de los hechos reales se puede hablar de no se sabe qué 'uniformidad' y contraponer los partidos comunistas según se reconozca o no las vías que han escogido ellos para restructurar la sociedad.

A veces en algunos partidos comunistas se expresa juicios críticos con motivo de tales o cuales aspectos concretos de nuestro desarrollo. Nosotros no creemos en absoluto que todo haya sido ideal en nuestro país. En la URSS se construyó el socialismo en condiciones increíblemente difíciles. El Partido abría camino en terreno virgen. Y nadie sabe mejor que nosotros las dificultades y los defectos con que se ha tropezado en ese camino y los que quedan todavía por superar.

Prestamos atento oído a la crítica constructiva hecha en tono de camaradería. Pero nos oponemos resueltamente a la 'crítica' que deforma la realidad socialista y con ello, quisiérase o no, presta servicio a la propaganda imperialista, al enemigo de clase.

Nuestro Partido parte de que las divergencias de opiniones entre comunistas son superables, siempre que no se trate, naturalmente, de divergencias de principio entre revolucionarios y reformistas, entre el marxismo creador y el sectarismo dogmático o el aventurerismo izquierdizante." (Citas de Brézhnev según "Tiempos Nuevos", 9/81, pp. 22 y 23).

Lo esencial de la realidad actual

¿Qué es lo esencial para comprender la realidad de la época?

La comprensión del papel de la URSS y de los países socialistas, como baluarte de la paz, la liberación nacional y el socialismo.

A pesar del imperialismo, sigue el avance de la revolución por múltiples caminos y vías, más allá de las dificultades se tiende a la unidad y coordinación de la enorme fuerza de la revolución, en particular la búsqueda de caminos para cohesionar los partidos comunistas como cuestión central, combinando la defensa de los principios con las formas creadoras en el diálogo, en el debate fraternal entre los partidos.

Esta ha sido, por otra parte, norma de nuestro Partido, en general y ante distintos momentos concretos, en América Latina, en el resto del mundo y en el movimiento comunista. Por ejemplo, en la discusión fraternal con otros partidos, con cuyos enfo-

ques no siempre coincidimos, hecho que no impide la relación firme, sin diplomacia, de camaradas, de diálogo, de acuerdo en tareas comunes, por ejemplo, en la solidaridad internacionalista. Hablamos de presencia internacional de nuestro Partido, precisamente, porque hemos procurado siempre practicar el internacionalismo sin descuidar nuestra primera y fundamental responsabilidad ante el pueblo uruguayo.

Pero, claro está, no podemos desprender esa responsabilidad de los problemas mundiales, de las cuestiones de las revoluciones y de la lucha antimperialista mundial, de la lucha por la paz. Es esencia doctrinaria, rasgo definidor del internacionalismo proletario.

Por lo mismo, junto a esa presencia y nuestra participación en el movimiento comunista internacional, hemos procurado el acercamiento y la unidad con otras fuerzas revolucionarias, y también nos hemos planteado la tan importante tarea de contribuir a unir los pueblos y gobiernos de América Latina por objetivos patrióticos y democráticos en cuya base creemos debe estar la unidad de los partidos, de la clase obrera, de las fuerzas de izquierda.

La compresión de lo esencial de la época está en los planteamientos del 26 Congreso del PCUS – y de otros partidos – vista desde el ángulo positivo de contribuir a la unidad del movimiento comunista mundial, en orientación fertilizadora, mucho más cuando no estamos en un mundo idílico y se juegan los destinos de la humanidad.

De ahí que Arismendi planteara en la tribuna del Palacio de los Congresos del Kremlin que la lucha por la paz y la distensión es la más urgente tarea, que reclama la movilización de toda la humanidad progresista y que ella se entrelaza directamente con la lucha de los pueblos de América Latina, con la lucha uruguaya y de otros pueblos contra el fascismo y las tiranías.

III. Papel internacional de América Latina

Nuestro Partido – y en particular Arismendi – ha desarrollado, desde hace mucho, los análisis de la problemática continental, de la lucha por la liberación, democrática y antimperialista con vistas al socialismo. A partir de las conclusiones respectivas, ahora, encaramos los problemas del momento, más en concreto.

Es obvio que debemos ver principalmente a los pueblos y no sólo al imperialismo y su actual estado de brutal contraofensiva. Quiere decir, ver el extraordinario avance del proceso revolucionario y liberador, de la lucha antimperialista y democrática en todas sus caras. Lo característico es que hemos vivido un nuevo giro de la espiral ascendente de la revolución latinoamericana, pese a momentos particulares, fluctuaciones y derrotas parciales.

Esta verdad central no se borra con las arengas estentóreas de Reagan, las injerencias o agresiones yanquis o el fascismo y las amenazas de éste en algunos países. Lo fundamental es el avance de la revolución, es decir, Cuba, Nicaragua, Granada – con sus rasgos propios –, el desenvolvimiento de los sucesos en El Salvador y Guatemala, la proyección de fuerzas democráticas en otros países, a niveles de gobiernos o de la agrupación de partidos como es la COPPPAL, e incluso la presencia socialdemócrata, que en el continente y por la propia dinámica de los hechos, adopta posiciones relativamente en contradicción con el imperialismo yanqui y juega papel importante en la lucha contra el fascismo y las tiranías, en el apoyo a los sandinistas y otras acciones.

Cierto que en el Sur siguen imperando las dictaduras fascistas, como otras tiranías en lugares del continente. Pero la lucha las ha aislado, las ha desgastado y también se registra – sin caer en falsas ilusiones – el proceso de avance de la democracia en Brasil, que es un acontecimiento de proyección latinoamericana general. No va a ser **fácil** la democratización verdadera en Brasil, pero lo que ocurre allí es parte de un cuadro de América Latina en movimiento. Como lo son todas las contradicciones que en una u otra forma llevan a enfrentamientos con la política yanqui. Como lo ha sido – y sigue siendo protagónico – el plebiscito de noviembre en Uruguay, el creciente nivel de la resistencia en Chile y otros muchos rasgos que no son meros episodios aislados, más allá de que no siempre alcancen la dimensión espectacular que de manera simplista se quiere en algunos lugares o núcleos de opinión.

Escenario de tremenda lucha

Pero siendo esto así, y pudiéndose multiplicar los ejemplos, no cabe una visión edulcorada (las ha habido y no se han extinguido) del proceso revolucionario, de pensarlo en forma ideal, de verlo según procesos rectilíneos o esquemáticos. Incluso – cabe decirlo porque América Latina suele ser medida según cánones ajustados a otras realidades hasta por quienes cuidan extremadamente todo juicio acerca de las propias realidades viéndolas como exclusivas nacionales –, porque Estados Unidos sigue considerando nuestro continente el núcleo interior de su estrategia mundial, como escandalosamente lo proclaman los asesores más importantes de Reagan. Cada victoria tendrá que ser resultado de una política justa y de dura lucha, a nuestro pesar de un combate por lo general sangriento y difícil de nuestros pueblos.

Por eso, si por un lado debemos tener presente la elevación de la presencia internacional de América Latina, su presencia en el ámbito de la revolución mundial y de la lucha por la paz, por otro, nadie puede dejar de ver a América Latina como escenario de una lucha a brazo partido, de revolución y contrarrevolución, en el plano más amplio, de combate de pueblos contra el imperialismo de Estados Unidos y los sectores más regresivos y entreguistas de las clases dominantes.

Proceso de dura lucha caracterizado por un desarrollo zigzagueante, por avances democráticos, antiimperialistas, por nuevas fases del proceso revolucionario, que en especial después del triunfo en Nicaragua puso en el orden del día abatir el fascismo y las tiranías, elevar la brega por la autodeterminación y la democracia. Pero, también, marcado por los propósitos y las acciones de contraofensiva del imperialismo, en mil formas. Así, después del triunfo cubano, así, en los años 70 luego de la victoria de la Unidad Popular y otros procesos, así, después de Nicaragua.

Línea permanente, desde las anexiones a México o, mucho más tarde, contra Guatemala, etc., pero puesta hoy al desnudo con la política Reagan y sus descarados planteamientos para ubicar fuerzas adictas o serviles desplazando hasta a sectores nacional-reformistas y democráticos.

Para Estados Unidos, según el gobierno Reagan, no hay otra línea ni otra posibilidad que tener gobiernos que se definan por acompañar la política exterior de EEUU y aseguren los intereses de los monopolios, todo bajo el título de la seguridad y los intereses vitales de Estados Unidos, por supuesto ajenos a los países de América Latina y el Caribe. Si bajo Carter hubo algunas variaciones, condicionadas por determinadas coyunturas analizadas antes por el Partido, ahora esa línea de contenido permanente vuelve a primerísimo plano llevada adelante por los elementos más agresivos, no sólo a

La heroica lucha de El Salvador

En el conmovido cuadro de América Central, de pueblos erguidos en la lucha liberadora, allí donde guatemaltecos y salvadoreños cada día batallan contra las tiranías vendidas y entreguistas, traidoras, la heroica lucha del pueblo salvadoreño prosigue, por todos los caminos, obligada por el imperialismo yanqui y sus secuaces a derramar sangre por la libertad. En El Salvador, el imperialismo yanqui sigue ensayando diversos "modelos" de injerencia – política, económica, militar – con la complicidad de la derecha democristiana sobre cuyos dirigentes cae, muy pesada, la sangre del genocidio, que no ha perdonado ni siquiera a los hombres de sotana sensibles al pueblo. Crece la lucha, se extiende la resistencia a las tropas de la junta, a los boinas verdes y otros "asesores" yanquis y los mercenarios. Se fortalece la guerrilla y los nombres de San Vicente, Chalaltenango y otros ganan su lugar en la historia.

Solo el gobierno Reagan y – en América Latina – las tiranías fascistas de Chile y de Uruguay apoyan abiertamente a la junta militar-democristiana. En el propio Estados Unidos se prueban las falsificaciones del "libro blanco", con el cual quisieron hacer aparecer la lucha liberadora como una conspiración de Cuba, la URSS, del marxismo ...

Con el apoyo del imperialismo, la junta se niega a toda solución política, acción que solo prolonga

nivel de **las sombras del poder**, sino en voz y actos de los propios jerarcas fundamentales de la Administración.

La política Reagan es tremendo riesgo para el continente.

Se extiende a nuestros tierras lo dicho respecto de la paz mundial. Pero, además y por si eso fuera poco, es la amenaza manifiesta de intervención y el descarado planteamiento identificatorio de los movimientos de liberación hasta los de afirmación de la soberanía, con el terrorismo, en el mismo estilo de los hitlerianos. Amenazas, despliegues de fuerza militar, presiones, sustento de las tiranías desde la junta salvadoreña hasta el Sur; los intentos de formar fuerzas multinacionales, de entrelazar los países del Sur con RSA ... **Nada puede ser subestimado.**

Incluso los pregones antiterroristas ¿no tienden a ocultar el terrorismo político como parte de la acción imperialista a través de la CIA o de terceros?

El documento de Santa Fe – publicado en nuestro número anterior de ESTUDIOS – pertenece a un grupo de íntimos asesores de Reagan, por otra parte ligados a políticos y tecnócratas de países latinoamericanos, también de Uruguay. Este documento coincide con lo esencial del pensamiento y lo actuado por Reagan, Haig, Bush, Weinberger, Jeanne Kirkpatrick, etc., y de asesores secundarios que, teniendo menos responsabilidades de primer plano, llegan a los más estridentes tonos del histerismo agresivo imperialista.

Es fundamental enfrentar esa política.

Algo sobre vacilaciones burguesas

De no enfrentarse enérgica y adecuadamente a esa política Reagan, serán más probables las vacilaciones de los sectores burgueses hoy impelidos al enfrentamiento al imperialismo, por convicciones y por intereses. La política Reagan conforma una presión apuntada directamente contra los sectores burgueses y pequeñoburgueses, incluidos los gobiernos nacional-reformistas más firmes.

Las maniobras militares yanquis cerca de la frontera de México ¿no son para decir que México está en la mira? Son ensayos, amenazas, en el mismo momento que se pretende una política especial con México invitándole al reparto de influencias en América Central e incluso en América del Norte y al miniplan Marshall en la región.

La política Reagan, por sí sola, no llevará al amedrentamiento de esos sectores, como tampoco ocurrió cuando impulsaron la instauración del fascismo. Lleva implícita la resistencia, el enfrentamiento por fuerzas muy amplias. No estrecha, sino amplía el campo de los opositores al fascismo y al imperialismo, aun en el plano de las ideas. Pero sería disparatado pensar que sólo lo hacen para asustar a las capas burguesas y hacerlas retroceder, equiparando todo a un plan de chantaje. Todo aminoramiento de la denuncia y del enfrentamiento a la política imperialista lo único que puede arrojar es que las vacilaciones propias de la burguesía se acrecienten.

el momento de su derrota y multiplica el drama, mediante la táctica de guerra de exterminio popular. Estados Unidos trama también el llamado miniplan Marshall en el cual busca incluir a otros gobiernos como fórmula de soborno, que por incestuosa no podrá vivir.

La lucha de los salvadoreños, testimonio de la hora latinoamericana, convoca la acción solidaria, la unidad de la solidaridad. Tendida a la liberación del pueblo de Farabundo Martí, es lucha de todos los pueblos latinoamericanos, capítulo en la brega común por la independencia, la soberanía, la democracia y el progreso social en nuestro continente.



Salvo los que abusan del radicalismo oral, cualquiera comprende que no son fuerzas antimperialistas revolucionarias. Son nacional-reformistas, contenedoras del elemento nacional que las opone al imperialismo y las impulsa al propio desarrollo, al tiempo que aspiran a reformas económicas y sociales. Pero, son fuerzas que ayudaron a Nicaragua (y en muchos casos la ayudan), que se pronuncian contra el intervencionismo, que actúan contra el fascismo, que prestan solidaridad a El Salvador, que apoyan a los pueblos de Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia, Haití, etc. . .

Las vacilaciones de esos sectores van a ser mayores si no hay una política clara, amplia y de unidad, que supere las contradicciones reales y aun las vacilaciones, sin equiparar estas vacilaciones con el enemigo y a lo sumo viéndolas como puntos flacos en el campo de fuerzas para la resistencia más amplia al imperialismo en una estrategia antifascista.

Estrategia antifascista y amplitud

Arismendi, en **La perra otra vez en celo**, reiteradamente escribe de una necesaria estrategia antifascista sustentada en la capacidad de agrupar fuerzas muy amplias en la lucha contra las formas más brutales de la acción imperialista: intervención, chantaje, imposición económica, ataques a la democracia, las amenazas contra la autodeterminación de los pueblos y de derribar a las fuerzas democráticas para imponer las más regresivas.

Es necesario reunir esas fuerzas que no son antiimperialistas **hasta el fin** – si no serían nacional-revolucionarias –, pero que chocan con el imperialismo y sus brutalidades, más allá de que en definitiva no encaren objetivos radicales frente al imperialismo en EEUU.

Una política justa de unidad y convergencia con todas las fuerzas amenazados por la actual política de EEUU, por la determinación económica y la soberanía nacional y por la democracia, y la acción profunda de masas de los pueblos, será un factor favorable a la superación de toda tendencia a la vacilación y al retroceso. Amplitud y acción de masas tanto más necesaria, cuando la derecha demócrata cristiana colabora con el imperialismo en el caso de El Salvador, hostilizando a Granada y Guyana, o en provocaciones contra Cuba y Nicaragua.

La estrategia de unir pueblos y gobiernos democráticos no se reduce o estrecha, no se esteriliza cuando termina la prédica de "derechos humanos" usada por Carter, y se alza el garrote en manos de Reagan. Por el contrario, teniendo en cuenta todos los problemas, requiere extenderla, desarrollarla, condicionada en cada país a la correlación de fuerzas, el momento político, a las condiciones de la lucha de clases. Pero la situación de uno u otro país no puede borrar la acción contra la política Reagan en las cuestiones principales de América Latina. La lucha de clases va a seguir desarrollándose y las condiciones del combate antifascista y de la amplitud siguen vigentes.

Aún más solidaridad

Entrelazado con todo ello, para nuestro Partido, mantiene toda su validez la orientación de desenvolver la solidaridad con nuestro pueblo con la máxima amplitud. Basta ver los resultados de la gira del Grupo de Convergencia Democrática por Europa y su actividad en América Latina, para evidenciar los alcances posibles de la solidaridad planteada desde el ángulo unitario, con instrumentos de unidad, con iniciativas y métodos adecuados destinados a elevar el combate e influir en la situación uruguaya.



Nuestra lucha, debe unirse, en América Latina, con la más firme solidaridad con Cuba, Nicaragua y Granada, con El Salvador y Guatemala, con Chile, Bolivia, Paraguay, Haití . . ., entrelazando las luchas por terminar con el fascismo y las tiranías, por la democracia.

Simultáneamente con la política de mayor amplitud democrática y patriótica, contribuir en el plano continental a la unidad y el frente único de la clase obrera, de las masas del campo y la intelectualidad, a desarrollar la unidad del movimiento estudiantil y acrecer su gran papel, a incorporar las Universidades y los sectores intelectuales al combate, y posibilitar el más estrecho entendimiento de todas las fuerzas revolucionarias latinoamericanas, que han avanzado en la comprensión unitaria, superando cierto antiguo anticomunismo. Y prestar especial atención al desarrollo y unidad de los Partidos Comunistas y Obreros.

El momento del continente exige más que nunca levantar la mira, intercambiar puntos de vista, recoger experiencias, desenvolver la solidaridad antiimperialista en el plano continental.

Crear las premisas para derrotar la política Reagan en América Latina y para barrer el fascismo y las tiranías son tareas en el orden del día. Y tienen que ver con la fundamental causa de sostener la paz.

IV. La situación uruguaya

A poco más o menos seis meses de la victoria en el plebiscito constitucional del 30 de noviembre, que desarmó el cronograma de la dictadura, este acontecimiento sigue siendo el hecho central del proceso uruguayo. Asestó un golpe irreversible a la dictadura. Fue un pronunciamiento nacional contra el fascismo en todas sus manifestaciones. Demostró incluso ante el propio pueblo la magnitud de su resistencia y la amplitud de sus aliados, de la oposición a la dictadura. Estimuló a los partidos tradicionales y otros sectores a enfrentar con mayor firmeza a la dictadura. Desarticuló ante el mundo toda la maniobra destinada a decorar la dictadura, a darle imagen y apariencia de democratización, de institucionalización y de apoyo.

Mientras la resistencia y otras fuerzas ganaron espacio político, la dictadura no ha logrado definir pasos para enfrentar la oposición y conservar lo esencial de la estructura del régimen, en particular la gravitación de las fuerzas militares en la vida política, al mismo tiempo que dividir las fuerzas opositoras, encontrar caminos de encuentro con sectores conciliadores y los que marcaron el paso del cronograma, como el grupo de Pacheco Areco. Y mantener bloqueados a los sectores más firmes de los partidos tradicionales, sosteniendo la idea de que toda solución sea al precio de una izquierda ilegalizada, un proceso controlado, ni siquiera de democracia restringida.

En primer instancia, la dictadura apostó a "enfriar el partido", ganar tiempo, usufructuar del calendario – fin de año, turismo, carnaval –, el mundialito de fútbol, incluso propagando un "¿quién se acuerda del plebiscito?". También jugaron a Reagan, mucho más simpático que Carter, con su "horrorosa" política de derechos humanos... Por otra parte estimularon algunas expectativas. Luego de recordar que las reuniones políticas seguían prohibidas, dieron declaraciones, a título más o menos personal, de que respetarían la voluntad del pueblo – aunque entreverando las cartas en cuanto al sentido del NO –, y otros dichos. En algún momento, en algunos sectores, se sintió el peso de expectativas como la de decir que el pueblo se ha pronunciado, ahora los militares tienen la palabra. Después vinieron las sanciones a "El Día", la clausura de "Opinar", las dilatorias diversas y las nuevas provocaciones.

A fin de mantener el espacio político que habían ganado, las fuerzas mejores de los partidos tradicionales mantuvieron sus planteamientos. Pero no recurrieron bastante al nuevo momento de las masas, a la conciencia que éstas habían manifestado en el plebiscito, principalmente la clase obrera, los sectores avanzados, también las de sus propios partidos, en fin de cuentas de todos los que habían participado en esa gran victoria sobre la dictadura, que habían confluido en ese entendimiento nacional, incluyendo

comunistas, socialistas, frenteamplistas, CNT, FEUU etc., que actuaron en la orientación de no dar un momento de tregua, de mantener y ampliar el espacio político, de afirmar el programa con el combate general y la solidaridad internacional: después del plebiscito golpear más a la dictadura, resquebrajarla y avanzar.

La crisis militar

La profundidad de los fenómenos sigue manifestándose en luchas de las masas populares, en amplísimos sectores de capas medias, también en los de la burguesía, los ganaderos – como se vio en el Congreso de la Federación Rural – etc. El plebiscito fue factor precipitante de la nueva crisis militar. En la crisis se reflejó una mayor toma de conciencia de ciertos sectores militares en cuanto a la actitud del pueblo, a las dimensiones del repudio, al aislamiento interno e internacional. Creció en algunos sectores militares la conciencia de que el régimen está en un callejón sin salida, y que el fracaso económico, la ferocidad fascista con su cortejo de torturas y crímenes y la corrupción que salpica a conspicuos generales, abrirá un abismo entre la Nación y las fuerzas armadas que conducirá a tremendas confrontaciones más tarde o más temprano. En otros sectores aparece visible la tendencia a negociar aperturas muy limitadas que haga pasar a los Partidos Tradicionales por las Horcas Caudinas de la conciliación proclive al entreguismo.

La crisis agudizó las permanentes contradicciones en la cúpula militar. Aparejó la salida de Ballestrino, Núñez y otros, luego la separación de Vadora, y un fortalecimiento de los sectores partidarios de negociar sí pero asegurándose los máximos resultados en cuanto a la continuidad del régimen por algunos años más.

¿Qué Asamblea Constituyente?

Si bien en formas más o menos nebulosas, apenas culminada esa crisis y registrarse – además – algunos otros cambios jerárquicos, comenzaron conversaciones. Aparentemente, de inmediato se planteó como tema central la demanda del levantamiento de los proscripciones, junto con la no aceptación por los partidos tradicionales de la designación a dedo de un presidente, que involucra, por lo menos, el peligro de legalizar la presencia de un militar o un adicto por un periodo de cinco o tres años – o uno transaccional menor – y de una Asamblea Constituyente ...(?)



General Vadora - General Ballestrino

¿Qué Asamblea Constituyente? Desde luego, los partidos tradicionales plantearon inicialmente, y el Frente Amplio y el Partido coincidieron en ello como importante bandera para una salida, que fuese resultado de elección general, voto secreto, representación proporcional, sin proscripciones. Pero en las discusiones se plantearon otras fórmulas, no muy precisas, de combinación de electos y designados, por los partidos y los militares. En reuniones de abril y mayo no hubo acuerdo. Entre los militares se manejaría también la posibilidad de otro plebiscito sobre un texto constitucional que contenga elementos fundamentales de lo que ellos quieren, algunos de los que plantean los partidos y que, con el compromiso del apoyo por los partidos tradicionales tuviese asegurado la ratificación por el voto.

Como hemos planteado otras veces, no se puede considerar malas o entreguistas de por sí esas negociaciones. Depende de a dónde conducen, sirven o no según impliquen mover al pueblo para el desmontaje de las estructuras del fascismo, afirmar el entendimiento nacional señalado por el plebiscito y el mantenimiento de un programa claro como ya formularan las fuerzas demócratas en su conjunto; su programa es: libertad de los presos políticos, levantamiento de las proscripciones, consulta popular para una constituyente y libertad para los partidos y organizaciones sociales.

Es decir, no se puede abrir juicio por anticipado – en abstracto – acerca de los acuerdos que alcanzarán los partidos tradicionales para un proceso de transición que pueda llevar a una apertura. Incluso no puede decirse que sea básicamente negativa una "reunión" o una "comisión" constituyente de composición mixta. Todo depende de los resultados y fundamentalmente de cómo la lucha, la movilización, la presencia de los partidos, los elementos de entendimiento nacional, lo llevan efectivamente hacia adelante.

Es necesario partir de que un proceso de transición – si no surge de explosiones obreras y populares o de una crisis político-militar con confrontaciones mayores – en todo caso será un proceso que arrancará de lo menos a lo más. Pero una cosa es que el menos sea el todo, o que esa brecha conduzca por la lucha a una auténtica apertura.

Cuestión vital de todo avance hacia una apertura auténtica es la libertad de los presos políticos y el retorno de los exiliados. La dictadura confiesa más de 1.000 presos políticos, sometidos a regímenes brutales, después de largos períodos de tortura que se repiten hoy, en algunos casos. Nadie podrá hablar de apertura en Uruguay mientras estén presos, entre ellos el Gral. Seregni y destacados dirigentes de nuestro Partido y otras fuerzas se mantengan en esta situación. Los pasos hacia la democratización en Brasil cobraron verosimilitud ante los ojos del pueblo y ante la opinión internacional, cuando liberaron presos y acordaron – a través de ciertos forcejeos – la amnistía a los perseguidos. Por lo tanto, la campaña por la libertad de los presos políticos, por la terminación de las torturas y persecuciones a los adversarios del régimen, es la piedra de toque de toda auténtica apertura.

La cuestión es la acción de las masas

En rigor, las conversaciones hay que verlas como otra expresión de nuevo agrietamiento del régimen. Al igual que la crisis en la cúpula militar. Si las masas empujan, si se afirma la crítica y el combate, si se profundiza en el carácter de los acuerdos, si la convergencia y unidad democrática se afirman, puede adelantarse en caminos de apertura.

En definitiva, entonces, aparecen nuevos elementos de movilidad en el proceso político cuyos factores últimos dependerán siempre de la presencia del pueblo, de la claridad de objetivos programáticos de los partidos y de su gravitación dentro de las propias estructuras militares.

Eso mismo mostró el Primero de Mayo.

El gobierno se vio obligado a retroceder y se afirmó el sentido de la fecha. No aceptó una confrontación política inevitable dado el clima de los trabajadores, las reuniones celebradas y programadas, la aparición extraordinaria de periódicos obreros clandestinos. También en las concesiones que debió hacer en la ley sindical. Es cierto que tenían que llevarla a la OIT y enfrentar allí al movimiento sindical mundial, de todas las centrales, que apoya a la CNT. Pero sería simplista decir que esto fue lo que determinó ciertas modificaciones en la ley. En verdad tuvieron que enfrentar las reclamaciones de la clase obrera, incluso algunas con expresión legal o semilegal y la propia preparación de la jornada del Primer de Mayo. Desde luego, esa ley intenta mantener subdivididos a los trabajadores y mantiene su finalidad negativa. Pero hay que tener presente toda la experiencia del movimiento obrero y para saber actuar, ampliar la brecha abierta y seguir adelante con la heroica acción de la CNT, de los sindicatos, de los comités de empresa, que no se disuelven más allá de las "ilegalizaciones" decretadas por la dictadura, la cual también ha fracasado en sus intentos de armar estructuras sindicales a su paladar. Pero ha fracasado como consecuencia de la lucha. Se trata de actuar para afirmar y fortalecer el movimiento obrero, conquistar reivindicaciones y derechos, enfrentar los propios mecanismos impuestos por la ley sindical para llevar auténticos representantes de los trabajadores y utilizar todas las posibilidades.



Vale subrayar la movilización, legal, de estudiantes y padres, la presentación de 10 mil firmas contra el examen de ingreso a la Universidad sobre una base fascista. La movilización de la FEUU, de núcleos por cada Facultad, los periódicos estudiantiles, incluso la presencia de personalidades y la repercusión en la prensa autorizada. Hasta la posterior caída del interventor de la Universidad, abanderado de la entrega al BID, la retrogradación y mezclado en la corrupción junto con familiares y viejos elementos fascistas, de la JUP y otros.

La cuestión es la acción de las masas, la lucha, la gravitación para que los partidos tradicionales ocupen y amplíen su espacio político, ampliar las brechas y avanzar sin nada de expectativas. Y reclamar sin duda, la acción legal para todos los partidos, en particular de la izquierda.

Los caminos y las condiciones de apertura

El tema es, pues, mayor movilización de masas y nada de expectativas. No es malo, en sí mismo, que los partidos tradicionales transiten por vías más o menos legales, si convocan al pueblo. Desde luego, también la presencia de la izquierda en estos procesos. Sin ninguna ilusión de facil reconquista de la legalidad. Esta se une al proceso del combate y la creación de nuevas situaciones. Se puede ver en el ejemplo de Brasil. Como en nuestro país la legalidad será fruto de la lucha y todo camino de apertura pasará por las grietas de la dictadura y los espacios que vayamos ganando sobre la base del fortalecimiento del Partido y de la izquierda en conjunto, del entrelazamiento con las masas, incluso de los partidos tradicionales como en el plebiscito.



Claro que un peligro es que en los partidos tradicionales cunda la idea de aflojar en el programa. Por ahora esto no aparece. Incluso se ve en la declaración, publicada en los diarios de Montevideo, de la llamada Comisión reunificadora del Partido Nacional, que por cierto no es precisamente su auténtica representación. Ese programa mantiene lo de levantamiento de proscripciones, libertad para los partidos y las organizaciones sociales, Asamblea Constituyente. Cambiarlo, por otro, que esté dentro de los límites deseados por ciertos jefes militares, sería riesgoso. Significaría marcar a la dictadura. Incluso se habría planteado la idea de liberar presos políticos, pero limitándola a quienes no tuvieran causas demasiado graves. Es un planteamiento ambiguo, que no se sabe si se refiere a acusaciones o a plazos de condena, que en muchos casos ni siquiera se conocen.

La libertad de los presos políticos es cuestión eje, central, básica de todo planteamiento y programa hacia una apertura efectiva. De ahí, que la campaña de masas y de la acción solidaria en el mundo tenga que girar en torno a esa cuestión. Combinando todas las formas, desde la acción de masas hasta la gestión directa, deben multiplicarse las iniciativas para sacar a los presos fundamentales sin por ello excluir a nadie.

Son problemas complejos. Requieren la prédica, la denuncia, las gestiones, pero sobre todo la acción de masas. Y en ese cuadro posterior al plebiscito es positiva la reaparición de "Opinar", la posible aparición – trabada por la dictadura – de "Democracia".

Elementos fundamentales para toda salida, son los de la unidad y la convergencia. CDU se ha consolidado y desarrollado. Por ahora no parece factible su constitución en el interior del país. Se requerirá otro grado de unidad y convergencia con las masas detrás. También es principal consolidar el Frente Amplio, desechando falsas tesis de algunos de acomodamiento a la dictadura y sus "leyes" en cuanto a una supuesta eternidad de la ilegalidad y aun de la edad de principales dirigentes con largas condenas. Eso frena la lucha, da cartas a la dictadura. Lo válido, lo positivo, es en todo caso el camino de la unidad, de la convergencia, de afirmar el papel del Frente Amplio y otras fuerzas.

Tampoco hay que caer en lo que a veces confunde a algunos en cuanto a una supuesta contradicción en-

tre el afianzamiento de CDU y el desarrollo y fortalecimiento del Frente Amplio. No se excluyen y se puede y debe desarrollar ambas corrientes. En esta convicción, por cierto, no somos los únicos y hay gente de cabeza muy lúcida, con cabeza política, que lo comprende perfectamente.

Se trata de avanzar por todos los caminos de la unidad. También saber manejar con paciencia revolucionaria las cosas, con una política adecuada frente a todos las fuerzas existentes y que nosotros, comunistas, ni creamos ni las podemos ignorar, con todos los matices o diferencias ante una u otra cuestión. Es cuestión de amplitud no contradictoria, sino dialécticamente unida con la del trabajo en profundidad. En particular, en el exilio donde hay que saber distinguir bien quien es quien, sin erizarse ni irritarse por la existencia de corrientes diversas. Lo justo es hacer una política de seguir profundizando la unidad de las fuerzas del exilio, con eje de acción, columna vertebral, en las grandes organizaciones unitarias, políticas, sindicales, estudiantiles. Y el Partido, al tiempo de fortalecerse, actuando siempre en la construcción de la unidad, superando los problemas, las cuestiones ideológicas, procurando siempre que la enorme mayoría de la emigración esté en una u otra forma en el combate a la dictadura, mirando el país, pensando serenamente en la perspectiva del retorno para su reconstrucción.

Es decir **una gran política**, que no descuide ninguno de los frentes y que sin mezclar las cosas, sea de apoyo a CDU, al FA, a CNT, a FEUU, a la actividad de las fuerzas y las organizaciones de todo tipo que actúan en la solidaridad.



V. El Partido

Desde el punto de vista, constante en los análisis de la vida del Partido y de la UJC, de que los éxitos no deben hacer olvidar los errores o las insuficiencias, en las reuniones aludidas en este resumen se abordaron los temas de la vida del Partido. Es decir, de su construcción, de su desarrollo orgánico, de su afirmación, de su papel, de la superación de problemas en el exterior y también de su crecimiento y la consolidación del trabajo de dirección y de la política de cuadros. Junto a la alta valoración de lo actuado por el Partido en este difícil periodo – ante todo en el interior del país – se marcó la importancia de la formación del grupo de dirección para el trabajo exterior de la UJC.

Lo esencial es que el Partido – en Uruguay y en el exterior se ha consolidado en el sentido de una dirección única. Es decir, afirmación del Partido en la clandestinidad, en la cárcel, en el ámbito internacional.

Las reuniones abordaron, con optimismo revolucionario y confianza en las masas, en el pueblo uruguayo, los diversos aspectos del trabajo partidario y las líneas para superar las limitaciones y alcanzar más altos niveles, para llegar más y mejor al país y a toda la emigración, sin dejar arrastrar situaciones negativas o defectos.

El cumplimiento de los planes, tanto el general como los de sector,la discusión creadora y con méto-

dos adecuados, el planteamiento democrático característico del Partido y la solucion colectiva de todas las cuestiones planteadas, aun las más engorrosas, la política adecuada con los cuadros, la educación y la autoeducación, la crítica y la autocrítica, el control del trabajo y la superación. Trabajo colectivo, estímulo de la iniciativa, sin liberalismo ni formas de despotismo o arbitrariedad.

Es decir, proseguir perfeccionando todos los métodos en acuerdo con los principios y siempre teniendo presente al enemigo de clase, asumiendo firme vigilancia partidaria, que impida la infiltración y que también destierre prácticas nocivas, a veces por ingenuidad, en cuanto a liberalismo, charlatanismo y otros vicios opuestos a un Partido obligado a la ilegalidad, a la clandestinidad, perseguido, que actúa heroicamente dentro de Uruguay y que trabaja en el mundo por la democracia.

Todo esto nos exige a todos los comunistas, que nos guiamos por los mejores objetivos para la patria, para el pueblo y para ser parte de una humanidad en paz.

Junio de 1981



LOS PERROS DE LA GUERRA

¿LUCHA CONTRA EL TERRORISMO O NUEVAMENTE LA POLÍTICA DEL "BIG STICK"?

El nuevo giro ascendente de la revolución latinoamericana, cuya expresión más elevada es la revolución nicaragüense, que agudiza a niveles desconocidos la crisis de dominación del imperialismo yanqui en el continente, obliga a los asesores de la Casa Blanca a concederle gran importancia a los lineamientos latinoamericanos de su estrategia mundial global.

Diversos documentos del gobierno de los EE.UU – en particular del Comité de Santa Fe, analizado en el número 78 de "Estudios" – así como los primeros pasos de la nueva administración y las propias declaraciones de sus principales voceros, confirman el lugar privilegiado que se le concede a la política latinoamericana.

Las conocidas declaraciones del General Haig – Secretario de Estado – acerca de que ahora la lucha contra el terrorismo pasará a ocupar el lugar de los derechos humanos, permiten ver con gran claridad la característica principal del nuevo gobierno. Echando luz sobre los términos usados se puede decir que se sanciona con el término de terrorismo todo lo que pueda afectar directa o indirectamente los sagrados intereses del imperio, sin hacer distinción de matices. La nueva "categoría" de la política exterior yanqui sirve para amenazar con la invasión a Cuba o Nicaragua, para chantajear a México si no se aviene a entregar su petróleo, o a Panamá para volver atrás los acuerdos del Canal, y así podríamos seguir enumerando casos que ejemplifican el retorno a la política del "gran garrote". Se engloba así en un solo haz al movimiento que abarca al conjunto del continente, con contenidos de clase diversos, con distinta profundidad de objetivos; es decir que va desde los sectores revolucionarios hasta los círculos nacional-reformistas pero que resisten de una u otra manera al imperialismo.

por
GONZALO MACIEL



Despejando todo tipo de dudas acerca de la política de EEUU hacia nuestro continente, su representante ante la ONU – Kirkpatrick – la sintetiza con claridad y frialdad, no quedándose atrás de los redactores del documento del Comité de Santa Fe. En una entrevista concedida al New York Times (7/12/80) dice: "Si nosotros nos encontráramos ante la alternativa siguiente: ayudar a un gobierno autocrático moderadamente represivo pero que es amigo de los EEUU o dejarlo vencer por una guerrilla entrenada, armada y apoyada por los cubanos, nosotros ayudaremos a la autocracia moderada". La cita exime de mayores comentarios, y son hoy los revolucionarios y patriotas salvadoreños los que podrían abundar sobre la puesta en práctica de esta concepción.

La resistencia a esta concepción – que hoy deja de ser sólo tema de declaraciones o de informes de equipos de asesores y toma ya el rango de política de gobierno – se extiende a sectores muy vastos. Muchos hechos se pueden mencionar pero es muy significativo parte del texto de la declaración final del Congreso de la Internacional Socialista (Nov./1980) donde se dice de la gran preocupación causada por las declaraciones del entonces candidato presidencial republicano sobre la situación de América Latina y en particular sobre el apoyo a los regímenes dictatoriales de El Salvador y Guatemala y los ataques a Granada. En este camino la socialdemocracia ha creado un Comité internacional de defensa de la revolución nicaragüense y en el cual aparecen sus dirigentes de primera línea.

Se debe entonces, sin perder de vista el inmenso peligro real que esta concepción implica y sin subestimarla ni por un instante, en base a una estrategia de máxima unidad y amplitud, movilizar a todas las fuerzas potencialmente capaces de participar en esta batalla.

La doctrina de la contra-insurgencia

Al colocar entonces en el centro de la política de EEUU el combate abierto, frontal contra el movimiento democrático y liberador – bajo la engañosa etiqueta de lucha contra el terrorismo – cobra vigor entre los asesores y especialistas de la nueva administración el afán de adecuar a las nuevas condiciones la conocida concepción de la contra-insurgencia (I) íntimamente vinculada con la concepción de la guerra interna.

Tal como fue definida por los asesores de John F. Kennedy, la doctrina de la contra-insurgencia comprendía todas las medidas militares, económicas y políticas llevadas a cabo por los EEUU para derrotar el movimiento de liberación nacional. Para los estrategas de la década de los años 60, esta doctrina comprendía el combate en dos frentes principales. Por un lado la derrota militar de los insurgentes y por otro el fortalecimiento del gobierno del país respectivo por la vía de ciertas reformas económicas, sociales y políticas. La gran victoria del pueblo vietnamita que conmovió hasta los cimientos de la principal potencia imperialista, también dañó seriamente la concepción de la intervención norteamericana a través de los llamados cuerpos especiales. Analizando esta situación el profesor John E. Osgood de la Universidad Hopkins ("Limited War Revisited" Westnew Press, Boulder Colorado 1979) afirma que las opiniones a nivel militar sobre las situaciones de crisis en el Tercer Mundo "han pasado de la confianza de los años 60, a la duda actualmente muy extendida, en cuanto a la capacidad de los EEUU de intervenir eficazmente en los combates guerrilleros". Sin embargo, el propio Osgood afirma que otros estrategas se

proponen asimilar las "lecciones de Vietnam" y formular una nueva doctrina basada en una visión más realista de los conflictos armados. Distintos hechos permiten la revitalización de las actividades en torno a la contra-insurgencia, en los círculos militares y políticos del gobierno de los EEUU.

Según "Army Times" (27/10/1980) el estado mayor conjunto del ejército de EEUU ha instalado recientemente un nuevo comando conjunto para las operaciones especiales (Joint Special Operations Command) con base en Fort-Bragg.

El Pentágono intensifica el entrenamiento en lucha anti-guerrillera, con la participación de "boinas verdes", "rangers" y de la unidad antiterrorista "Blue Light" se simulan operaciones de comando en la zona sur-oeste de los EEUU.

La creación de la Unidad de intervención rápida – si bien su objetivo central es otro – fortalece a las llamadas fuerzas especiales pues ella también recibe entrenamiento en lucha contra la guerrilla.

De acuerdo a lo informado por "American Defense Preparedness Association" en un encuentro catalogado de confidencial, realizado en Maryland y organizado por el Ejército, se desarrolló un intercambio de puntos de vista sobre "las operaciones militares en el medio urbano" con la participación de oficiales americanos, ingleses y alemanes occidentales.

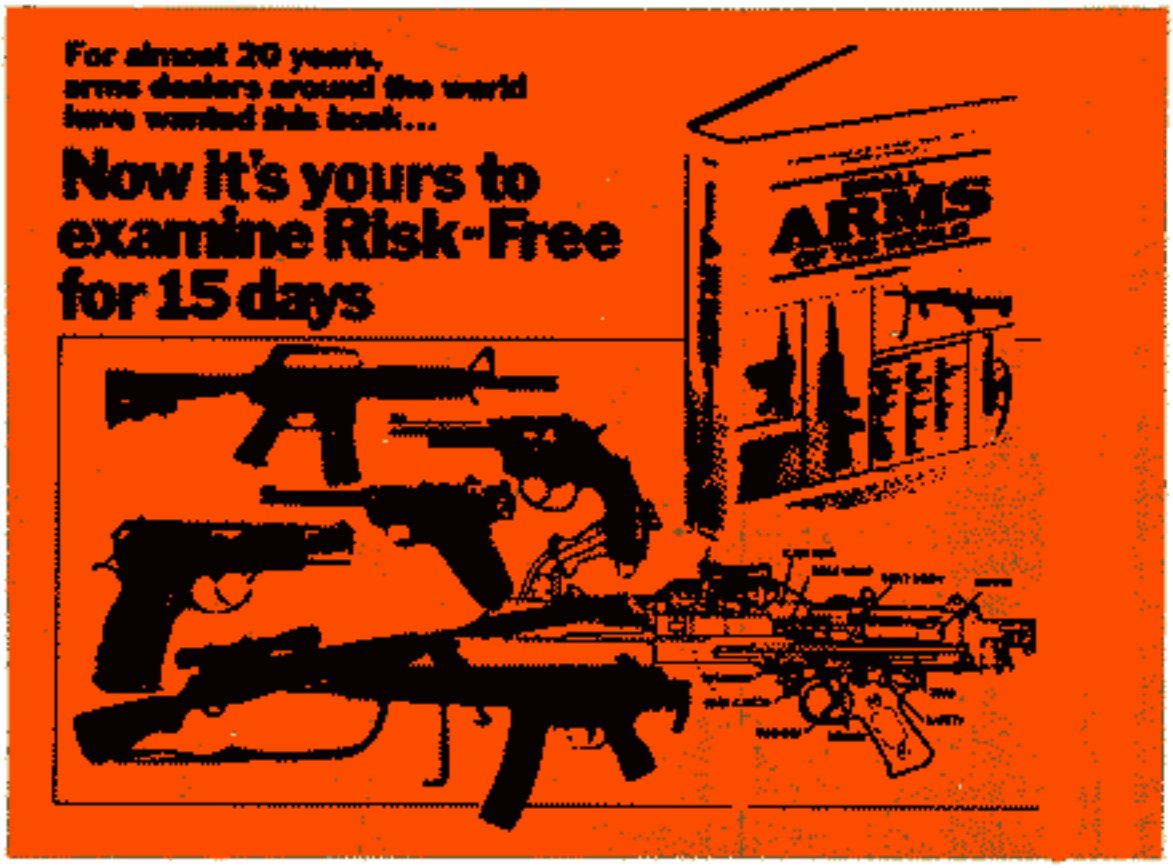
Este conjunto de medidas se acompaña de una ofensiva política tendiente a rehabilitar la contra-insurgencia como un instrumento privilegiado de la política militar. Desde este ángulo se hace hincapié en que sólo las fuerzas especiales brindan la posibilidad de resolver conflictos de manera efectiva y llegando al límite de la línea que separa de la guerra nuclear. Este punto de vista expresado en la publicación del "Naval Institute Proceedings", no sólo es compartido por el entorno del presidente R. Reagan, sino que los primeros pasos de su administración – por ejemplo en el caso de El Salvador – dicen a las claras que se está transformando en doctrina de gobierno.

La técnica militar contra los insurrectos

Actualmente se centra exclusivamente la atención en los aspectos militares para vencer a los revolucionarios, dejando de lado la vieja demagogia sobre presuntas reformas como vía de fortalecimiento del gobierno en cuestión. Se acentúa la importancia de la utilización de la tecnología más moderna como forma de aumentar la ventaja militar del gobierno sobre los insurrectos. Se pueden mencionar algunos de los elementos principales de esta nueva doctrina.

– Actualmente rige la idea de identificar, arrestar, poner en prisión (y hasta asesinar) a los presuntos revolucionarios antes de que alcancen las etapas más avanzadas de organización y lucha. Esto es lo que los militares yanquis llaman "medicina preventiva". Esto supone la instauración de un verdadero estado policíaco capaz de ejercer el más amplio y constante control de los ciudadanos.

– Se pone el acento en la represión a nivel de los



centros urbanos (a diferencia de los anteriores estrategas cuya casi principal preocupación se centraba en el medio rural) para lo cual se incentiva el desarrollo y la creación de fuerzas policiales militarizadas con equipamiento especial antimotín y antiterrorista.

– Partiendo de la base del fracaso del escalonamiento progresivo de las tropas en Indochina, los estrategas de hoy hacen hincapié unánime en la necesidad de una intervención rápida y masiva de las tropas. Este principio está reconocido de manera implícita en la creación de las fuerzas de intervención rápida.

– En relación al objetivo de la rápida destrucción de las fuerzas revolucionarias se piensa que las fuerzas gubernamentales deben utilizar inmediatamente toda la gama de armas a su disposición.

Los principios arriba enunciados, concebidos por los estrategas del Pentágono para el aniquilamiento del movimiento de liberación nacional, parecen tomar formas concretas, por ejemplo en el genocidio que la junta fascista de El Salvador está llevando a cabo con el apoyo político, militar y técnico de EEUU. Detrás de estos criterios elaborados por los estrategas yanquis, se traslucen los principos que rigen la política global de EEUU hoy. Son inseparables de la concepción de que la guerra y no la paz rige los asuntos internacionales, de que estamos viviendo la tercera fase de la tercera guerra mundial o que "la pax soviética o el poder americano" es la alternativa de la hora (citando del informe del Comité de Santa Fe, "Estudios" No 78).

El peligro inmenso que esta concepción representa para la paz mundial es evidente. Es claro que una cosa es la voluntad del imperialismo y otra lo que éste pueda hacer, o dicho con más justeza, lo que la lucha de los pueblos le permitan hacer . . . Sin duda que el mundo – y en particular América Latina – no son los mismos que en la década del 50, y para esto basta una simple mirada al mapa político del planeta. Para contrarrestar esta política particularmente criminal, aventurera y belicista de la presente administración americana es imprescindible la más firme y sistemática denuncia de su carácter y objetivos; acompañado esto de la lucha más decidida, y con una política que permita unir a los más amplios sectores que se le oponen, la lleven a la derrota; como condición para nuevos avances del movimiento de liberación nacional.

NOTA

(1) Los nuevos elementos que caracterizan la actual concepción de la contra-insurgencia han sido tomados del artículo "Una nueva doctrina de la contra-insurrección", escrito por Michael Klare investigador del Instituto de Estudios Políticos de Washington y que fue publicado en el número de abril/1981 por "Le Monde Diplomatique".

ULSTER: la miseria de los que viven su ayer

La abnegación hasta el sacrificio máximo de los jóvenes irlandeses, de luchadores por la liberación nacional de su patria, dividida y en parte ocupada por Inglaterra – la "administración directa" a sangre y fuego, es, en primer lugar, un aldabonazo en la conciencia de la humanidad sana. También es testimonio – junto a lo actuado en Brixton y en Toxteth, en los ghettos de los inmigrantes "de color" – de cómo alientan sobre las ruinas del viejo imperio británico, los ánimos colonialistas y racistas.

Bobby Sands, los que le han seguido en su camino a la muerte, los que siguen en la lucha – por una u otra vía – para alcanzar la liberación de Irlanda, vivirán en el recuerdo de su pueblo y los monumentos a ellos se alzarán sobre las ruinas de ese imperio colonial, que sueñan, todavía, las Thatcher y otros a quienes el reloj de la historia se les paró en los ancianos tiempos de la soberana de los mares, la dueña de continentes, la esclavista.

Pero otra lección: éstos que llevan a la muerte a los rebeldes patriotas de Irlanda son los más apasionados seguidores de Estados Unidos en la amenaza a la paz mundial y otros campeones del antiterrorismo y los derechos humanos, practicantes de crímenes inmundos contra los derechos humanos y del terrorismo a nivel de política oficial.

Los presos de los bloques H, del presidio de Meza, nos exigen la solidaridad con la lucha de Ulster por su independencia, por la desaparición de la última colonia del imperialismo.



El Personaje: la tendencia unit

Con posterioridad a la elaboración de este artículo han acaecido hechos que debemos comentar. Ha asumido la Presidencia el general Alvarez, también otros acontecimientos ya conocidos (contactos políticos en la Comaspo, designación en áspera lucha en el cónclave militar del candidato presidencial, discurso provocativo de Queirolo ante el nuevo Consejo de Estado, una mayor y creciente movilidad política, una recuperación "de facto" de espacio de libertad de prensa, de reunión, etc, siempre relativo y amenazado). Sin falsas ilusiones, es una situación distinta a la anterior. A diferencia del títere Aparicio Méndez, el gobierno que inicia el general Alvarez, respaldado por las fuerzas militares que lo promovieron pretende ser "un gobierno". En su discurso inicial, él habló como un protagonista. Ofreció y pidió "mesura" para procesar la transición democrática, concebida con evidentes connotaciones restrictivas no definidas. Habló de reglamentar el derecho de huelga, ofreció preocuparse de soluciones para el campo, aunque afirmó que no habrá cambios en la conducción económica. Y por fin, hizo referencia a su oposición al marxismo-leninismo y a sus expresiones políticas. Podrá observarse que todos los temas de la vida nacional – y que estallaron con el NO del 30 de noviembre – quedan planteados con la misma fuerza. El reclamo de todos los partidos y fuerzas democráticas es claro. La transición es incompatible con la existencia de miles de presos y exiliados, con las proscripciones y restricciones aun existentes, con la ilegalización de partidos, centrales obreras y universitarias prestigiosas. Tampoco serán posibles soluciones reales a los problemas agudos en la ciudad y el campo, manteniendo el equipo y las pautas económicas vigentes totalmente fracasados. Las referencias al repudio al marxismo-leninismo no pueden obscurecer el planteo anterior. Es recordable que las trogloditas expresiones del general Queirolo, sobre el mismo tema, no tuvieron el eco esperado. Por el contrario fueron varias las voces que se han expresado en el sentido de que en materia de libertad de los partidos no puede haber excepciones. Y ocho años de dictadura han mostrado que no hay posibilidad de extirpar una corriente ideológica con firme sustento histórico y social.

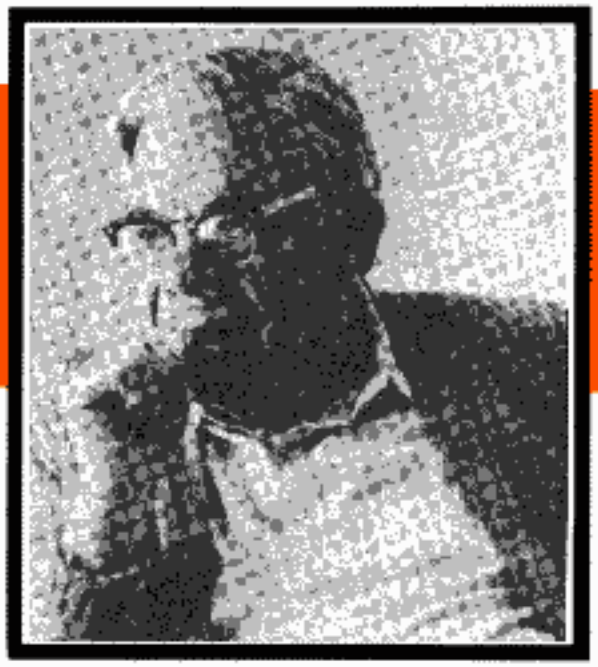
Parece claro que estos hechos posteriores no contradicen las tendencias profundas que evocamos en este artículo. Son un desarrollo de las mismas. Lo que enunciara y catapultara el NO de noviembre sigue siendo el personaje de la situación. Y ello es lo que incidirá en el escenario nacional más allá de lo acaecido el 1 de setiembre.

Porque los problemas políticos de Uruguay han llegado a una altura tal, que ya ninguna peripecia o maniobra intermedia o parcial puede cambiar el rumbo principal. Ese rumbo señala, como la aguja de la brújula, el norte de la derrota de la dictadura y de la reconquista democrática.

Con éste serán tres los números de "Estudios" que han aparecido bajo el prisma y a la luz del gran acontecimiento político que fue el triunfo popular en el Plebiscito de noviembre de 1980. El tiempo transcurrido obliga a volver a ese importante dato del tiempo político uruguayo. ¿Por qué? Porque el triunfo del NO, aparte de ser un golpe durísimo para los planes del régimen, tuvo una característica dominante y decisiva: fue el triunfo de esfuerzos unidos. No importa, para lo que queremos demostrar, si toda la inmensa obra que en esa oportunidad realizó el pueblo uruguayo, fue concertada o pactada en forma oral o escrita.

Encrucijada de una dictadura resquebrajada

escribe **ENRIQUE RODRIGUEZ**



aria en avance

Justamente, lo grande y destacado es que ese día, en la peor de las condiciones para hacerlo, el pueblo uruguayo, unido en un haz de voluntades, dijo un NO!, rotundo y categórico al proyecto de Constitución, al régimen dictatorial, y desmanteló con un manotazo enérgico el andamiaje con que se pretendía legalizar el fascismo.

Desde entonces, ya en forma más palpable, el pueblo sintió, y vivió, que la caída o derrota de la dictadura tiene un nombre: **UNIDAD**. Verdad histórica, pero que los pueblos aprenden, en general, con su propia experiencia y sufrimiento.

No puede decirse que ese impacto unitario que desacomodó hasta hoy al elenco dictatorial, y que marcó un jalón de carácter decisivo en lo que será el triunfo del pueblo, fue una explosión inesperada, espontánea, sin antecedentes. Mucho se ha escrito en "Estudios", registrando paso a paso, año a año, el avance de las corrientes unitarias, y lo que es más importante, de los hechos y de los resultados de esa unidad.

Se ha dicho muchas veces, y es bueno repetirlo: la huelga general de 1973 fue el pilar inicial de toda la resistencia posterior a la dictadura. Esa huelga fue hija legítima de la unidad obrera y de la unidad obrero- estudiantil forjada en décadas de lucha.

El Frente Amplio fue, es y será de las columnas más firmes y seguras de toda resistencia al régimen fascista; y su Presidente preso, el General Líber Seregni, símbolo de la dignidad democrática y espejo en el que debe mirarse todo militar patriota. El Frente Amplio es la obra tenaz y lúcida de muchos años realizada por los sectores avanzados de nuestra sociedad para encontrar los caminos de la unidad por objetivos programáticos antioligárquicos y antimperialistas.

El duro camino de estos 8 años de dictadura ha estado jalonado de prisiones, acechanzas, crímenes, torturas sin nombre, atentados a todas las libertades. Recórrase con la memoria ese camino. Se comprobará que los éxitos en esa lucha cruel, entablada siempre en condiciones de inferioridad, en virtud de la potencia bruta a la cual se enfrentaba; que todos los logros de pequeños o grandes espacios y el inapreciable mérito de que la dictadura no haya logrado envilecer a las fuerzas opositoras con migajas y prebendas; que la prestancia democratica exhibida hoy por los combatientes contra la dictadura, todo eso es expresión auténtica de la unidad de criterios, en muchos casos de la convergencia de actitudes, y, en los problemas decisivos, el fruto de la unidad de acción concreta, en los hechos.

Así fue durante la huelga general obrera de 1973 que contó con el apoyo político del Frente Amplio y del Partido Nacional, y la aquiescencia tácita del batllismo; de igual modo ocurrió en la elección universitaria donde la unidad de todas las fuerzas sin distinción arrasó a los candidatos de la dictadura; así fue en el Senado durante la noche del golpe de Estado, con el anatema antidictatorial de blancos, frenteamplistas y batllistas; lo mismo mostró el primer pronunciamiento contra un plebiscito sin consulta a los partidos, donde las dos fuerzas tradicionales comenzaron a tomar posiciones colectivamente en forma pública; idéntica expresión significó la decisión de votar por NO si esa consulta no se realizaba y así fue, clamorosamente, cuando ese NO se levantó como bandera avasallante por decenas de miles de ciudadanos blancos, colorados, frenteamplistas, sin partido, cenetistas, estudiantes, hombres de pueblo, que, con un golpe seco, impidieron legalizar la cárcel fascista que el régimen pretendió cimentar en noviembre.

En estos años de prueba, hubo períodos difíciles, impuestos por la bestialidad de la represión, por golpes durísimos asestados a los combatientes de vanguardia, por el terror fascista desmandado.

Pero ni en esos duros períodos la lucha desapare-

cío del escenario patrio. Las sacrificadas vanguardias que la llevaron a cabo, eran forma superior de esa unidad, la ideológica, la que une a colectividades políticas en base a principios de profundidad histórica como el internacionalismo, expresión suprema de auténtico humanismo.

"Convergencia": auténtica expresión de esta nueva "admirable alarma"

Asistimos en este último tiempo, al nacimiento y crecimiento de una forma más amplia de unidad antidictatorial; los esfuerzos pacientes, sensatos, combatiendo turbulencias urgidas por incomprensiones, y en algunos casos oportunismos, han ido dando sus frutos.

Convergencia Democrática nació en mayo de 1980 como expresión de las corrientes unitarias que la dura lucha en común iba sembrando; pero nació también al conjuro de la necesidad de encarar el tremendo desafío y peligro que significaba en ese año 1980, la consumación del atentado político más grande del fascismo uruguayo: "presentar en sociedad", legalizado, institucionalizado, su siniestro régimen. Es decir: nació cuando en el país se cernía un peligro mortal; en los instantes en que Partidos y personalidades políticas representativas creyeron que rozaba la irresponsabilidad patriótica el asistir impasibles, o separados, o divididos por prejuicios más que por intereses políticos reales, en el momento que el enemigo se aprestaba a darnos un golpe que gravitaría en la realidad política y social uruguaya por muchos años.

Su inmenso mérito es el de haber comprendido y asumido la responsabilidad histórica que la tragedia nacional le imponía.

En un discurso pronunciado en México, 10 días antes del plebiscito, Wilson Ferreira Aldunate, definió este dilema dramático en forma penetrante y emotiva. Dijo así:

> "...mientras haya dictadura ¿quién puede cometer el pecado, el crimen, de negar su esfuerzo alegando que no piensa igual que el otro?"

Bien es cierto que, también allí afirmó que no creía que..."Convergencia exprese, ni pretende expresar, ni puede expresar un proyecto común para el Uruguay", pero resumía su pensamiento con esta frase final:

> "Y si algún juramento tenemos que empeñar todos, es el de seguir colaborando unos con otros aún en el fragor más duro de la discrepancia que entre nosotros habrá, que va a haber, y que es bueno que haya. Seguir juramentándonos a defender juntos el patrimonio común, para impedir que esto que hoy nos ocurre vuelva a suceder jamás."

Convergencia Democrática es eso. Nada más, pero nada menos. Por nuestra parte creemos que es la vida y el rudo enfrentamiento a la dictadura en todos los órdenes (económico, cultural, político-social, etc.) lo que marcará el límite o nivel de futuros encuentros o desencuentros para salvar, efectivamente, al país de la ruina. Y si todos estamos abiertos al sacrificio para ello, encontraremos los mejores caminos. Nadie puede pretender sofocar opiniones ajenas, u opacar intereses de clase, tradicionales o perfiles partidarios propios; nadie lo permitirá; tampoco nosotros. Eso está claro. Pero la vida nos enseña a todos. Cuando se observa, por ejemplo, el tono y los temas incluidos por los dirigentes de la Federación Rural en sus discursos y polémicas con el gobierno dictatorial y los comparamos con los de hace bien pocos años; si vemos que a ese Congreso Rural asisten representaciones de universitarios y otros sectores – cosa absolutamente inédita e insólita en la historia nacional –, y otros hechos semejantes, palpamos que las realidades actuales pueden y deben ser encaradas con realismo y espíritu elevado. Con una sola condición – obvia y elemental –, la de concurrir a la derrota de la dictadura y a desmontar su siniestro armatoste de opresión. Y confiar, como confiamos no sólo nosotros, en el sano instinto democrático de nuestro pueblo.

Y claro está que tampoco esta Convergencia es una anécdota heroica momentánea, ni es un "clavel del aire" internacional, sin raíces en tierra uruguaya. ¡Todo lo contrario!. Y lo que ha venido a ponerlo de manifiesto es, justamente, la eclosión popular, democrática, unitaria del "NO!" de noviembre, 10 días después de esas frases de Wilson Ferreira.

El "espíritu de Noviembre": ofensiva popular y no expectativas

Todo lo que ha sucedido posteriormente – y los análisis realizados por diversas fuerzas políticas responsables, entre ellas el Partido Comunista en el interior del país – ha dado razón a quienes sostienen que el NO pudo y debió rendir mucho más, a condición de haber proseguido y elevado la ofensiva popu-

lar que él significó en sí mismo, y si las fuerzas participantes hubieran tenido un grado de coordinación mayor, que le permitiera acometer con energía, para conquistar más espacios políticos, o comprometer más al régimen en concesiones referidas a libertades.

Queda eso como experiencia futura. Porque no han de faltar incidencias que vuelvan a poner al rojo vivo este tema, ya que el inmovilismo político ha dejado su puesto a una cierta y creciente efervescencia popular. Y ¿qué nos dice la experiencia vivida?

No hay más que observar las fuerzas políticas reales que están comprendidas y representadas por los dirigentes de Convergencia. A la vez, no hay más que ver la gravitación que, como partidos, como organizaciones sociales y como personalidades independientes, tienen quienes han impulsado y organizado el NO en el Uruguay. Se observará fácilmente que los sectores – aunque adversarios de la dictadura – más proclives a tener actitudes condescendientes con el anticomunismo o antifrentismo, no son los que han salido fortalecidos sino debilitados en la contienda a "cara o cruz" que significó el plebiscito. Y que, en cambio, se han prestigiado los dirigentes, blancos o colorados, que han puesto por encima de toda consideración, el aunar los esfuerzos de todos y evitar el enfrentamiento con quienes han pagado y pagan un alto tributo de sangre y sufrimiento en la lucha contra el enemigo.

Nadie desea forzar la nota. Somos conscientes que nadie, por mejor que lo escriba, podrá forjar lo que la realidad política en Uruguay no atestigüe con hechos reales. Pero puede afirmarse, creemos, que el hálito poderoso, representado y expresado por CDU como símbolo y aspiración de convergencia democrática y como perspectiva de ser interlocutor infaltable en la sustitución de la dictadura, es hoy en día, y lo será cada vez más, un factor político a tener en cuenta más allá del nombre y las características formales que adopte. Es la unidad o convergencia real, lo que camina, lo que se abre paso en forma irreversible.

Cuando hacemos esta afirmación no estamos hablando de cosa fácil o al alcance de la mano. Tampoco estamos pensando en que no serán de la partida, o quedarán por el camino, algunos sectores que enfocan la peripecia presente o el futuro democrático con otra óptica. Pero es posible observar, con objetividad, que aún aquellas fuerzas opositoras que apoyan y promocionan positivamente cada expresión pública de los gobernantes como punto de arranque para un esperado diálogo político, comprueban luego con amargura que chocan de inmediato y continuamente, o bien con rechazos rotundos como los del general Queirolo, o bien con las ambigüedades cantinflescas de sus acompañantes; exactamente, como se ha popularizado, "a la manera argentina".



Por supuesto: nadie puede estar en contra de diálogos en serio; ni nadie puede descartar "a priori" etapas previas que la propia lucha pueda crear en su desarrollo, si en ellas no se entregan principios. No somos irresponsables, y en lo fundamental, somos optimistas. Y esta sana actitud se basa en la fe profunda que tenemos en nuestro pueblo, en sus arraigadas tradiciones y hábitos democráticos, y en lo hondo que, creemos, ha penetrado la tendencia hacia la unidad. Todos esos factores pueden vencer los obstáculos que aparezcan, que aparecerán. No seremos nosotros quienes los exageren.

Además, como no creemos que nada nos sea regalado, sino únicamente en lo que se logra luchando a brazo partido, pensamos que esta lucha dura, permanente, hasta el último aliento, pondrá las cosas en su lugar, y mostrará, aun a los que pudieran ser remisos, la necesidad y la obligación moral de la convergencia de esfuerzos si queremos vencer.

Queirolo: "dueños hasta terminar . . . con el país

Los jerarcas de la dictadura no escatiman adelantar indicios – y también amenazas – como para que nadie pueda forjarse vanas ilusiones de salidas "admitidas buenamente" por ellos. Detengámonos, por ejemplo, en unas declaraciones que, más allá del ejemplo de mediocridad del personaje que las dijo, pueden considerarse señeras por cuanto reflejan las intenciones y la actitud, meditadas y "cronogramadas", de quienes comandan en el período posterior al NO de noviembre, y anterior a la designación del Presidente en setiembre.



Son declaraciones, propagandeadas a todo tren en el diario "El País" (1ª página, foto relevante) el 19 de mayo pasado; es decir, inmediatamente posterior al desquicio interno en la cúpula militar, producto del descubrimiento de negociados de alta factura y que tanta repercusión tuviera en la prensa argentina, brasileña, cubana, española, norteamericana, mexicana, ¡hasta inglesa y suiza!. Dichas declaraciones fueron motivadas por la sorpresiva pero violenta purga de elementos como Ballestrino, Nuñez, Vadora, Arregui, varios coroneles y Jefes de policía, el muy cavernario profesor Narancio, etc. Desquicio que desmoronó bastante la tan pregonada y cultivada "cohesión interna" del Comandante. Episodio detrás del cual se movió con inocultables propósitos personalistas, y con miras indudables a setiembre, el general Gregorio Alvarez.

Las declaraciones del general Queirolo son las siguientes (recuérdese la fecha, mayo 19):

"El futuro de **este proceso depende pura y exclusivamente** de la cohesión de las Fuerzas Armadas. Todos **hemos hecho esfuerzos muy grandes** para que esa cohesión se mantenga en estos momentos en que se está viviendo una simbiosis político-militar. Si es necesario, **hemos tenido que hacer ciertos renunciamientos para obtener la cohesión y la unión.** Si **van quedando cosas por el camino**, son cosas que en determinados momentos interfirieron la acción de las Fuerzas Armadas. Pero, **nunca esas cosas van a interferir la cohesión**, que es lo fundamental. Eso lo saben los que no quieren la cohesión, están buscando la desunión de las Fuerzas Armadas y están alentando diferencias y **otras cosas que no quiero mencionar**".

Y refiriéndose al nuevo Presidente, a designar por ellos en setiembre de este año, dijo:

"El proceso tiene su objetivo definido completamente. El hombre que venga tiene que ser un hombre que reconozca que los objetivos del proceso llevan a un fin de felicidad pública. Si ese hombre no lo entiende así, **no puede ser el próximo Presidente**". (subrayados nuestros)

No puede haber nada más claro en este trabalenguas, bastante descifrable, sin embargo: y no está mal que estas cosas queden estampadas para la memoria de esta época impregnada de cinismo, inmoralidad y pretendida impunidad, en grados superlativos. Porque, en resumen: La jerarquía máxima reconoce que la corrupción impera, y que conviven con ella. Las referencias a "renunciamientos" o a "cosas que quedan por el camino", son claras alusiones a las renuncias exigidas frente a Carpetas de negociados comprometedores. Quienes "quedan por el camino" como "cosas", no quedan pobres sino millonarios y con jugosos retiros. En cuanto a quienes por ambiciones personales denunciaron lo que "no se quiere mencionar", se les amenaza, tal vez con contra-golpes en el mismo terreno. Pero, por sobre todo eso..."el futuro es nuestro", de los "dueños del proceso", y en setiembre, sólo un hombre "nuestro", es decir: profascista, corrupto o tolerante con la corrupción, será admitido.

Un índice de estas rispideces internas y, a la vez, de que la voluntad de imponer el plan oligárquico hasta el fin es el objetivo de Queirolo y la rosca que lo respalda, se tuvo exactamente un mes después con las tan promocionadas y controvertidas resoluciones del COSENA del 19 de junio. Allí en sus 18 puntos brillan los tres primeros: reafirmación y continuación hasta el fin de la actual política económica, restructuración bancaria al gusto de la oligarquía financiera...y otros 15 puntitos para llenar el ojo. Dos breves consideraciones merecen estas pautas del COSENA, al estilo de los famosos cónclaves de Solís, Nirvana, Parque Hotel, etc.: a) que "Búsqueda", Ramón Díaz, Cicato – es decir –, la más refinada pléyade de financistas impacientes discípulos de Vegh Villegas, han bailado en una pata de alegría al conocerse estas tres decisiones, en tanto todo el resto de los sectores sociales ha sido defraudado; b) que estas decisiones embretan de antemano a quien sea designado presidente en setiembre, pretendiéndose así dar las garantías que la rosca reclamaba a la Armada, que no habría lugar para seudos cambios o pujos demagógicos, como no sabemos con qué fundamento le adjudicarían al gral. Alvarez. Este hecho

político no menos, es complemento bastante expresivo de las anteriores admoniciones del gral. Queirolo.

Sabemos bien que una cosa son las alharacas a que acostumbra a recurrir este jerarca (recordemos su frase soberbia, antes del golpazo del NO: "A los vencedores no se les ponen condiciones"), y otra cosa bien distinta, lo que el pueblo unido y combatiente puede imponerle. Pero de esta justa reflexión se desprende otra, fundamental: **sólo la lucha, unida, sin tregua, sin concesiones, sin ilusiones; sólo eso – como en Noviembre –** logrará éxitos, impone concesiones, impide la consumación del fraude, e incluso asombra al mundo con un gran golpe a una de las dictaduras más feroces del continente.

El Frente Amplio, (y luego en espectro más amplio el Grupo de Convergencia Democrática, y aun otras fuerzas) captaron en profundidad esta enseñanza, luego de largos años de fascismo y de oprobio, y se han propuesto acumular fuerzas suficientes para dar la batalla.



La planta de la solidaridad también florece con la unidad

Nuestra lucha uruguaya es una sola. No hay una lucha en el interior, y "otra" en el exilio. No hay dos campos de batalla, sino uno solo: el suelo patrio. El enemigo a derrotar es el mismo y único: la dictadura, cuyo asiento está en Montevideo. Esto siempre ha sido claro. Por eso, ni un solo acto o gesto en el exterior – por parte de quienes debieron tomar el camino del exilio – ha molestado o entorpecido en algo que sea efectivo en la lucha dentro del Uruguay. Nos reconocemos una parte de esa batalla.

Como es elemental, ella está inserta y sufre las presiones de los acontecimientos y del desarrollo internacional, y por tanto, puede y debe tener a su servicio el soporte inapreciable de la solidaridad de otros pueblos y gobiernos.

En tanto que combatientes en la trinchera que nos ha tocado ocupar y plenamente responsables e identificados con el desarrollo de la lucha nacional, también podemos comprobar a este respecto – con hechos, y algunos muy elocuentes – cuánta verdad contiene lo que hemos afirmado anteriormente sobre el valor y el significado positivo de cada avance en la convergencia, coordinación o unidad en la acción.

Aplicado al terreno de la solidaridad, que es a la vez el de la denuncia de los crímenes del régimen, el de su aislamiento político, y el de presionarlo con la opinión pública internacional, este tema del avance de las tendencias unitarias, convergentes, ha tenido, sin duda, expresiones y resultados verdaderamente espectaculares; y como lo hemos mencionado ya, en ningún caso, tales expresiones han estado apartadas, ajenas, y menos aún enfrentadas a las sacrificadas tareas de los opositores en el interior. Al contrario: es ya valor entendido que tales acciones en el campo internacional han sido soporte para el desarrollo de la lucha interna. En un aspecto esencial y de definición, como el de los presos políticos, y el respaldo y protección que la vigilancia internacional les ha otorgado, esto es de reconocimiento general.

Lo mismo puede decirse de la lucha en el seno de la OIT, y en el movimiento sindical internacional sobre los derechos laborales; lo mismo sobre las denuncias referidas al examen de ingreso, o a los temas de la Universidad, la cultura y el canto popular. Y en otros terrenos. Pero, también en el plano más estrictamente político, los avances unitarios entre los opositores a la dictadura uruguaya, se ha reflejado indefectiblemente en un incremento y en un cambio de calidad en la repercusión de la denuncia, y en el logro de comprensión y apoyo directo y concreto a



nuestro causa en ambientes políticos, instituciones, organismos internacionales, y aun gobiernos.

Nadie subestimará jamás la labor de hormiga que hemos realizado durante algunos años, núcleos – y a veces personas – haciendo conocer en determinados círculos la peripecia uruguaya, por supuesto, y todo tuvo su incidencia. Pero, exactamente al compás de los avances de la unidad, de las coordinadoras de la CNT y FEUU en el exterior, de la pujante reorganización en todos los continentes donde hay uruguayos, del Frente Amplio, de la participación en nombre de estos organismos ante instancias gubernamentales, partidarias, internacionales, Jornadas de la Cultura y de solidaridad, el tema de nuestro pequeño Uruguay, que podía haber desaparecido en el tumulto pavoroso de la convulsión política universal que hemos vivido estos años, lejos de ello, está ahí, promovido a altísimo nivel en todas las instancias y respaldado en muchos o en todos los casos por organizaciones y gobiernos prestigiosos.

¿Y acaso esto es obra de la simpatía con la "ex-Suiza de América", o de la conmiseración con nuestra tragedia? ¡No! Justamente lo que caracteriza la solidaridad con Uruguay en el mundo, es su tono altamente político, y por momentos ideológico, como lo demostraremos. Y sólo un movimiento uruguayo de ese alto contenido político podía y puede ser interlocutor oído y respetado, y al cual se da el apoyo de movimientos y gobiernos responsables.

Este aspecto es justamente el que resalta en los últimos tiempos: los hechos, las expresiones de la unidad que avanza en el interior se acompañan, casi en forma paralela, de actos de solidaridad internacional realmente profundos, y para nosotros, conmovedores.

Y no puede ser casual: es en este último tiempo que ha nacido y crecido la forma más amplia, y a la vez más elevada de unidad antidictatorial: el llamado Grupo de "Convergencia Democrática en Uruguay". Del mismo modo que no debe subestimarse el papel importante que la acción en el marco internacional juega para protejer a los que combaten en el interior del país, y para debilitar a su feroz enemigo – el otro aspecto de esta cuestión que se complementa con aquél – es el principal. ¿De qué se trata? Se trata que sólo con una realidad como la que se expresa en Uruguay, a pesar de la losa fascista que pesa sobre sus espaldas, ha sido y es posible mantener a tan alto nivel una solidaridad internacional con nuestra patria, y que ella se acreciente en forma visible. Esto es palpable en forma notoria luego del NO en el plebiscito. En efecto, cuando a nombre de CNT, Frente Amplio, FEUU, u otras organizaciones, se recorría el mundo afirmando que el pueblo repudiaba la farsa plebiscitaria y el posible fraude, afirmábamos nuestra argumentación en la huelga general de 15 días de 1973, en la derrota de la reafiliación sindical de Bordaberry, en la elección universitaria, en el mantenimiento de estructuras opositoras – legales e ilegales – en medio del horror fascista uruguayo; en la negativa de los partidos tradicionales y el Frente Amplio a apoyar el plebiscito dictatorial; alertábamos sobre el fraude posible de la dictadura, llamábamos a desenmascararlo y nos creían y lo denunciaban.

Mucho más se nos creerá ahora, cuando han confirmado (a veces con asombro) el triunfo de nuestro pueblo en Noviembre, al enterarse del entusiasmo popular que lo rodeó, de la voluntad de victoria que él ha dejado en el pueblo, del desconcierto en que ha quedado sumida la dictadura – más allá que continúe con la represión – cada día más arrinconada y bloqueada por el odio popular. Tanto más cuando paralelamente, surge y actúa, con toda la solvencia y representatividad que la caracteriza el grupo de Convergencia Democrática en Uruguay.

El gigantesco movimiento de opinión creado en estos dos últimos años en el marco internacional, en apoyo directo, no sólo a las víctimas de la reacción fascista, sino a las propuestas políticas concretas, antes y después del plebiscito, y ahora ante la intención de crear en setiembre "el hecho consumado" de 5

años de un Presidente títere, es un hecho de gran trascendencia política, también para el proceso de la lucha interior.

Hay que releer con atención la nómina de organizaciones, instituciones y personalidades internacionales que firman el documento denominado "Consenso Internacional por la democracia en Uruguay", publicado en "El día" de México, con fecha 26 de Mayo de 1981 (1). Hay que releer la nómina de personalidades que respaldaron con su presencia en el estrado, el gran Acto del 1º Aniversario de CDU en la Sala "Torres Bodet" del Museo de Antropología en México (1).

Hay que registrar, país a país, y paso a paso, la recepción de la delegación de CDU, encabezada por Juan Ferreira y Justino Zabala por Europa en el mes de marzo de 1981, creándose un verdadero estado de opinión favorable a los planteos de los demócratas uruguayos, ante las principales figuras de los grandes partidos y organizaciones internacionales, incluidos Presidentes, Primeros Ministros, Cancilleres, etc.

Algo similar había sucedido con una gira del Frente Amplio realizada durante el mes de Mayo de 1980, encabezada por el Dr. Hugo Villar.

Basta volver a leer el apabullante alegato jurídico, y los nombres de calificados especialistas que desmenuzaron, con profundidad y minucia, cada uno de los Actos Institucionales en el Simposio convocado por el SIJAU, la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, el Centro para la Independencia de Jueces y Abogados, la Comisión Internacional de Juristas, la Federación Internacional para los Derechos Humanos, en febrero de 1981 en Ginebra, bajo el título "La política de institucionalización del Estado de Excepción y su rechazo por el pueblo uruguayo", para afirmar la sentencia que la consecuencia más importante del Plebiscito – "caso sin precedentes", según afirma – fue "invalidar el estado de derecho en vigor especialmente en lo que se refiere a las actas institucionales" y que "hay un retorno al estado de derecho anterior a 1973". Y dijimos antes que el apoyo a la causa uruguaya tenía un profundo carácter ideológico. Estos son hechos que lo confirman, entre muchos otros. (1)

Si se mira todo en su conjunto, tendremos, por un lado, un crecimiento notable de las corrientes unitarias en el interior del país, acuerdos concretos de ambos partidos tradicionales, en su condición de partidos no ilegalizados sino sólo impedidos de actuar públicamente; fue visible la acción mancomunada **de todas las fuerzas** en el Plebiscito, en el conflicto con la Universidad, ahora en el repudio a la maniobra "presidencial" de setiembre, etc.

¿Cómo separar esto del despliegue también en el ámbito internacional de la acción benéfica del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay, del Frente Amplio, de la CNT y la FEUU, etc? Es una sola lucha. No ha de ser casual el amargado editorial del diario "El País" de Montevideo hace unos meses, cuando hablaba textualmente de ... "el aislamiento internacional en que nos encontramos" ... "Una Europa occidental constituida en nuestro más severo crítico; un Estados Unidos que con Carter hizo por ubicarnos siempre en el banquillo de los acusados y que con Reagan cambiará o no; un grupo andino y otros países del ámbito americano que nos miran con ceño adusto y arrogante." Y añade: "Encontramos en un repaso general que estamos muy solos en los cónclaves internacionales, perdiendo posiciones en cada instancia."

Y este editorial es muy anterior a estos documentos internacionales que hemos citado. Esto habla también del cerco exterior en que se siente apretado el régimen; y este cerco tan eficaz es producto de la unidad, forjada pacientemente en el exterior.

¿Cuestión de tiempo?. ¿O cuestión de pueblo?

Si tratáramos de resumir este panorama actual del Uruguay, la conclusión inevitable es el avance, cada vez más acelerado, hacia definiciones:

- por la absoluta incapacidad de la dictadura de abordar soluciones verdaderamente nacionales, ya que acentúa los perfiles de su política entreguista, oligárquica, antinacional, que funde al país y empobrece a los sectores trabajadores.
- por la explosión inusitada de conflictos internos, irreparables en la cúpula militar, producto del aislamiento político, conjugado con la descomposición y corrupción imperantes.
- por la imposibilidad ya demostrada de contener (con el único medio de apoyo con que cuenta: la represión), el descontento creciente en cada día más extensos sectores sociales de la ciudad y el campo.
- por lo principal: por el aumento incesante de la resistencia y de la oposición, y por el avance de las corrientes y las acciones unitarias que se enfrentan a la dictadura y a su política, y se han propuesto derrotar al régimen y suplantarlo por un gobierno democrático.
- por el aislamiento político en el plano internacional, sobre todo luego de su derrota en el Plebiscito.

No es el caso de hablar mucho sobre la manera en que la dictadura enfrenta esta encrucijada en la cual

Consenso internacional por la demo



se encuentra. Aparte de las baladronadas del Comandante ya comentadas, "eje ideológico" que preside y orienta "el proceso", su táctica se reduce a lo que uno de los generales definió como "cuestión de tiempo". Es decir, ganar tiempo. En ese momento era para "llegar a setiembre y nombrar un Presidente."

Pero ni "el tiempo", ni el viento corren a favor del régimen, sino en su contra, y cada día con más velocidad. Esto es ya claro para todos. Aunque es cierto que pueden apelar – una vez más – al golpe o manotazo represivo, ya que ese ingrediente siempre está en la mesa del festín de los fascistas, 8 años de lucha heroica han demostrado que el pueblo uruguayo siempre ha encontrado y encontrará fuerzas y reservas morales para enfrentar la lucha cualquiera sea el terreno en que el enemigo la plantee y el sacrificio que signifique. Porque el pueblo sabe que en definitiva vencerá y reconquistará la democracia.

Hoy lo sabe más y mejor que ayer, porque avanzó mucho en la unidad, llave de todos los triunfos.

NOTA

(1) Para tener una idea global de las magnitudes de la solidaridad internacional puede verse mi artículo en "Estudios" 74 (página 28), así como los resúmenes sobre ese rubro en los números subsiguientes.

El Grupo de Convergencia Democrática en el Uruguay (CDU) celebró su primer aniversario el 25 de mayo de 1981 con un resonante acto multitudinario en un teatro de la capital de México, rodeado por el calor popular, la presencia de distinguidas personalidades de las corrientes democráticas de Europa y América Latina y enorme cantidad de adhesiones. En el acto se dio cuenta que se habían reunido en el mundo entero más de 5 mil firmas de personalidades democráticas, líderes políticos, figuras de la cultura, dirigentes sindicales, etc, reclamando el retorno del Uruguay a la democracia. A continuación publicamos parte de esas firmas (aparecidas en la edición de "El Día" de México – 26/5/81) para que el lector tenga una idea de la magnitud y amplitud de las mismas. Lamentamos las omisiones a las que nos vemos obligados por falta de espacio:

Javier García Paniagua (Presidente del PRI de México y de la COPPPAL), Mariano Rumor (Presidente de la Unión Mundial Demócrata Cristiana), Bernt Carlsson (Secretario Gral. de Internacional Socialista), Urs Schottli (Secret. Gral de la Internacional Liberal), Edward M. Kennedy (Senador de EEUU), Adolfo Pérez Esquivel (Premio de la Paz 1980 Argentina), Galo Plaza Lasso (ex-Presidente de Ecuador y ex-Secret. Gral de la OEA), Carlos Andrés Pérez (ex-Presidente de Venezuela), Hortensia Bussi de Allende (viuda del ex-Presidente Allende), René De León Schloetter (Secret. Gral. de la Unión Mundial Demócrata Cristiana), Olof Palme (ex-Primer Ministro de Suecia), José Francisco Peña Gómez (Presidente del Comité Latinoamericano de la Internacional Socialista), Emma Obleas de Torres (viuda del ex-Presidente de Bolivia), Antoine Sanguinetti (ex-Ministro de la Defensa Francia), Bernard Stassi (vicepresidente de la Asamblea Nacional de Francia), Gerard Jaquet (Vicepresidente del Parlamento Europeo), Giulio Andreotti, (ex-Primer Ministro del gobierno democrata cristiano y presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara italiana), obispo mons. James O'Brien (presidente de Justicia y Paz, Londres), Van den Boeynants (ex-Primer Ministro y presidente del Partido Social Cristiano de Bélgica), Otto Kersten (Secret. Gral. de CIOSL), Alfredo Vázquez Carrizosa (ex-canciller de Colombia), Roberto Argüello (presidente de la Suprema Corte de Justicia de Nica-

cracia en Uruguay

ragua), lord Eric Avebury (de la Cámara de Lores de Gran Bretaña), mon. Leonidas Proaño (obispo de Riobamba), Carlos Núñez (comandante de la Revolución, presidente del Consejo de Estado de Nicaragua), Jan Kulakouski (secret. gral de la CTM), Michael Manley (ex-primer ministro de Jamaica), Esteban Righi (ex-ministro del Interior de Argentina), Anselmo Sule (vice-presidente de la Internacional Socialista), Tom Harkin (congresista federal EEUU), Alfonso Zegbe (secret. ejecutivo de la COPPPAL), Walter Fauntroy (congresista federal y presidente del grupo de legisladores negros de EEUU), Jaime Paz Zamora (vice-presidente constitucional de Bolivia), M. Hinsterscheid (secret. gral. de la Confederación Europea de Sindicatos), Además, por países, entre miles de firmas destacamos las siguientes firmas: de Bélgica: Guy Spitaels (presidente del Partido Socialista), Ernest Glinne (presidente de la bancada socialista del Parlamento Europeo), Irene Petry (senadora nacional), R. Molhamt (presidente de Justicia y Paz francófona); de Bolivia: Hernán Siles Suazo (presidente constitucional) Lydia Gueiler (ex-presidenta constitucional), Walter Guevara Arce (ex-presidente constitucional), Luis Adolfo Siles Salinas (ex-presidente constitucional), Víctor Paz Estenssoro (ex-presidente constitucional); de Brasil: Tancredo Neves (senador y presidente del Partido Popular), Ulises Guimaraes (diputado y presidente del PMDB), Marcos Freire (PMBD), Odasir Klein (diputado PMDB); de Canadá: Les Benjamin (diputado), Lorne Mystron (diputado); Stanley Konowles (diputado); de Costa Rica: José Figueres Ferrer (ex-presidente), Luis Alberto Monge (PLN), Rodrigo Madrigal Nieto (diputado, ex-presidente de Asamblea Legislativa), Rafael Alberto Grillo (presidente del Partido Democráta Cristiano y de la Asamblea Legislativa); de Ecuador: Raúl Baca (presidente de Cámara Representantes; Partido Izquierda Democrática), Edmundo Durán Díaz (Fiscal gral. de la Nación), J. A. Vázquez Bastidas (secret. gral. de C.T.E.), José Chávez Chavez (secret. gral. de CEOSL), Emilio Velazco (secret. gral. de C.E.O.C.); de España: Rafael Calvo Ortega (secret. gral. de UCD), Felipe González (secret. gral. PSOE y vicepresidente de Internacional Socialista), Manuel Fraga Iribarne (secret. gral. AP), Santiago Carrillo (secret. gral. de PCE), Nicolás Redondo (diputado y secret. gral. UGT); de EEUU: Ronald Dellums (diputado); Shirley Chisholm (diputado), Ted Weiss (diputado); Gran Bretaña: David Steel (parlamentario de P. Liberal), Michael Foot (parlamentario de P. Laborista), David Owen (parlamentario de P. Social Demócrata); de Holanda: Schelto Patijn (Diputado del P. Social Demócrata), Relus Terbeek (diputado del P. Social Demócrata), Han Hulsman (P. Popular Reformista), Martien Dalmeyer (Central de Trabajadores Socialistas), Ludwig Fellermaier (vicepresidente de fracción socialista en parlamento europeo); de Italia: Bettino Craxi (secret. gral PS), Giovani Spadolini (secret. gral PR), Giorgio Giuseppe (PDC), Enrico Berlinguer (PCI), general Nino Pasti (senador Izquierda Independiente); de México: Faustina Alba Zavala (presidente del Congreso de Trabajo), Ramiro Ruiz Madero (senador Congreso del Trabajo), Arturo Romo Gutiérrez (diputado del PRI), Jorge Sruickshank García (senador y secret. gral. PPS), Rafael Aguilar Talamantes (secret. gral PST), Alejandro Gascón Mercado (secret. PPM), Arnoldo Martínez Verdugo (secret. gral. PCM); de Nicaragua: Leonte Herdocia Ortega (comisionado nacional para derechos humanos), Rosario Murillo (presidente de la Unión de Escritores); de Panamá: Gerardo González (secret. gral del PRD), Carlos Calzadilla (secret. gral de la Asamblea Nacional), Hernán Delgado (presidente del Colegio Nacional de Abogados); de Perú: Ernesto Alayza Grundi (vice presid. Cámara senadores), Carlos Mancheg Bravo (senador A.P.), Alfonso Ramos Alva (senador del APRA), general Leonidas Rodríguez (secret. gral PSR), Julio Cruzado Zavala (secret. gral. de Conf. Nac. de Trabajadores y senador); de República Dominicana: J. R. Peralta Pérez (presidente del senado – PR), Hatuey De Camps (presid. Cámara Diputados), Rafael Balera Benítez (vice presid. Cámara Diputados), Manuel Fernández Mármol (presid. PRD); de R.F.A.: Rudy Arndt (vice presid. bancada social demócrata al Parlamento Europeo), Horst Seefelt (miembro de Parlamento Europeo), Klaus Thusing (diputado), Karl Heinz Lenz (presid. JSA); de Suiza: Jean Ziegler (consejero nacional), Armand Magnin (consejero nacional y secret. gral del PST), Roger Dafflon (consejero nacional); de Venezuela: Godofredo González (presidente del Congreso), Pedro Paris Montesino (vice presidente del Congreso), Armando Sánchez Bueno (presidente de Cámara de Diputados).

Lucha y Resistencia de la Mujer uruguaya

por

OFELIA FERNÁNDEZ



A lo largo de la historia revolucionaria de los pueblos, uno de los papeles más destacados lo tiene la mujer. Si miramos sólo, o fundamentalmente, la lucha librada en los frentes de batalla, en medio de los combates insurreccionales donde es el hombre quien numéricamente desempeña el rol fundamental, el papel de la mujer parece opacarse. Pero si tenemos en cuenta el conjunto de la lucha política, el accionar múltiple tanto sea preparatorio como en el desarrollo pleno de las luchas revolucionarias, o incluso en los períodos post-insurreccionales en los cuales es menester ahondar en la conciencia lúcida de todos y cada uno, entonces vemos que las madres, las esposas, las obreras, las estudiantes han sabido jugar un rol fundamental. Claro está que los historiadores burgueses tienen interés peculiar en acallar este papel. Porque, ¿quién sino el ama de casa, la madre, es la destinataria de toda la problemática social en los regímenes de explotación capitalista? ¿Quién sino la "reina del hogar" puede acusar más rapidamente la carencia de todos los elementos básicos e imprescindibles, para dar una vida decorosa a toda la familia, si es ella misma la administradora de esa función? Hay en la mujer un altísimo potencial revolucionario. De aquí que los ideólogos del capital monopolista estén tan atentos, y busquen cada vez con más ingenio, múltiples elementos de confusión, de ocultamiento de la realidad, de creación de ilusiones ópticas atractivas, para desvirtuar, en última instancia, la verdadera esencia de sus problemas vitales. Y colocar un eje falso, en torno al cual, la mujer haga girar su problemática y también sus anhelos y esperanzas.

Lo mencionamos para alertar sobre la falta de veracidad que encierra la tesis del papel pasivo de la mujer en la sociedad, a pesar de los esfuerzos que el sistema capitalista realiza en esa dirección.

La historia abunda en ejemplos del papel revolucionario desempeñado por la mujer, que van desde la abnegada lucha de la mujer soviética hasta la presente actuación de la mujer cubana, nicaraguense o granadense. Y al decir esto no pensamos en las Nadiezda Krupskaia, en las Clara Zetkin, las Rosa de Luxemburgo, las Angela Davis, las Haydée Santamaría. Pensamos en esa pléyade enorme de mujeres que, con o sin conciencia acabada de su papel en la lucha de clases, de hecho viven y desarrollan ese combate con su accionar diario. Escriben así grandes paginas de la historia.

Este caudal de luchas abnegadas que, en las distintas épocas ha ido pautando la batalla femenina, ha tenido sus momentos de auge a nivel internacional – al igual que todo el resto del movimiento del cual forma parte indivisible y con el que posee iguales orígenes y motivaciones, así como también los mismos objetivos y derroteros. Ese auge ocurre en los ins-

tantes en que el enemigo arrecia con su política de explotación, misera y desocupación, con la consiguiente represión despiadada sobre las masas explotadas. De ese modo la mujer uruguaya ha ocupado siempre un lugar en el combate. Pese a no escapar a las generales de la ley en lo referente a marginamiento de la sociedad, ella no ha estado ausente en ninguno de los jalones más importantes de la lucha de nuestro pueblo.

La sangre derramada

Una estela innumerable de nuestras mujeres ha regado con su sangre el suelo de la patria. Desde la primera heroína en el año 1932, una campesina, Julia Skorino, hasta Susana Pintos en el año 1968, asesinada por los esbirros del régimen; desde Nibia Sabalsagaray, asesinada en la tortura en 1974 hasta Silvina Saldaña, cuya eliminación física se produce también durante la tortura. Queremos agregar que, a partir de los 70 se comienza a practicar el secuestro que en el año 76 se vuelve sistemático dentro y fuera de fronteras, llegando en 1979 a más de un centenar de opositores al régimen dictatorial uruguayo secuestrados sin tener más noticias de su paradero. Cabe recordar que el secuestro de una persona, en sí mismo, significa una violación del derecho internacional. La denuncia hecha por AFUDE (Agrupación de familiares de uruguayos desaparecidos) incluye una lista de 32 secuestradas o desaparecidas y de 2 niños pequeños. Entre esos casos se destaca el de la joven maestra Elena Quinteros, secuestrada el 28 de junio de 1976 desde el interior de la Embajada de Venezuela por policías de civil. Pero el enemigo sabe que su vida y ejemplo son hoy generadores de conciencia y odio irreconciliable. Y cuando el enemigo apremia, las mujeres uruguayas han demostrado poder destacarse, no sólo por sus encantos femeninos – como dicen las novelas – sino por su capacidad de servir a los ideales revolucionarios con la decisión y firmeza necesarias.

La condición femenina lleva aparejada, objetivamente, algunas desventajas. Entre otras, la propia psicología con la cual hemos sido conformadas, y el uso que el enemigo hace de esa condición. Pero esto no ha significado, ni significará, una disminución del papel que nos toque desempeñar, siempre y cuando seamos cada vez las activas difusoras de las concepciones de la lucha. De manera tal que vayamos enterrando la mentira y dando a conocer la verdad a los más amplios sectores femeninos, condición indispensable para la acción revolucionaria.

Desde la más tierna infancia la mujer uruguaya es objeto de discriminación. En primer lugar es constante el atraso cultural y la casi imposibilidad de tener acceso a la educación. Esto obedece al empobre-



cimiento creciente de la población general y al indiscutible hecho de que la educación popular es un arma que se vuelve contra el régimen, y por esta razón no interesa colocar al servicio de los intereses de la población general ese sistema educativo que integra el aparato del estado. Por el contrario, se disminuye, en forma constante, el presupuesto destinado a la educación y se incrementa el destinado a la represión. Transcribimos un fragmento del editorial de "Liberarce", órgano de la UJC en el interior del país (número de Marzo de 1981): "El enfrentamiento a los planes de elitización de la enseñanza es parte importante de la batalla por la democracia, contra el imperialismo y el fascismo".

Pero la joven también tendrá que pelear desde muy pequeña para ayudar a su familia. Más tarde, igual que el sector masculino pero en mayor grado, estará destinada al desempleo o, en el mejor de los casos, al trabajo a destajo o a las empresas de contratación de servicio doméstico. Un ejemplo ilustrativo del trabajo a destajo es el de las trabajadoras de la aguja, quienes en jornadas de 18 a 20 horas no llegan ni al 50 % del salario mínimo. Esta superexplotación sólo es posible porque no existen fuentes de trabajo.

Tanto por la extensión de la jornada de trabajo, como por la dureza característica del mismo y su bajísima remuneración, es solo comparable al trabajo doméstico, sobre todo el llamado "con cama". Ambos son de una esclavitud muy superior al de la obrera común. A ella están relegadas cientos y miles de mujeres uruguayas, en especial jóvenes, cuyo nivel de educación no les permite acceder a un trabajo más decoroso.

Mayor desocupación femenina

Desde hace décadas la mujer representa el 34% de los trabajadores del país, pero entre los desocupados ostenta un porcentaje muy superior al hombre. El sistema social ha sufrido modificaciones de hecho y de derecho que perjudican a la mujer. No se cumplen las disposiciones que protegen a la trabajadora durante el período de embarazo, maternidad y lactancia. Se ha aumentado a 8 horas la jornada de trabajo de las jóvenes que por ley es de 6 horas. Hoy cobra niveles desesperantes la baja del salario real que registró su mínimo en agosto de 1979, según la Dirección General de Estadísticas y Censo, llegando a un 69,58% con respecto a 1968. Para ilustrar de manera gráfica, queremos recordar que, de acuerdo a "Carta" Nº 97, el salario medio es de 1.550 (Nuevos Pesos) y un modestísimo alquilar se cobra hoy 1.700 (Nuevos Pesos), en tanto que la canasta familiar asciende a 5.500 (Nuevos Pesos). Debemos agregar que existe discriminación salarial con respecto a la mujer.

La tarea asignada cotidianamente a la ama de casa uruguaya es la de enfrentarse a la administración de un hogar donde el salario percibido cubre el 25% de las necesidades mínimas. Y esto, en momentos en que la desocupación es la norma, la educación de los niños una utopía y están a la orden del día las enfermedades y mortalidad infantil por diarrea y desnutrición. Y cuando el jefe de familia es objeto – las más de las veces – de represión sindical y política, que va desde la detención al asesinato. Por otra parte, la propia maternidad es una tribulación más.

El Uruguay es uno de los países del continente con más bajo índice de natalidad. Lo que significa que el nuestro es un país de viejos, donde el nivel de abortos anuales (pasibles de ser registrados) es superior al índice de nacimientos. Con el agravante de que el aborto es ilegal, y por consiguiente es cada vez mayor la morbimortalidad de la que es responsable, porque se realiza cada vez en peores condiciones técnicas y de asepsia; mayor es la especulación que se hace con él. Cada niño que llega a un hogar es una tribulación más para la mayoría de las familias.

Un día en un hospital pediátrico de Salud Pública ofrece una serie de escenas dantescas muy ilustrativas.

Más del 60% de las consultas de urgencia corresponden a enfermedades sociales: fundamentalmente raquitismo y desnutrición o consecuencias de éstas. Si consideramos los ingresos o internaciones, no solo las consultas, este porcentaje aumenta considerablemente.

En una sala de lactantes, el 90% de los pacientes tienen un peso por debajo del 50% del peso teórico, considerado promedio para la edad. Lo que equivale a desnutrición grave. El aspecto físico del pequeño paciente es el de un anciano en miniatura. En caso de obtener su recuperación, cosa difícil, todo el personal médico que lo atendió, tiene la certeza de que volverá a reingresar con una sintomatología similar a breve plazo. Esta simple conclusión lógica es corroborada, también, por la práctica.

Al llegar a su casa al niño no se le podrá dar una alimentación correcta. En la mayoría de los casos tampoco poseen las madres los conocimientos elementales de puericultura como para resolver la sobrevida de un niño en condiciones tan particulares. Cosa que se logra, en forma fundamental, con una alimentación adecuada. Si se intenta explicar esto a las madres, las respuestas habituales son: no puedo hervir las mamaderas porque no tengo dinero para el querosene, además lo único que puedo darle es agua de arroz; vivimos de changas, mi marido hace meses que está desocupado.

Estos no son casos aislados. Cada día es mayor el número de familias obligadas a abandonar el mutualismo, por imposibilidad de solventarlo, y las puertas de los hospitales están abarrotadas de pacientes.

La totalidad de la asistencia mutual se ha visto constreñida no solo al aumento considerable de sus cuotas y tickets, etc., sino que ha bajado aún más el nivel de calidad del servicio técnico, ya en acelerado descenso.

Este cuadro patético se convierte en desolador cuando la mujer debe convertirse en jefa de un hogar destrozado por el enemigo. Más de 10.000 personas han pasado por las cárceles en la última década. Deduzca el lector el porcentaje de hogares destruídos directamente por la dictadura. Porque el régimen también es responsable de aquellas vicisitudes que hemos señalado.

Ellas – las madres – han sabido cumplir en el hogar todos los papeles. Conseguir sola el sustento, educar y guiar a los niños, y atender a los familiares que son objeto de la represión.

La valentía con que las mujeres responden a este cuadro de angustia y desesperación, es el mejor índice de su alto grado combativo. Que el pueblo uruguayo en pleno, y las mujeres en particular, han ele-

vado su comprensión en esta denodada lucha de clases, ha sido revelado fehacientemente en la voluntad popular expresada el 30 de Noviembre.

Abrir nuevos caminos para que cada uno encauce su combate, para ampliar los márgenes de libertades democráticas y hacer respetar esta voluntad popular es también tarea de nuestras mujeres.

Las formas de resistencia a la dictadura de las mujeres uruguayas cubren las más diversas alternativas, incluídas aquellas de la lucha clandestina.

La mujer en la lucha clandestina

¿Cómo no llegar a esta heroica decisión cuando se es víctima, desde la infancia, de un sinfín de injusticias, cuando el enemigo descarga su saña represiva por sabernos conscientes de las causas últimas de aquellas?

La lucha clandestina significa abandonar los más elementales derechos. Encierra en sí misma un alto grado de coraje, máxime cuando se desarrolla en medio del terror fascista. Expresa la decisión consciente de entregarlo todo.

Para ilustrar esto, nada nos pareció más adecuado que transcribir fragmentos de un poema inédito de autora desconocida, concebido en medio de la lucha clandestina. Nos ha llegado anónimamente desde Montevideo y se titula: "La muerte es concreta".

No alcanza con dar la vida
Aunque sea un fecundo vivir con esa muerte
No alcanza con dar todas las horas
Aunque sea un tiempo gastado justamente
Quiero entregar mi voz
Sin apretar mi silencio

Levantar mis puños
Sin guardarme la caricia
Hundirme en la tierra
Sin opacarme los ojos
Para una joven clandestina significa, abandonar
el inalienable derecho de ser madre

Desde la sombra en que estamos escuchame
Ya no te podré traer
Después de tanto haberte esperado
No acudiré a tus brazos extendidos
No cuidaré tus pasitos tambaleantes

No recibiré tus constantes asombros
No te cantaré al dormir
Ya no brotará de mi pecho
el blanco en que te empapes
(Pero escuchame
ahora y conmigo sonrie)



La leche que no beberás
Se teñirá de rojo
Para que crezcan muchos
hermanitos blancos

Y el mamá que te dejé atragantado resonará
radiante
sin encierros ni miedos
sin ronquidos ni ahogos
Por todas las calles
en todos los rincones

Y volarán los globos
saltarán las pelotas
Danzarán las cometas

Y no habrá más niños que queden sin historia
Y no habrá más madres que conversen con las
sombras
Pero la militancia clandestina significa también
aceptar el máximo aislamiento y
soledad; renunciar a la presencia y compañía
del compañero, esposo y padre.

No estás
y sigue el hambre
sigue el frío
sigue el niño de ojos tristes
el viejo en un zaguán

No estás
y hay que pelear
hay que jadear
hay que matar
No, no eres tú, no
quien me nombra
pero debo acudir
porque me llaman
y no eres tú, no
a quien encuentro
pero debo llegar
porque me esperan
debo salir
aunque me esté quedando
debo correr
aunque me esté cayendo
debo gritar
aunque esté llorando
debo vivir
aunque me esté quemando.

Estos fragmentos testimonian algunas de las peculiaridades de la entrega de una joven a la lucha clandestina. Solo una comprensión acabada del valor de los objetivos de la lucha, así como de lo asequible de los mismos, pueden ser el fundamento de este grado de combatividad, heroísmo y abnegación.

¿Puede acaso alguien pensar que este comportamiento se asimila en algo al sacrificio y renunciamiento religiosos?

El comportamiento del religioso y el del luchador revolucionario (clandestino en este caso) difieren en sus elementos esenciales y de definición. Pero se asemejan en el alto grado de entrega que exigen. Por eso creemos que la puntualización sea válida. Sus diferencias fundamentales radican en que el primero tiene como móvil principal un conjunto de ideas que, muy esquemáticamente, podrían englobarse en el amor y fidelidad sin límites al "Ser superior", a quien el religioso ofrenda todos sus renunciamientos.

Por el contrario, todos los renunciamientos a los que está obligado el o la militante revolucionarios durante la lucha clandestina, obedecen en primer lugar a una realidad concreta, social, económica y política opresiva, asfixiante, que coloca, en general, la elección al borde de la propia dignidad humana.

Se conjugan, entonces, dos elementos que formarán luego el basamento de esa moral indestructible característica de los revolucionarios y que suele llegar a quebrar al más duro de los enemigos, o por lo menos a mellar su moral. Ellos son: la profundidad de la comprensión de la realidad y sus caminos de salida. Es para muchos revolucionarios una comprensión científica, es decir pasible de ser demostrada exactamente; entonces se vuelve irrebatible. Por último, es necesario ver con claridad la posibilidad del cambio y la inserción de cada individuo en ella. Una vez obtenidas esta comprensión científica y la visión de la posibilidad del cambio, el individuo en cuestión elige su destino. Se coloca o no del lado del cambio. Luego, las condiciones las fija el enemigo. Los revolucionarios no han elegido nunca los derroteros más complejos y difíciles por iniciativa propia. El grado de crueldad de un proceso lo determina el enemigo y sus intereses.

La Resistencia en la carcel

Nuestra mujeres, dispuestas a todo tipo de sacrificios y renunciamientos, no solo han soportado y soportan la persecusión permanente, sino que han sabido templar su espíritu para la eventualidad, siempre posible, de ser víctimas absolutas del enemigo, cayendo en sus manos.

No alcanza haber leido detenidamente los métodos y maquinaciones de la vieja bestia parda, saberla autora de crímenes espeluznantes por millones y millones a través de la historia, no basta conocer el rostro descarnado del monstruo fascista, ni aún ser conocedor profundo de su psiquis mordida, para llegar a calibrar lo que significa ser "una reclusa".
Para decirlo en una frase, pienso que ser reclusa implica saber oponer la entereza y fortaleza moral de un revolucionario al poderío y bestialidad física del grupo tecnificado de escogidos, al servicio de un régimen en estado de descomposición total.

Esto no está extractado de textos, ni de autores célebres, sino que es una enseñanza vivida y extraída del ejemplo diario de decenas y cientos de compañeras con las que nos ha tocado compartir la vida tras los muros y rejas.

Ellas son el testimonio más fiel y la escueta síntesis de la escuela y trayectoria de lucha de la mujer uruguaya. Se han forjado al calor y fragor de las batallas populares. Han participado en todas y cada una de esas batallas y de todas sacaron aleccionadoras enseñanzas. Sólo así se explica que, desde las jóvenes que han debido esperar la mayoría de edad (18 años) en el albergue de menores, hasta las ancianas de 70 y más años, con la dignidad de generaciones grabada en la limpidez de su mirada, hayan sabido enfrentar al enemigo. Hacer frente desde las vejaciones al manoseo, desde la humillación sistematizada a la provocación constante, desde el aislamiento completo de meses y años que vuelve desconocida la propia

voz, hasta el trabajo forzado como animales de carga, desde el rapto, tortura o asesinato de sus niños y familiares cercanos hasta las campañas de mentira y difamación como método.

El **milagro** del Penal de Punta de Rieles consiste en que la alegría de vivir subyace bajo formas diversas, detrás de cada número y de cada uniforme gris, aunque toda la estructura de la cárcel está montada con la aspiración exactamente contraria.

Cada compañera ha comprendido que en situaciones nuevas, nuevas son las fuentes y formas de felicidad. Simplemente, hace falta encontrarlas, inventarlas. La camaradería y fraternidad constituyen elementos que toda reclusa cuida y cultiva con esmero. Velar por todas y cada una de las compañeras más próximas, y en forma especial por aquellas que el enemigo coloca en situación de mayor hostigamiento, castigo o crueldad, es una tarea considerada fundamental.

Aquí se pone a prueba no solo el ingenio, sino el potencial humano de reserva que el individuo tiene en su haber. En los momentos de aislamiento máximo, es difícil no oir una tos, una voz o no ver una sonrisa amiga. Por eso está prohibido y es habitualmente objeto de sanción mirar a otra compañera, sonreir o toser.

El grito de una soldado: "N° ... tanto baje los ojos, tiene una sanción" es la respuesta a una forma de solidaridad cuando alguien está en situación difícil y no encontramos otra forma de expresarle: "te apoyamos". Así se han creado infinitas formas de infundir ánimo, de prestar apoyo o desarrollar una **unidad** que se vuelve imprescindible para poder sobrevivir. Cada una de ellas enfurecen a las fuerzas represivas porque comprenden claramente que no nos podrán "bajar la sonrisa de un toletazo" como repiten a diario, ni lograrán jamás volver a las compañeras insensibles a todas y cada una de las dificultades del resto, no evitarán jamás que cunda la alegría cada vez que comprobamos el grado de unidad siempre mayor que sentimos absolutamente **todas**, cualquiera sea su credo religioso, político o filosófico.

Esa unidad se ha ido gestando dentro del penal y extendiendo por encima del andamiaje destructor que la dictadura ha ido tejiendo con gran perfeccionamiento técnico. Por eso la unidad es hoy la niña mimada de las reclusas. Hacerla crecer y crecer ha significado un alto precio para todas. Porque el enemigo no perdona, sabe dónde atacar y cuándo. Se pueden contar por cientos las sanciones colectivas e individuales que tienen este origen. Pero todo eso se ha revertido y servido para unirnos cada vez más, ha sido una lucha de años, ha tenido expresiones superiores y nos ha educado a todas.

Una de esas expresiones superiores del nivel de



unidad en el penal, ha sido la necesidad que tuvo el comando de suspender los trabajos forzados. Desde luego que para sustituirlo por algo igualmente nefasto o de nivel superior: la inactividad absoluta. Esta produce efectos diversos, pero desempeña siempre un papel deteriorante.

No pensamos que la eliminación del trabajo forzado fue una regalía amable por parte del grupo de torturadores que dirige el Penal, sino producto de la acción mancomunada de la totalidad de las reclusas en la resistencia pasiva al mismo. El Comando catalogó de "falta absoluta de colaboración" a la negativa de las compañeras de dejarse destrozar por un trabajo-castigo.

Acuerdos logrados sin que medie una palabra, una mirada, son los milagros que enfurecen al enemigo. Ellos son uno de los orígenes de la creciente saña represiva y expresan un nivel de conciencia política que avanza en el conjunto de las reclusas, como hijo legítimo de una concepción táctica en esa trinchera del combate que es la cárcel.

En el trabajo de comenzar a desgastar la moral de una presa combatiente, el enemigo coloca en los primeros puestos de importancia el desvirtuar tal concepción, en la cual cada reclusa sabe que cumple un papel y posee un puesto de lucha. Tareas de todas son: elevar la responsabilidad del conjunto, profundizar ideológicamente la unidad contra la dictadura,

predicar la intransigencia con el enemigo, colocar alegría y entusiasmo en las horas más difíciles, reafirmar la certeza del triunfo y ser voceros de los mejores valores de un revolucionario.

En la cárcel se combate en condiciones desventajosas. Porque hay que responder al insulto con el silencio, a la bestialidad con la delicadeza, a la grosería con amabilidad, a la locura con la calma, a la bajeza con la grandeza moral, a la infamia con la rectitud, a la inseguridad con la seguridad del que se sabe poseedor de la verdad.

Resultar vencedor en esta contienda significa, en última instancia, estar más convencido y decidido que antes a continuar sin desmayos en procura de la liberación definitiva de nuestro pueblo, implica ser declarado "irrecuperable". Rótulo que la OCOA coloca donde debiera decir **perdimos.**

Un altísimo porcentaje de las compañeras que egresan del Penal ostentan esta calificación del enemigo, ella honra nuestra patria y nuestra lucha.

Recordar el ejemplo destacado de compañeras como Rita Ibarburu con sus 67 años de edad y su precaria salud, que son un pedazo de la historia de nuestro pueblo y del Penal nos parece impostergable. Recordar también que desde el año de la dictadura de Terra (1933) ella se encuentra combatiendo, para cumplir casi 50 años al servicio de las mejores tradiciones democráticas de nuestro país, nos parece homenaje obligado. Rita es símbolo viviente para todos los que la conocemos, pero también lo será para las generaciones venideras.



El Encuentro internacional de Barcelona

Un alto exponente de la solidaridad con las Mujeres uruguayas

En el Palacio de los Congresos de Barcelona, tuvo lugar en el mes de mayo el Encuentro Internacional de Solidaridad con las Mujeres Uruguayas, convocado por la "Comisión Catalana de Solidaridad con las Mujeres Uruguayas" y con el auspicio del Ayuntamiento de Barcelona, al cual se sumaron más de 50 ayuntamientos de toda Cataluña.

El eje central de las jornadas estuvo constituido por las discusiones y resoluciones sobre la situación de la mujer y la familia en el Uruguay, los testimonios de ex detenidas y de familiares de desaparecidos, la valoración del plebiscito y la lucha por la democracia, contra el imperialismo, en defensa de la paz, las acciones unitarias y convergentes, la ubicación de la lucha del pueblo uruguayo en el contexto latinoamericano y mundial.

Particular destaque alcanzó el Bazar de la Solidaridad, verdadera muestra del apoyo internacional, centro de discusión y de recolección de firmas por Uruguay, ubicado en el centro de Barcelona.

El Encuentro constituyó un acontecimiento político de real importancia, por su representatividad, los temas tratados y el contenido de sus resoluciones.

Condiciones en que se realizó

El triunfo de Reagan había agravado las condiciones de lucha en América Latina, así como también acentuado las amenazas a la paz mundial. El encuentro tuvo lugar en un momento muy especial para el Uruguay, luego del triunfo del NO que echó por tierra el principal elemento del "Cronograma", creando una nueva situación en el país. Esto despertó la admiración en el exterior, impulsando aún más la solidaridad en todo el mundo, estimulando la actividad de los exiliados ya fortalecida con la creación de la CDU.

Las numerosas denuncias hechas en organismos internacionales y en otras instancias, realizados por ex-detenidas que sufrieron el terror de centros de tortura y reclusión y por los familiares de desaparecidos, habían arrojado nuevas acusaciones sobre la dictadura y puesto el tema de la solidaridad con las mujeres uruguayas en un punto muy destacado.

Desde el punto de vista del movimiento femenino a nivel mundial el encuentro se hizo en un período de ascenso. La Conferencia de la ONU en Copenhague había realizado el balance y aprobado nuevos planes. Decenas de estados habían ratificado la nueva convención contra todo tipo de discriminación contra la mujer.

El encuentro en cifras

Las actividades se desarrollaron del 14 al 16 de mayo. Participaron 7 organisaciones internacionales y delegaciones nacionales de 23 países. Se contó con la participación de 190 delegados extranjeros y de 39 uruguayos provenientes de 11 países.

Se recibieron 297 saludos de 34 países. Se logró una amplia difusión, con miles de murales y pegotines, así como también se realizaron numerosas entrevistas en la prensa escrita, oral y televisiva. Se lograron importantes compromisos de ayuda material por parte de diversas organizaciones para solventar las actividades de solidaridad.





Resultados y perspectivas

El encuentro tuvo un carácter muy amplio por la composición de las delegaciones, el Tribunal y los saludos recibidos. Estuvieron representadas la Federación Mundial de Asociaciones para las NNUU, FDIM, AIJD, la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, la Conferencia de Berlín de Católicos Europeos, Amnesty International, etc. A nivel de Catalunya participaron representantes al más alto nivel de partidos, organizaciones sociales, religiosas, junto a parlamentarios, concejales, abogados, etc. Estuvieron también presentes la viceministro de Justicia de Costa Rica, el representante del PS de Francia, una delegada de la comisión femenina de la Internacional socialista, un miembro de la Academia de Ciencias Médicas de Nueva York, así como delegados de organizaciones nacionales diversas.

Las resoluciones apoyaron el reclamo popular de respeto a los resultados del plebiscito, de libertad de los presos políticos, de continuación de las campañas a favor de las presas y por la aparición de los desaparecidos. Se resolvió nombrar una delegación para visitar el Penal de Punta Rieles y gestionar el ingreso de ayuda material. También se saludó a las mujeres que luchan por la liberación nacional y la democracia, particularmente en América Latina.

Poder oligárquico o Cambios Reales

Escribimos estas notas económicas bajo la impresión del clima que se vive en el Uruguay a mediados de 1981; y es bueno retener, ante todo, algunas pinceladas de aspectos salientes de ese clima.

Un clima de radicales discrepancias

A mediados de año, más precisamente a principios de junio, la opinión pública uruguaya siguió con suma atención el desarrollo del Congreso de la Federación Rural, con una atención que pocas veces dedicara a esa reunión gremial. Varias radios y casi todos los comentaristas difundieron en directo, algunos en diferido, el clamor, en sentido literal, de los prolongados gritos y aplausos con que 9.000 enfervorizados productores agropecuarios – reunidos en el estadio cerrado de la ciudad de Durazno – saludaban a sus oradores; el abucheo al Ministro de Agricultura y Pesca, cuando hizo su breve anuncio de nuevas medidas – que no son soluciones – al tiempo que reconocía el fracaso de las anteriores; el fervor con que respaldaron la declaración final, de que "el actual equipo económico no cuenta con la confianza de los productores" y que la asamblea se mantiene "en se-



por
SAMUEL BEHAK

sión permantente para proseguir la lucha por la total revisión de la política económica y por medidas inmediatas" que den solución a cuanto los expositores de la Federación Rural consideran problemas inaplazables.

La denuncia de la "crisis económica, social y moral" que atraviesa el campo, las referencias a las ejecuciones judiciales de productores, que ya están en marcha, los temas de la migración de la población rural, del cierre de escuelas, de la falta de una infraestructura adecuada, fueron planteados con particular énfasis en este Congreso. Una tónica particular fue dada por la presencia de estudiantes de veterinaria y agronomía, con pancartas donde se alertaba ante la bancarrota del agro, y exhortando a que se den soluciones patrióticas a los problemas.

Vale la pena retener el clamor y la ovación con que la asamblea recibió varios pasajes críticos del discurso del Presidente de la Asociación de Colonos, entre ellos y llamativamente, cuando hizo referencia y citó completos los artículos 6 y 7 del Reglamento Provisorio de Tierras de 1815, en los que el prócer Artigas dicta a sus alcaldes provinciales que "revisarán cada uno en sus respectivas jurisdicciones los terrenos disponibles y los sujetos dignos de esa gracia, con prevención que los más infelices serán los más privilegiados", que "serán igualmente agraciados las viudas pobres si tuviesen hijos, o serán igualmente preferidos los casados a los americanos solteros y éstos a cualquier extranjero".

En la asamblea se escuchó a quien dijo ser el primer ejecutado judicialmente del Departamento de Lavalleja, un productor que heredó las tierras de su abuelo y que hoy las pierde a manos de la banca; el drama de la posible expropiación masiva de tierras y ganados fue el trasfondo de tanto clamor.

En los días que siguieron al Congreso la prensa recogió los discursos, pero sus crónicas no reflejan ni mencionan el clima vivido ni el estado de ánimo de la masa de productores.

¿Porqué la opinión pública dedicó tanta atención a este Congreso de los ruralistas?

Ante, todo, claro está, por el tono dramático de la crisis que vive ese sector. Pero también, porque expresa el sentir de otros sectores sociales que no pueden expresarse tan públicamente o que no tienen tanta fuerza como para denunciar una política que está asfixiando a trabajadores y empresarios.

A mediados de 1981 sigue pesando la represión y la permanente amenaza sobre la militancia sindical; en su editorial del 7 de febrero dice "El Día":

> "Se nos dice por ejemplo, que delante de algunas incipientes actividades encaminadas a echar las bases de la organización sindical, hay empresas que no han vacilado en despedir a la totalidad de los trabajadores que habían aceptado formar parte del movimiento de agremiación. Es doblemente grave por cuanto esos intentos de agremiación no se hacen de manera secreta sino con el conocimiento de las propias autoridades".

El movimiento obrero sigue presente, pese a la represión, surge y seguirá surgiendo, lo quiera o no la dictadura, superando con el permanente sacrificio proletario la negación que se quiere perpetuar a su derecho a ocupar el espacio de actividad pública que se ha ganado y que tanta falta hace. Vale la pena recordar, como pinceladas del Uruguay de hoy, la reconquista del 1º de mayo como día de los trabajadores; la presencia pública de sindicatos de larga tradición, con sus opiniones críticas sobre la recientemente decretada ley de asociaciones gremiales, opiniones recogidas por órganos de prensa.

Y como contrapartida a esta creciente presencia pública del movimiento obrero, una campaña demagógica de los jerarcas del régimen tratando de imponer la idea de que hubo un presunto aumento del salario real en 1980, de que está disminuyendo la desocupación, utilizando falsamente los datos estadísticos y sospechosos muestreos (que no entraremos a analizar en estas notas).

Repasando el clima económico y social a mediados de 1981, queda muy clara la radical discrepancia entre lo que es el enfoque de los problemas por parte de los jerarcas del régimen y lo que son las necesidades y los problemas de los trabajadores y de los sectores productivos.

Esta creciente oposición la refleja, en su peculiar lenguaje, el Sr. Rodríguez Larreta – ex Consejero de Estado, abierto defensor de la cúpula más entreguista de la oligarquía – en su página económica, en "El País" del pasado 14 de febrero; en una columna de comentarios bajo el llamativo título de "El progreso siempre cuesta", dice:-

> "Si una persona nos pregunta en estos momentos: ¿cómo ve usted la economía nacional? nos resultaría difícil emitir una respuesta categórica. No tanto porque seamos rehuentes a las afirmaciones claras o creamos que no se pueden dar; sino porque más allá del comportamiento satisfactorio de muchas variables fundamentales, estaríamos psicológicamente presionados por cierto clima quejoso y depresivo en que se sumergen algunas empresas industriales, otras muchas agropecuarias y buena parte de los neófitos".

Está claro: a él le satisface el "comportamiento de muchas variables fundamentales". En esto coincide con el Ministro V. Arismendi, con su clásico "todo va bien" en base al caballito de batalla de sus "variables macroeconómicas". Pero ya no es posible ignorar ni callar la protesta de industriales, productores

agropecuarios y – los que él ni se digna en mencionar – la población trabajadora: le presionan, le molestan.

A quién sirve la política "liberal"

En el Nº 76/77 de " Estudios", el Comp. Eduardo Viera analiza el alcance y el verdadero contenido de lo que son las satisfactorias "variables macroeconómicas" de estos tecnócratas. Partiendo de ese análisis y de sus conclusiones, queremos retener aquí una, la que Viera califica de "eje del "modelo" económico":

> "el centro de la política económica de la dictadura está en el sector financiero, particularmente en la atracción de una masa de depósitos a altos intereses, y además préstamos externos, ambas operaciones con intermediación de la banca privada – en gran parte extranjerizada – en general capital "golondrina" que, por otra parte, explica las famosas "reservas", caballito de batalla del régimen".

¿Cómo se logra la atracción de esa gran masa de depósitos? Por varias vías: pagando altísimos intereses por los préstamos directos, más altos que los de la tasa de intereses en el mercado mundial; asegurando el libre e incontrolado flujo de entrada y salida de capitales, de ganancias e intereses; "liberando" las tasas de interés de la banca privada y respaldándola, desde el Banco Central y el Banco de la República, de modo de hacer "escaso" el crédito y seguro el retorno de préstamos e intereses; interviniendo en el mantenimiento de una tasa de cambio preanunciada que asegure un margen conveniente para la reconversión de pesos a dólares, llegado el caso, y más recientemente firmando, incluso, un "seguro de cambio" que respalde, con un documento firmado por el Banco Central, que esa reconversión se hará **pase lo que pase**. Agréguese a eso la liberación de toda tasa impositiva, la apertura del país a la libre importación y se tendrá una idea del nivel de "liberalidad" y de "libertad" para el capital financiero.

Sí, el capital extranjero es atraído al país; es una de las variables de comportamiento satisfactorio que el Sr. Rodríguez Larreta recoge en su comentario antes mencionado:

> "... un mercado que ve ensanchados sus flujos de capitales y mercancías, donde las tasas de interés se ajustan por la oferta y la demanda monetaria, y donde en líneas generales el Estado ha dejado hacer mucho ..."

Agreguemos nosotros: no sólo ha dejado hacer mucho; el Estado es un instrumento para la política al servicio del capital financiero.

Pero, ¿sirve esta política a la actividad productiva?

En su página económica del 21 de marzo, en "El País", Rodríguez Larreta ya concede algún valor a esta preocupación:

> "De bastante tiempo atrás, la situación en torno al costo del dinero en nuestra plaza y los criterios respecto al manejo de los créditos, nos han sumergido en un clima un tanto esotérico, respecto al cual sólo hemos dispuesto de síntomas externos ... lo que hemos estado viendo es que el mediano y pequeño empresario, comerciante, productor o consumidor en general cuando tenía necesidad de recurrir al crédito bancario, no tenía prácticamente otra opción que convertirse en tomador a tasas de interés que oscilaban ahora entre el 72 y 76% ... mientras tanto, la oferta bancaria de dólares, sólo se ha reducido a las firmas operantes en el comercio exterior, "supuestamente capacitadas" para endeudarse en divisas ... y a las firmas y empresas de gran volumen que no sólo cuentan con garantías significativas, sino que sobre todo conocen los canales de acceder a la banca internacional y obtener así un costo del crédito que sencillamente suele llegar a la mitad de lo que pagan los más modestos tomaderos".

Está claro: banca, firmas y empresas de gran volumen, comercio exterior, vinculadas al capital extranjero – conocen los canales de acceder a la banca extranjera, dice, cuando el proceso es a la inversa – crean condiciones que los benefician financieramente, que los hacen más "eficientes"; es nuestra vieja conocida, la que llamamos "la rosca", el estrecho entrelazamiento de la oligarquía nacional y extranjera que ha puesto el Estado a su servicio.

El empresario, el productor, todo aquel que no forma parte de esa estrecha rosca, tiene que pagar intereses que son "sencillamente" el doble, intereses de usura; es decir, tiene que entregar buena parte de sus ganancias, sino todas, se transforma en un intermediario para la explotación del trabajo y de los recursos nacionales, al servicio del capital financiero. Y si no cumple esa su misión en un " mercado liberado", se verá a su vez "liberado" de todo capital, será calificado de "ineficiente" e, incluso, puede ser acusado de "subversión económica", al mejor estilo de las amenazas del periodismo de los fascistas en "El País" o en "El Soldado".(1) Viene a la memoria el agudo análisis que Lenin hiciera de este mismo proceso ya en la primera década de este siglo, en su trabajo "El imperialismo, fase superior del capitalismo". Dice Lenin:

"Al llevar una cuenta corriente para varios capitalistas, el banco realiza, al parecer, una operación puramente técnica, únicamente auxiliar. Pero cuando esta operación crece hasta alcanzar proporciones gigantescas, resulta que un puñado de monopolistas subordina las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad capitalista, colocándose en condiciones – por medio de sus relaciones bancarias, de las cuentes corrientes y otras operaciones financieras –, primero de **conocer con exactitud** la situación de los distintos capitalistas, después de **controlarlos**, de ejercer influencia sobre ellos, mediante la ampliación o la restricción del crédito, facilitándolo o dificultándolo y, finalmente, de **decidir enteramente** su destino, de determinar su rentabilidad, de privarlos de capital o de permitirles acrecentarlo rápidamente y en proporciones inmensas, etc."

Subrayaba Lenin el papel de los bancos como eje del poder monopólico del gran capital concentrado, su papel como instrumento en manos de "la oligarquía financiera, que tiende una espesa red de relaciones de dependencia sobre todas las instituciones económicas y políticas de la sociedad burguesa contemporánea sin excepción: he aquí la manifestación más evidente de este monopolio". Ahora el ideólogo del "liberalismo" económico y defensor de la línea de la dictadura, se sumerge – o dice sumergirse en un "clima un tanto esotérico" sobre el proceso de explotación a que se somete a la sociedad uruguaya; en su comentario del pasado 21 de marzo llega a hacerse una pregunta que parece, a simple vista, un tanto inocente:

"Llegando a esta fase de equilibrio, la pregunta que nos hacemos es, ¿cómo es posible que hasta ahora los Bancos estuvieran tomando dinero a tasas efectivas pasivas del 50% anual y prestando el 76%? Alguna explicación tendrá sin duda esta situación, que ha permitido al sistema bancario multiplicar su estado patrimonial ... que muestran al sector probablemente como uno de los más redituables de la economía nacional".

¿Qué es lo que se pregunta? ¿El porqué de la alta ganancia de los bancos? No, eso está claro. Le preocupa otra cosa, eso que llama la "fase de equilibrio"; le preocupa la capacidad y la resistencia de los productores y empresarios, resistencia tanto en el sentido de ser capaces de seguir trabajando con esa pesada carga financiera, como en el sentido de su posible reacción política.

No es una pregunta inocente; coincide en el tiempo con la creciente presión de la Federación Rural por soluciones a la angustiante situación de endeudamiento del sector y a la falta de rentabilidad, producto de ese mismo endeudamiento.

Y a Rodríguez Larreta le preocupa que no se llegue a romper esta "fase de equilibrio", el dominio del capital financiero; defiende ardorosamente "la necesidad de que la política impulsada por el ex ministro Vegh Villegas sea mantenida sin retaceos ni retrocesos" –2/5/81–; como en "La Mañana" lo hace el Contrador Bensión afirmando que "sólo la continuidad del Contador Valentín Arismendi y del Sr. Gil Díaz puede asegurar un devenir económico normal para los próximos años" –5/4/81.

La ganancia de la oligarquía financiera

Pero no pueden dejar de pedir alguna moderación en la impaciencia de la banca por lo que, ellos mismos, califican de "pingües ganancias". La información de la magnitud de estas ganancias la da Rodríguez Larreta en su página económica del pasado 21 de marzo; las cifras las hemos traducido a dólares constantes del mes de diciembre de 1975, para mejor comparación, y son las del cuadro que acompañamos.

Resultados totales del sistema financiero privado
en millones de dólares deflactados a diciembre de 1975

período	ganancias brutas	utilidad líquida
JUNIO 75/76	129:9	12:2
JUNIO 76/77	163:7	13:4
JUNIO 77/78	198:3	15:3
JUNIO 78/79	274:5	20:7
JUNIO 79/80	338:2	35:6

Fuente : "El País", 21 de marzo de 1981, página económica.

Se trata de las ganancias de todo el sistema financiero privado: bancos privados llamados nacionales – con mayor o menor presencia de capitales extranjeros –, bancos privados extranjeros y las reaparecidas casas bancarias, de capitales extranjeros.

Lo que salta a la vista es que en esos 5 años la ganancia de la banca privada se ha triplicado: pasa de 130 a 338 millones de dólares la ganancia bruta; y de 12 a casi 36 millones de dólares la utilidad líquida.

Como dice "El País" ya antes, en un comentario del 30/8/80:

"En una palabra, el sistema financiero actúa con un significativo control del mercado ... impide que una expansión del crédito produzca una caída del rendimiento promedio de las operaciones de crédito. El efecto directo más inmediato es la elevación de las tasas de interés, lo que explica, en alguna medida, la pérdida de rentabilidad de otros sectores económicos. El volumen de beneficios netos del sector bancario comienza a ser significativo en términos de producto bruto".

No se trata sólo de la ganancia neta que retienen directamente los bancos, la que aceptan en sus balances oficiales. Es apreciable sin duda; pero hay una diferencia sustancial entre los 35 millones de dólares de utilidad líquida y los 338 millones de dólares de ganancia bruta, que es lo que dicen que les ingresa: 338 millones de dólares es casi un 10% del PBI total del país, que pasa por las manos y por las cajas fuertes de la banca; es efectivamente una apropiación significativa del producto generado por toda la sociedad uruguaya y afecta sin duda la "productividad" de otros sectores económicos. De esos 338 millones los bancos retienen 35 millones de dólares como "su" ganancia; el resto lo redistribuyen a los dueños del capital financiero, una vez descontados gastos que a su vez incluyen jugosos sueldos y dividendos. Todo esto da sólo una idea de la magnitud que alcanzó estos años, al influjo de la línea política de la dictadura, la explotación parasitaria del trabajo de la sociedad uruguaya por la cúpula de la rosca oligárquica. Esto no es todo. Para tener estas ganancias brutas las colocaciones en préstamos de los bancos tiene que ser varias veces superior.

Un comentario del 6 de junio pasado de "El País", dedicado al Congreso de la Federación Rural que se realizaba ese día, dice:

"Las altas tasas de interés significan una succión no sólo del producto agropecuario, sino, también, de la riqueza pecuaria; la progresiva pérdida de valor de los campos y ganados frente a los pasivos bancarios significan una absorción del capital del hombre de campo".

Según el Ministro de Agricultura y Pesca, F. Zubillaga, en declaraciones a la prensa ("El Día", 14 de marzo):

"una estimación que nosotros manejamos al fin del año 1980, es del orden de 930 millones de dólares (de deudas del sector agropecuario) ... los dos tercios del total están radicados en la Banca Privada".

En un suelto del 26 de abril el diario "El Día" agrega el siguiente comentario:

"para hacer un poco más gráfico el monto de esa deuda, que muchas veces los números fríos dejan pasar de largo, si redondeamos el stock de ganado bovino en unos once millones de cabezas y trabajamos con un precio promedio de 100 dólares por animal llegamos a algo así como 1.100 millones de dólares, lo que quiere decir que los bancos son dueños del 85% de los vacunos de Uruguay. Y si le sumamos los 23 millones de lanares a 10 dólares por ovino nos daría un total de 1.330 millones de dólares, por lo tanto ya a fines de 1980, el sistema bancario de hecho le pertenecería algo así como el 70% de todos los semovientes del país".

A ese nivel llega ya la "espesa red de relaciones de dependencia", al decir de Lenin, del sector agropecuario, de más de 50.000 productores, con respecto al capital financiero centralizado en el sistema bancario. No tenemos cifras, pero no cabe duda de que son similares las relaciones de la pequeña y mediana industria. ¿Resistirá el aparato productivo nacional este saqueo?

La conexión con el mercado mundial de capital

Pensamos que cabe hacer aquí una reflexión.

Los bancos no son nuevos en el Uruguay. Algunos han cumplido más de un siglo de vida. ¿Ha sido esto siempre tan así, o algo ha cambiado?

No siempre han estado los bancos tan en el centro de la vida económica del país, aún siendo muchas veces un factor importante. No se trata de la función técnica de los bancos, sino de los cambios en la política económica que los transforma en un instrumento básico al servicio de la rosca oligárquica, función que pueden cumplir porque el propio Estado ha pasado a manos directas de esa rosca, que, además, ha abierto el país a una dominación sin precedentes por parte del capital financiero imperialista.

Ha sido un largo proceso, lleno de luchas sociales. Recordemos sólo algunos puntos de referencia, desde el punto de vista del ascenso de la rosca: en 1959, reforma cambiaria y monetaria mediante, impone un "reajuste económico"; en 1965, en medio del crack, reajusta el sistema bancario; en 1968 da un paso más con el "cimbronazo" de Pacheco Areco; a partir de 1972, con Bordaberry, y más en concreto después del golpe de Estado de 1973, la rosca impone su dominio incompartido.

Ahora sí, dictadura y represión mediante, reajusta todo el sistema a sus intereses: es lo que llama hacerlo más "eficiente", "modernizarlo". El centro de

este reajuste, el "eje del 'modelo' económico" lo será el sector financiero, esencia de la política "liberal" monetarista, que impulsan los tecnócratas al servicio del capital imperialista.

Lo dice abiertamente, en su característico tono despectivo, la Revista "Búsqueda", el conocido órgano ideológico del capital financiero, el pasado mes de abril:

> "La solución de Vegh (se refieren a la política impuesta por el Ministro de Economía Vegh Villegas en 1974) fue de una simplicidad genial. Antes teníamos guardias fronterizos desplegados para frenar la salida de divisas. En realidad estaban impidiendo su entrada. Lo que Vegh hizo fundamentalmente fue liberar la salida de capital, y el resultado fue esta inundación de dinero que a tantos preocupa.
>
> "Vegh sabía algo que muchos ignoraban, y parecen ignorar aún. Que existe un mercado que se llama **mercado mundial de capital**, en el que toman prestado, en general a través de los bancos comerciales de sus respectivas situaciones, firmas de todos los países. Si se establece conexión con ese mercado ... pueden tomar prestado en él cantidades de dinero prácticamente ilimitadas, con tal que paguen una tasa de interés que cubra el costo de los fondos más una prima por el riesgo de incumplimiento. Ese riesgo se refiere tanto a la eventual insolvencia del deudor como a un cambio de la política del país que dificulte o impida el reembolso de la deuda".

Está claro, es de una "simplicidad genial": abrir el país, hacerlo apéndice del mercado mundial de capitales, tomar dinero a tasas que cubran todo "riesgo", económico y político; la inundación de capitales, un sistema bancario que empieza a hincharse, la especulación que arrastra, todo es una bendición para "Búsqueda":

> "La apertura financiera que trajo Vegh nos conectó con el mercado mundial de capital, y las operaciones que nuestras empresas celebraron en él, en general a través de nuestra banca comercial, han impreso a los últimos años de nuestra economía su sello característico. El fuerte déficit comercial, acompañado de holgura de reservas, es su directa consecuencia".

"Todo va bien" es el conocido "retornello" también de "Búsqueda", no por casualidad coincidente con la del Ministro Valentín Arismendi; el mismo tono, las mismas variables macroeconómicas; incluso el déficit comercial es una bendición, con tal que tengamos "reservas". Será inútil buscar en "Búsqueda" referencias a la crisis de los productores; si las tienen es por "ineficientes".

Por el contrario, en le comentario citado, "Búsqueda" intercala que:

> "La existencia de presiones por cambios de política, la incertidumbre sobre las intenciones de futuras autoridades, los comentarios periodísticos desinformados o malevolentes y todo lo que apunte hacia la existencia de una opinión pública hostil a la actividad financiera y potencialmente volátil, operan en sentido inverso".

¿Temores sobre las intenciones de "futuras autoridades"?

¿Amenazas a una opinión pública hostil a la actividad financiera? Y en particular la referencia final: "actividad financiera potencialmente volátil"; es decir, o se mantiene la actual política o amenazan con levantar vuelo, se supone que con referencia a ese "dinero prácticamente ilimitado" y quizá también a los que "saben algo que muchos parecen ignorar", cómo llegar a ese dinero, cómo establecer "conexión", cómo hacerse agentes del mercado mundial de capitales.

Las nuevas funciones del Banco de la República

Cabe dedicar alguna atención a qué es lo que ha pasado con el Banco de la República, en el marco de esta política. Sabemos que este Banco estatal ha sido, a lo largo del siglo y con altibajos, un factor en el desarrollo capitalista del país, una alternativa de recursos financieros para los empresarios, más allá del uso y abuso que gobiernos o sectores económicos hicieron de él.

En esta etapa la rosca también lo ha supeditado a su política "liberal", al tiempo que ha reducido sus funciones para dejar más amplio espacio a la banca privada, la de las multinacionales. En el reciente Congreso de la Federación Rural, su vicepresidente, el Contador W. Pagés dijo al respecto ("El Día", 7 de junio, 1981):

> "El conjunto de disposiciones que como hemos visto estableció el gobierno en 1978 determinó que Uruguay se transformara en una plaza sumamente propicia para la entrada de capitales del exterior no con fines de inversión directa en actividades reproductivas, sino con fines especulativos.
>
> "Esos capitales se colocaban internamente a tasas del 60, 70 y 80%, a sectores ávidos de dinero, través de un sistema bancario oligopólico, situación respaldada por el propio Estado que prohibe la instalación de nuevos bancos.
>
> "El Banco de la República comienza a ser tratado por el Banco Central como un Banco privado más y responde como tal compitiendo en la

captación de ahorros y en las colocaciones con tasas más altas, aún cuando pierde posición por cuanto los bancos privados que antes controlaban el 40% de la oferta de dinero, pasan a controlar el 65%".

De otra forma, también lo dice – o lo reconoce – el Ministro F. Zubillaga en una entrevista de prensa; contestando a la pregunta de cómo se ha generado el endeudamiento en casi 1.000 millones de dólares del sector agropecuario, ("El Día", 14/3/81):

"Diría que no se ha generado en forma abrupta pero tampoco en forma pareja a lo largo de los años. A partir del año 1972, con la información que nosotros manejamos vemos que el endeudamiento ha sido creciente, aún en moneda constante y en forma más o menos paralela a lo largo de los años en cuanto a que la mitad aproximadamente del endeudamiento estaba radicado en la Banca Oficial y la restante en la Banca Privada. Esto sucedió así hasta el año 1978 a partir del cual, hasta 1980, ha crecido en más de 3 veces el endeudamiento de los productores con la Banca Privada, habiéndose mantenido con la Banca Oficial. Se llegó así a una situación en el día de hoy en que los dos tercios del total están radicados en la Banca Privada."

Si es así, el Banco de la República en esta etapa prácticamente ha dejado de actuar en la plaza, sólo recircula las deudas ya contraídas; ha dejado lugar a la Banca Privada repleta de "capitales del mercado mundial", como quiso la rosca. (Recordemos esa fecha – 1978 – que volverá a aparecer más adelante.)

El Contador Pagés, en el discurso antes citado ante el reciente Congreso de la Federación Rural, se refiere al monopolio bancario, ávido de dinero, y de paso vincula su poder monopólico al hecho de que no se permiten instalar nuevos bancos. Pero eso no es tan así. En el Uruguay, a mediados de 1981, funcionan 21 bancos; pero en los dos últimos años han aparecido 20 de las llamadas Casas Bancarias, todas con fuerte respaldo de capitales extranjeros, que sólo se diferencian de los demás bancos en que no pueden captar colocaciones nacionales. Son, entonces, ya 41 entidades financieras, y el problema no cambia; de ellas sólo 7 son las que participan con préstamos en el sector agropecuario, básicamente en el área ganadera ("El Día", 3/5/80). Además, en sólo 2 bancos se concentra un tercio del total del patrimonio y los depósitos en moneda nacional; en 6 bancos se concentra dos tercios del total de esos patrimonios y depósitos. No, el monopolio del capital financiero no se rompe con más bancos del mismo tipo; pero el Banco República, en el marco de otra política económica y financiera es decir, en el marco de otro régimen, podría ser un factor para romper ese monopolio.

La Federación Rural: de la euforia a la radicalización

Insistimos en la idea inicial: el centro de la política económica de la dictadura está en el sector financiero, particularmente en la atracción de una gran masa de depósitos a altos intereses. En esencia, en los últimos años se ha impuesto una violenta concentración del ingreso nacional en beneficio del capital financiero, de la oligarquía nacional y extranjera; en perjuicio de trabajadores y asalariados, pero ahora también en perjuicio de muchos industriales y de la inmensa mayoría de los productores agrarios.

Es el trasfondo real de la radical discrepancia entre el "todo va bien" de los jerarcas del régimen y sus ideólogos, y la creciente expresión pública de la protesta de los demás sectores de la vida nacional, que constituyen la inmensa mayoría como se vió el pasado 30 de noviembre.

Quisimos comentar algunos de los mecanismos de esta concentración y el pensamiento de sus ideólogos, al servicio del capital financiero.

Pero ¿cómo reaccionan algunos de los sectores afectados? ¿a dónde puede conducir el enfrentamiento?

No cabe dudas acerca de la actitud de la clase obrera y el movimiento sindical; castigado desde el primer momento por la reducción de su ingreso, de su salario real, nada tiene que esperar más que de su propia lucha. Crece y crecerá su movilización; pesa y pesará en la vida nacional, y en los momentos de definición, en favor de salidas realmente patrióticas. Es una auténtica fuerza antioligárquica.

En los primeros años de la dictadura, sectores de la burguesía apoyaron las medidas y pautas gubernamentales, atraídos por la posibilidad de apropiarse de una parte de la mayor explotación que prometían. Y efectivamente, mediante reintegros y leyes de estímulo a sectores seleccionados, beneficios a exportaciones no tradicionales, con un permanente uso de las devaluaciones y de la inflación, a lo que se agregó la reestructuración del sistema impositivo – en perjuicio del consumo popular – parte del ingreso de los trabajadores fue canalizado y transferido a ciertos sectores de la industria.

Hoy la situación ha cambiado. Se redujeron y anularon reintegros – no todos –, se redujeron aranceles, abriendo el mercado interno a las importaciones competitivas; a eso se agrega la situación en los países vecinos, que tiende a inundar el mercado interno. Lenta pero inexorablemente comenzó la transferencia de ingresos de los sectores industriales no monopólicos al Estado y a la oligarquía financiera, y comienzan a escucharse reclamos.

El sector cuyas demandas han tenido más eco público ha sido el agrario; no sólo porque lo han podido hacer, sino porque lo han debido hacer.

En el Congreso de la Federación Rural de 1978, su Presidente de turno, J. León Otero – posteriormente Ministro de Agricultura y Pesca – en su discurso exigió "sin más dilaciones, una modificación del rumbo en la conducción nacional del agro, una auténtica revolución en paz": "la agropecuaria no admite más impuestos desajustados"; "el sector rural precisa el oxígeno de los precios libres para los productos de exportación"; "no podemos seguir procesando nuestras carnes con plantas que el tiempo ya ha amortizado", decía. Y sólo en la moción final se incluía un tema no tocado en el discurso: "el endeudamiento de los productores se torna asfixiante" ("El Día", 14/5/78).

El paquete de medidas de agosto de 1978 parecía responder a esas exigencias; dispuso: el precio del ganado y de la carne será libre en todo el país; todos los frigoríficos y mataderos podrán participar en el abasto; se eliminará toda retracción o detracción a la producción agropecuaria; se propone el cierre del Frigorífico Nacional. La "liberalización" llegaba al sector agropecuario con toda su carga.

Quizá pasó desapercibido para los sectores rurales – o les pareció bien – que simultáneamente se liberalizaran más aún – a fines de 1978 y principios de 1979 – los sectores monetarios y financieros; se pasó al preanuncio de las "variables fundamentales", de modo de crear un clima "psicológico" favorable para una mayor afluencia de capitales. No era un hecho casual; se preparaban las condiciones para participar en lo que iba a ser el gran negocio ganadero.

En 1979 el Congreso de la Federación Rural transcurrió bajo el clima de la euforia de un alza espectacular de precios de ganados y las alabanzas al "acontecimiento histórico de las medidas de agosto pasado". Y si bien en el discurso de apertura se mencionaban las deudas del sector – multiplicadas por 4 en 10 años, se dijo – los altos precios y la especulación todo lo iban a cubrir; no era centro de preocupaciones de las autoridades. En cambio en el discurso de cierre el Dr. J. Rachetti dedicaba todo su entusiasmo – se sentía triunfador – a entonar una loa al "sistema de libertad social "..." en esta hora en que se anuncia y se avizora el encauzamiento de la vida del país en nuevos marcos jurídicos". En ese clima resonaron fuerte los llamamientos del entonces ya Ministro León Otero: "reinvertir y tecnificarse"; y el Dr. Rachetti entusiasmado lo respaldaba: "el campo está esperando una acelerada masa de inversiones a nivel privado y a nivel público".

Y los capitales financieros fluyeron a los ganaderos, a altísimas tasas de interés, al ritmo de los altos precios de la especulación con el ganado, de acelerados planes de praderas. Los ganaderos fueron arrastrados a un terreno que no era el suyo.



Pero la euforia no duró.

En 1980 el Congreso transcurre bajo otro clima: "no se supo crear fe, sí desconfianza"; "las continuas interferencias al juego de la oferta y la demanda reiteradamente denunciadas ... han embretado a Gobierno, productores y frigoríficos en un callejón de difícil salida, agravado en el campo de la producción por el endurecimiento y los altísimos intereses que hoy se están cobrando".

Los nuevos directivos de la Federación Rural – elegidos en ese Congreso – plantearon de inmediato en otro terreno la problemática del sector agropecuario. En la Asamblea Nacional que llaman de inmediato – octubre de 1980 – el Dr. J. Rachetti, al tiempo que reiteraba "que las medidas de agosto de

1978 marcan un hito memorable en la historia económica del país", que se adhería a la "política de apertura de mercados iniciada por el Ing. Vegh Villegas y el Contador Arismendi", que reiteraba la exigencia de medidas para "liberalizar" la comercialización y denunciaba el "retraso cambiario", sin embargo afirmaba ("El Día", 13/10/80):

> "Hay que sacar al hombre rural, agrícola o ganadero de la postración psicológica y financiera en que se encuentra.
>
> "...¿será preferible jugarnos al capital extranjero, golondrina que viene y se va, o hacer un esfuerzo supremo en favor de ese productor desalentado, descapitalizado, endeudado, bajo amenaza de ejecuciones, que es la columna vertebral de la economía del país?"

Y dedicaba ahora una parte sustancial de su discurso a la denuncia de los efectos del endeudamiento – ya se estimaba en 800 millones de dólares – a las tasas de interés de usura, que succionan todo el producto.

El tema saltaba con fuerza a la opinión pública, apoyada la denuncia por una multitud de productores presentes.

Los hechos golpearon duramente a los ruralistas; no se lo esperaban. Pero la Federación Rural no podía jugarse a los intereses de una cúpula oligárquica de terratenientes que aún hoy, en medio de la crisis general del sector, sigue haciendo buenos negocios, no siente la asfixia de deudas, sigue dominando en ferias y en las entradas a los frigoríficos; es la misma cúpula que está en los frigoríficos, en la banca, que son los potenciales adquirientes de ganados y tierras en liquidación. Son ya decenas de miles los productores que viven el drama de su quiebra. Y si bien siguen apoyando la "liberalización", en todo lo que piensan puede darles, la Federación Rural, al impulso de esas decenas de miles asfixiados económicamente, se ve empujada a actitudes más políticas.

Ya en noviembre de 1980 su Presidente de turno, Chiarino Milans, a título personal, se pronunciaba por el No a la institucionalización del régimen. No era sólo su opinión personal; se sentía respaldado. La política económica es un tema político.

En los últimos tiempos la denuncia de los ruralistas golpea, cada vez con más fuerza, en la mesa de gobernantes, civiles y militares. El nuevo Ministro de Agricultura, F. Zubillaga, intenta calmar el clamor por soluciones. Se comienza a hablar de refinanciación de la deuda, al tiempo que empiezan los juicios de ejecución. El equipo económico del régimen inventa fórmulas que se anuncian como soluciones; en el Congreso de la Federación Rural, en junio, el Ministro Zubillaga reconocerá que no le sirven al productor.

El Congreso de junio pasado fue, en lo esencial,



radical. Todavía se informa sobre distorsiones en la política "liberal" de agosto de 1978, sobre problemas de tributación. Pero el tema prioritario, candente, es el endeudamiento y las ejecuciones, la falta de rentabilidad provocada por los intereses usurarios. "El tema del endeudamiento del agro no puede ser más tema de discusión, sino de solución", se dijo; "es urgente la suspensión inmediata de las ejecuciones"; "el Banco de la República debe pasar a ser un protagonista importante de la solución y debe ser dotado de recursos necesarios para liderar la futura política de créditos"; " el actual esquema de política económica no tiene la capacidad de dar ningún tipo de respuesta a estas situaciones existentes en el campo real de la economía".

La resolución final recoge este clima: "el actual equipo económico no cuenta con la confianza de los productores". La Federación Rural se declara en sesión permanente para proseguir la lucha por la total revisión de la política económica y por medidas inmediatas.

¿Alcanza con cambiar el equipo económico?

Pero, ¿será suficiente con sólo cambiar al equipo económico?; ¿alcanzará con sólo revisar la política económica?

No, detrás de la política económica, respaldando a este equipo económico o a otro, si es necesario, está y estará el capital financiero, la rosca oligárquica, si no se quiebra su poder. Las medidas de refinanciamiento que propuso el equipo económico no funcionaron, ¿por qué?. Porque estaban pensadas e instrumentadas para servir a la banca, para asegurarle sus créditos; como se dijo en el Congreso: el sistema bancario las utilizó para "la sustitución de documentos a sola firma por garantías reales, prendarias o hipotecarias".

No es sólo el equipo económico. El vocero de la rosca oligárquica, Rodríguez Larreta, sale al paso el 14 de febrero, en su página económica de "El País":

> "Las autoridades del Ministerio de Agricultura creen que es posible solucionar el problema por la vía de la extensión de los préstamos, distrayendo así al iluso productor que naturalmente prefiere ilusas soluciones dilatorias a otras más crudas pero realistas, como la de realizar (vender) activos para liberarse de la asfixia de un dinero demasiado costoso que no condice con su productividad".



Más claro imposible: que vendan todo, incluso la tierra, pero que paguen ese dinero tan valioso que no coincide con su falta de productividad, con su "ineficiencia".

El vocero del capital financiero, del mercado mundial de capitales, "Búsqueda", se suma a esta posición; en marzo, en un comentario de Jorge Caumont dice:

> "la práctica desnudó friamente el error de todo aquel empresario rural que hoy sufre las consecuencias del divorcio de su cálculo económico con una realidad diferente ... se ha anunciado ahora una medida oficial para aliviar el peso financiero de los créditos que solicitaron los productores y que – en muchos casos – no se puede pagar dada la realidad actual – notoriamente diferente a la esperada. Tal medida significa un subsidio que golpeará al país vía pérdida de reservas internacionales o a través del incremento de la presión fiscal del resto de los agentes económicos ..."

Cuidado con tocar las prioritarias "reservas internacionales". Para "Búsqueda" el productor debe responder porque corrió el "riesgo" de su cálculo económico; la solución es tan fría como el error que la práctica desnudó:

> "el camino directo para ayudar al sector es ceñirse a la filosofía de las medidas de agosto de 1978 ..."

El Estado no debe intervenir; el capital financiero, en un "libre mercado", decidirá que productor sobrevive y cual no.

Pero el problema no es tan fácil, ni siquiera para la poderosa rosca. En las vísperas del Congreso Rural, en un clima que se anuncia tormentoso, la página económica de "El País" tiene que conceder algo; los problemas existen, son tan reales como esos miles de productores que se reúnen:

> "Pero de todas formas, por los desequilibrios que ya se han producido se hace necesario buscar alguna restitución, en la medida que buena parte de la crisis se debe a factores independientes del agro. En principio, parecería justo que hubiera una transferencia desde el sector bancario a través de menores tasas de interés y mayores plazos. No deja de sorprender, en este sentido, la lentitud con que el sector rural ha denunciado el sobreprecio bancario y frigorífico, pudiéndose quizá encontrar la explicación en las ligazones entre los intereses de algunos inte-

grantes de los sectores económicos involucrados. De todas formas, la instrumentación de tal tipo de restitución es difícil ya que ataca, entre otras cosas, el principio de la libertad económica ..."

Pareciera querer quedar bien con los productores: buena parte de la crisis no es culpa del agro; parecería justo que los bancos cedieran algo. Pero ¿qué le pide a los bancos?: ceder en algo en las tasas de interés, no asfixiar tanto a los productores, aunque sigan con su buen negocio. ¿Y qué pasa con los productores que han llegado al límite financiero? Y aún así, es difícil, está de por medio la sagrada libertad económica. Y entonces agrega:

"... es por eso que se plantean como soluciones otro tipo de medidas tales como ... el régimen de refinanciación subsidiada ... esta medida, en el caso que se haga eficaz y operativa significaría una transferencia desde la población en general – lo abona el consumo, que es el que paga impuestos – hacia los productores medianos y chicos".

Notable solución la de los voceros de la rosca: que le pueblo pague la deuda con sus intereses acumulados, todo. O quizá cargarle al pueblo el pago de los intereses y mantener la deuda. Claro, siempre que encuentren la fórmula para hacer eficaz y operativo este saqueo, sin afectar las prioritarias "reservas internacionales", sin subsidios muy llamativos, sin tocar al capital financiero.

¿Es en esto que quieren hacer desembocar esta crisis del agro?

Las condiciones para un cambio real

Los próximos meses marcarán las tendencias del proceso económico uruguayo. Todo indica que se están preparando cambios: en el terreno político, en setiembre se anuncia el cambio del Presidente; necesariamente también de otros jerarcas. Los voceros de la oligarquía han estado defendiendo a los hombres del equipo económico y a su línea, pero es común cambiar algo para no cambiar nada. Y esto vale para los hombres y también para las medidas económicas; el ejemplo más cercano es el de Argentina.

Los problemas del país tienen hoy en día dos fuentes que los generan y que se entrelazan. Por un lado, un Estado dictatorial, represivo, al servicio de una política antipatriótica; por el otro lado, el poder económico de la oligarquía financiera, que ha tejido una espesa maraña en la vida del país.

No pueden haber soluciones reales que no afecten los intereses de esa rosca. Todo el andamiaje que ha montado para la actual concentración del ingreso nacional tiene que ser quebrado, para dar soluciones válidas a los sectores afectados hay que redistribuir el ingreso: restituir el salario real de los trabajadores y dar vida al mercado interno; bajar la carga financiera y restituir las funciones de la banca oficial, para fomentar realmente la industria nacional, la producción agrícola y ganadera, las inversiones productivas; poner el comercio exterior al servicio del país, abriéndolo a todos los mercados; dar impulso a la solución de los problemas sociales, los de la vivienda, de la salud, de la educación, los de la radicación en el medio rural, al tiempo que se deben reducir los hipertrofiados gastos del aparato represivo; reducir la carga de la deuda externa, la fuga del ingreso nacional al exterior por todas sus vías.

En el Congreso de la Federación Rural fue reivindicado el Banco de la República y sus funciones; a pesar de todos los problemas los funcionarios del Banco presentes en la asamblea fueron largamente aplaudidos.

¿Porqué no reivindicar las funciones del Frigorífico Nacional, que tantas veces sirvió a los ganaderos y al propio país? No necesariamente en su vieja cáscara, ahora tan deteriorada por la acción del tiempo, pero más por la de los hombres; lo esencial es tener un ente industrial al servicio de la sociedad, con mayor eficiencia – ya que tanto les gusta la palabra – que el sistema de frigoríficos y mataderos tan costosamente "modernizados" y tan poco apropiados para las actuales necesidades. Con mucho menos de lo que se ha entregado en subsidios, créditos, avales, pago de "bolsones" y otros gastos a estos frigoríficos "no tradicionales" se podría haber montado una gran industria al servicio de los propios ganaderos. Y sin embargo, el tema no aparece sobre la mesa de los Congresos.

Se está expropiando a los productores agropecuarios, se les está comenzando a expulsar de sus tierras y de la actividad; hoy en día en el Uruguay la rosca está impulsando una verdadera contra-reforma agraria, al amparo de la dictadura. Y lo que el país y los propios productores necesitan son medidas que los reasienten, medidas para afirmar a los colonos, que atraiga a nuevos productores, que fomente las cooperativas, las asociaciones de productores, medidas de Reforma Agraria. Y si a alguien asustan estas

dos palabras, no debe ser a los productores que hoy viven la angustia del poder desatado de la rosca oligárquica, sino justamente a esa rosca oligárquica y terrateniente que está esperando quedarse con el botín del tendal de quiebras y ejecuciones.

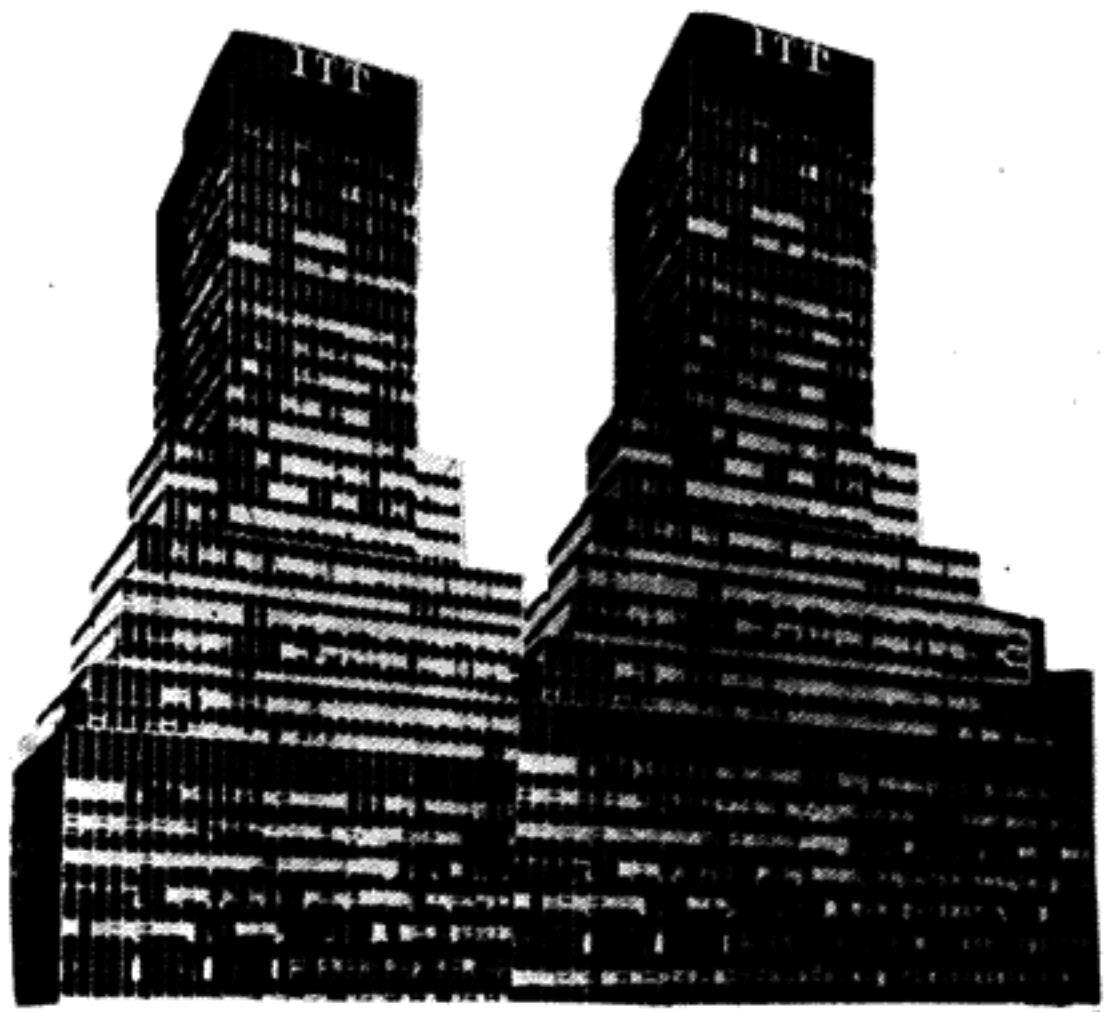
Insistimos, pensar en una política patriótica, de soluciones a los problemas acumulados, es pensar en romper el dominio impuesto por la oligarquía y necesariamente implantar mecanismos de redistribución progresiva del ingreso nacional, pero también, necesariamente, de ruptura de su monopolio sobre los principales medios de producción del país.

No será fácil; lo demuestran los hechos, el poder real que ostenta; pero la absoluta mayoría del país lo está exigiendo. Y no será fácil porque además requiere, obligatoriamente, una amplia democratización de la vida nacional, y eso se llama echar abajo el régimen dictatorial que es, hoy en día, la expresión del poder de la oligarquía.

NOTAS

(1) En su Boletín clandestino, circulado en Montevideo en noviembre de 1980, la CNT, dirigiéndose a los sectores del agro dice:
"No nos cansaremos de repetirlo. Esta crisis no es casualidad. Todo lo contrario, es el resultado previsto y querido de la acción concertada de los mandos militares fascistas y de los tecnócratas al servicio del capital financiero, de los teóricos de la "seguridad nacional" y de los Chicago boys, tal como nítidamente surge de un artículo publicado en "El Soldado" (revista oficial del Centro Militar) del mes de junio por el Cr. Alfonso Ramos (asesor de la Cámara Nacional de Comercio, periodista de "El País" y egresado de la Escuela de Seguridad y Defensa Nacional) que se llama "Formas de Subversión Económica" y finaliza así: "La falta de competencia – que en países pequeños es sinónimo de proteccionismo – constituye por sí una subversión económica pero constituye además, un acicate a la subversión política. Mientras no se comprenda esto, no se ha dado el primer paso en el fortalecimiento de la sociedad uruguaya, de modo que rechace naturalmente los gérmenes subversivos, que hoy pueden identificarse con el marxismo y que mañana llevarán otro nombre y otros acentos".

Más claro agua: tiemblen los pequeños productores de la ciudad y el campo, la industria y el agro; los mandos fascistas y el gran poder económico – la oligarquía – los consideran subversivos".



Debemos profundizar el análisis de las ECONOMIAS de AMERICA LATINA

por

ORLANDO MILLAS

AMERICA LATINA HOY

EXPERIENCIAS, LUCHAS, BALANCES de un PERIODO TUMULTUOSO

El entrelazamiento de las crisis cíclicas y las crisis estructurales nos plantea muchos problemas inéditos al analizar los fenómenos de hoy en el mundo capitalista y ayuda a esclarecer viejos asuntos. Respecto de los países capitalistas latinoamericanos, no podemos eludir este desafío. Al respecto, hay amplias discusiones en curso, en particular y en forma muy singular porque muchos enfoques parciales superficiales o dogmáticos que circulan en nuestros países quedaron desmentidos por el curso de los acontecimientos. Estamos convencidos y sostenemos que un examen riguroso y consecuente del carácter y el contenido real de los fenómenos en desarrollo exige que tomemos debidamente en cuenta los estudios y las conclusiones de Lenin contenidos en "El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo" y en otras obras.

Salvo Cuba, Nicaragua y la pequeña Granada, vive América Latina no sólo inserta en el sistema capitalista sino, con ello, en condiciones de dependencia del imperialismo. Por lo tanto, no es ajena a la intensa lucha de las dos orientaciones fundamentales de la política mundial.

La crisis del capitalismo

Los rasgos más acusados de la situación general del capitalismo los resumió Leonidas Brézhnev, en su Informe al reciente XXVI° Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en estos términos: "Se ha estrechado la esfera de la dominación imperialista en el mundo. Se han agudizado las contradicciones internas en los países del capital y la rivalidad entre ellos. Ha aumentado bruscamente la agresividad de la política del imperialismo y ante todo del imperialismo norteamericano." (1) Y, precisamente, una de las esferas de intensa contradicción es la de las relaciones entre América Latina y Estados Unidos.

El Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) y la Universidad Central de Venezuela llevan adelante un proyecto de investigación sobre el tema "América Latina en Crisis". El libro reciente en que se condensan los estudios de los economistas Sergio Aranda, José Cademártori, Jorge Fontanals y Fernando Porta tiene el acierto, entre otros muchos, de referir la crisis, o más bien dicho las crisis, de América Latina a lo que denomina "los cambios en las estructuras internas de las economías altamente desarrolladas y los cambios en la estructura de la economía mundial", sosteniendo en el prólogo a los trabajos aludidos: "Esta crisis, autogenerada por el desenvolvimiento del sistema capitalista, con su interacción dinámica entre progreso tecnológico y concen-

tración de capital, aumentando constantemente la productividad del capital, se manifiesta en la disminución de posibilidades para la reproducción del capital, es decir para la inversión de las ganancias en los países centrales – y en los periféricos – del sistema". (2)

El libro del economista soviético G.Chérnikov "La Crisis del Capitalismo y la Situación de los Trabajadores" muestra la complejidad y el nuevo curso de los diversos fenómenos que condensan esta crisis. Hace notar, por ejemplo: "El entrelazamiento de las crisis en la esfera de la producción, de la política social, la ideología y la moral, en todo el sistema de relaciones capitalistas interestatales, fue generado por profundos factores objetivos. Una gran influencia sobre la crisis de los años 70, en primer lugar, fue ejercida por las condiciones internacionales cualitativamente nuevas, caracterizadas por el reforzamiento del socialismo mundial, la nueva correlación de fuerzas entre el socialismo y el imperialismo, entre los Estados capitalistas y los países en desarrollo, la consolidación de la distensión y la ampliación de la colaboración entre los Estados de los dos sistemas, la agudización de las contradicciones interimperialistas, el potente auge del movimiento obrero y de liberación nacional. En segundo lugar, el carácter complejo de la crisis económica de los años 70, el entrelazamiento, en su interior, de las crisis cíclicas, estructurales y sociopolíticas se debe en buena medida a la modificación y profundización de la contradicción fundamental del capitalismo: la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada de la apropiación de sus resultados. La socialización sucesiva de la producción ligada al desarrollo de los monopolios, del capitalismo de Estado, la revolución científicotécnica y la conservación de la apropiación capitalista privada han agudizado enormemente todas las contradicciones del capitalismo y acentuado el conflicto de los opuestos intereses de clase." (3)

El trascendental discurso de Fidel Castro en la inauguración del Segundo Congreso de Economistas del Tercer Mundo, el 26 de abril de este año, en La Habana, mostró magistralmente la relación orgánica entre los fenómenos de crisis en las metrópolis imperialistas y en los países dependientes, con cifras impresionantes, que le permitieron resumir acertadamente que "si el panorama de los países capitalistas desarrollados lo calificamos de desolador, al abordar los problemas descomunales de los países subdesarrollados, quizás el adjetivo más apropiado sería el de trágico". (4)

América Latina: Unidad en la diversidad

Reviste sumo interés, en estas circunstancias, que profundicemos el conocimiento científico del carácter y de las formas concretas que presenta el desarrollo de las economías capitalistas de América Latina. No es suficiente que hablemos de la dependencia en términos generales, sino que hay que sacar conclusiones de las condiciones efectivas que presenta la dependencia. Se requiere, sobre todo, dejar de lado la concepción vulgar de que la dependencia implicaría inmovilismo y entrar a un análisis pormenorizado y global de los desajustes producidos por la vida en el desenvolvimiento de tal dependencia. No podemos conformarnos con disponer de datos y de ilustraciones sobre los promedios de América Latina en diferentes órdenes, dado que el "país promedio" no existe, no ha existido jamás y no existirá, siendo más útil referirse a los países reales, que afrontan los mismos problemas pero en escalas, en niveles y en posiciones disímiles.

En "América Latina en Crisis" se intenta una clasificación preliminar de los países del subcontinente, guiándose, como criterios centrales, por el "modo de articulación a la economía mundial", el "nivel ya alcanzado de desarrollo de las fuerzas productivas" y las "posibilidades de rearticular la acumulación interna en función de las condiciones sociales y políticas existentes". (5) Sobre estas bases se distingue, en primer término, a los países exportadores de petróleo. De ellos, se separa a México y Venezuela de Bolivia y Ecuador. Otro grupo lo integran "aquellos que han logrado un desarrollo industrial importante



pero que están siendo afectados con fuerza por el estancamiento o disminución de sus exportaciones", entre los cuales aparecen Brasil, Argentina, Chile, Perú y Colombia. Finalmente se ubica a los países de industrialización incipiente, cuyos desniveles pueden apreciarse tomando en consideración que el producto interno bruto por habitante oscila entre 739 dólares en Costa Rica, 471 en Guatemala, 459 en Nicaragua, también 459 en República Dominicana, 432 en El Salvador, 403 en Paraguay, 283 en Honduras y 106 en Haití. Respecto de Uruguay, requiere un estudio separado, porque no cabe estrictamente en dichos grupos. Pero, además, reviste caracteres singulares la situación de Panamá, Guyana, Surinam y una serie de países del Caribe.

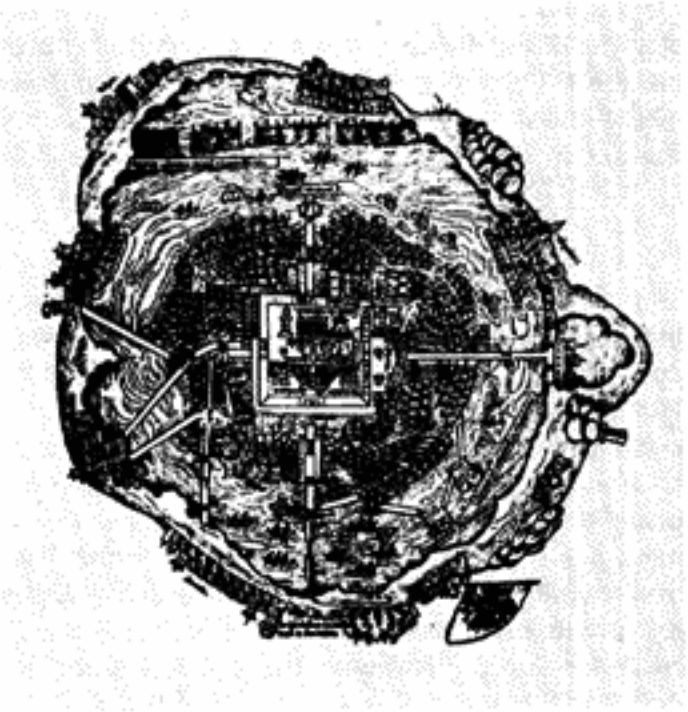
A pesar de la diversidad, tan abigarrada, de las condiciones de toda esta gama de países, aparecen rasgos comunes, incluso en el ritmo del avance respectivo en ellos de las relaciones capitalistas, en sus diferentes grados de desarrollo. Se observa en "América Latina en Crisis": "En los últimos decenios el desarrollo del capitalismo en América Latina ha producido transformaciones sustantivas. En efecto, en el marco de un desarrollo capitalista subordinado y dependiente, el avance de las relaciones capitalistas de producción en todas las esferas de la actividad económica determinó cambios profundos en los patrones de acumulación y en la estructura productiva de la región, en la localización de la población, en la estructura y peso relativo de las distintas clases sociales, en el nivel y distribución del ingreso y en su forma de inserción al mercado mundial. A su vez, la estructura social y sus conflictos reaccionan sobre la estructura económica y sobre su dirección y orientación". (6)

El desarrollismo

Al estudio de los fenómenos reales que se observan en las economías latinoamericanas y a la percepción de sus rasgos fundamentales y de las formas concretas de vigencia en ellas de las leyes del capitalismo, han brindado aportes en los últimos decenios numerosos autores de talento. Ha sido mucho lo avanzado y disponemos ahora de un material de información. Pero, una gran parte de los trabajos de autores nacionales no sólo ha hecho progresar la investigación sino que ha solido, también, constreñirla en enfoques parciales, incompletos, limitantes, que no logran captar dialécticamente la profundidad de los conflictos suscitados por la vida.

Es el caso, en primer término, de la escuela denominada desarrollista, que surgió inicialmente entre algunos economistas de la CEPAL. Analizando lo que ocurre en la esfera de la circulación, formuló un enjuiciamiento crítico impactante de las condiciones de dependencia de América Latina y planteó la tesis de que nuestros países necesitaban avanzar por el camino de la industrialización. Pudiera decirse que su obra contribuyó a mostrar posibilidades de superar el desnivel de los países dependientes mediante la adopción de una serie de medidas que les permitan industrializarse y recorrer lo que en otros tiempos hicieron los actuales países imperialistas. En los momentos en que se planteaban estas tareas las burguesías nacionales, los autores desarrollistas les interpretaron y fueron sus exponentes. Pero, no solo eso. También, la clase obrera latinoamericana ha percibido mejor, con la ayuda de esos análisis, la relación de nuestras naciones con el imperialismo y muchos aspectos de la dominación de que somos víctimas.

Sin embargo, las recetas desarrollistas no han sido una panacea. Los méritos del desarrollismo en el análisis crítico no se han acompañado por iguales o parecidos méritos en la formulación de políticas que den solución a los problemas. Y ellos es lógico, ya que solo se ha referido a un aspecto de los asuntos a considerar, eludiendo la consideración científica del movimiento del proceso de producción. El desarrollismo parte de la premisa del funcionamiento del capitalismo, se ciñe a él y aún, inconscientemente, lo exalta. Su meta es desbrozar el terreno para que avancen las relaciones capitalistas. Sus proposiciones no tienen en cuenta que el desarrollo capitalista no conduce a la superación de la dependencia, sino que la lleva a nuevos niveles, modifica sus formas pero no disminuye sino que acentúa su peso.



La teoría de la dependencia

Ahondando en ello, una pléyade de brillantes economistas latinoamericanos desarrollaron la denominada teoría de la dependencia. Criticaron el método de los desarrollistas, aunque igualmente que ellos sin atender en lo debido al contenido analizado. Recientemente dio a conocer Alberto Martínez, en París, el resumen de un amplio trabajo que prepara y en el cual examina las limitaciones de esa teoría.

En vez de estudiar como tal el capitalismo dependiente, plantean los sostenedores de la teoría de la dependencia que en América Latina habría una formación social distinta, basada en dicha dependencia. El más destacado de ellos, Theotonio dos Santos, habla de la formulación de dos teorías, la de los países dependientes y la de los países capitalistas que han devenido imperialistas, afirmando que "dentro de este marco teórico nosotros podemos explorar el carácter singular del desarrollo, producción, acumulación y reproducción dependiente", porque, como expresa: "finalmente nosotros reconocemos igualmente la necesidad de desarrollar una teoría de las relaciones económicas mundiales en las cuales se desarrollan ambos sistemas al mismo tiempo con un tercer sistema, el del socialismo".(7)

La teoría de la dependencia como formación económico-social diferente refleja inquietudes, desilusiones, posiciones críticas y frustraciones de vastos sectores de la pequeñoburguesía y de la burguesía nacional no monopólica de América Latina. Es indudable que los autores sostenedores de la teoría de la dependencia han enriquecido el conocimiento de una serie de fenómenos, yendo mucho más allá que los desarrollistas; pero, al igual que éstos, se han colocado en un terreno sin perspectivas y han renunciado a enfrentar el hecho indiscutible de que en América Latina rigen las leyes de la producción capitalista en las condiciones peculiares de la dependencia.

Une a los desarrollistas y a los por así llamar dependentistas una parecida desconsideración, por ambos, del papel de la clase obrera latinoamericana. Se trata de estudiosos pequeñoburgueses y burgueses, cuya labor crítica es respetable; pero, que no llegan a dar el paso para colocarse en el terreno de un análisis científico descarnado. Sin embargo, también, ambos pensamientos trascienden y una serie de otros autores parten de los análisis desarrollistas y, especialmente, de los que tienen su fundamento en la teoría de la dependencia, para formular enfoques marxistas bien concebidos sobre determinados fenómenos. Pudiera decirse que se vive una eclosión, que son muchas las contribuciones que la magnitud y fuerza de los fenómenos a analizar acicatea nuevos estudios y que constituiría un error colocar cartabones, juzgar en forma prejuiciosa a los autores y descartar anticipadamente los méritos de sus trabajos. Pero, eso sí, necesitamos distinguir las limitaciones de los enfoques parciales y ya es hora de dejar constancia de las insuficiencias tanto del desarrollismo como de la teoría de la dependencia.

Las posiciones dogmáticas

El impacto del desarrollismo y de la teoría de la dependencia lo encontramos, curiosamente, en el hecho de que algunas de sus conclusiones, asimiladas precipitadamente, han inducido a determinados analistas marxistas latinoamericanos a suscribir afirmaciones dogmáticas. Se ha llegado a afirmar, por ejemplo, que la opresión imperialista impediría a los países colocados en situación de dependencia tener alguna perspectiva real de desarrollo y deberían, por una especie de ley de la economía, mantenerse en el atraso mientras no se liberen del capitalismo.

Quienes lo postulan olvidan el análisis de Lenin sobre el imperialismo, que verifica hechos como los siguientes: "La exportación de capitales influye en el desarrollo del capitalismo en aquellos países a los que ha sido exportado y lo acelera extraordinariamente. Por consiguiente, si bien la exportación de capital puede, hasta cierto punto, tender a frenar el desarrollo en los países exportadores de capital, ello sólo puede hacerse expandiendo e intensificando el desarrollo del capitalismo en todo el mundo". (8)

Un enfoque profundo de la realidad latinoamericana debe partir de la verificación de que el principal contenido económico-social en nuestros países es el desarrollo capitalista. Encontramos en América Latina formas concretas de aplicación de las leyes generales del capitalismo, que no han sido suplantadas por las supuestas leyes de la dependencia.

Las economías nacionales

El capitalismo funciona en América Latina en vinculación con el desenvolvimiento del capitalismo como un sistema mundial, en que un puñado de potencias imperialistas determinan las tendencias principales de este sistema y saquean a los demás. Sin embargo, a la vez es falso que el desarrollo de las relaciones capitalistas y el desarrollo económico propiamente tal sean en América Latina meras reacciones ante los impulsos provenientes de las metrópolis imperialistas.

Lo que hay es una relación dialéctica, dinámica, en que el desarrollo de las relaciones capitalistas y el desarrollo económico son determinados por factores internos de los países latinoamericanos condicionados por la dependencia. De allí que no sea imposible que, a pesar de su dependencia, algunos países latinoamericanos tengan un grado determinado, a veces relativamente considerable, de desarrollo, lo cual no implica de por sí atenuar la dependencia, sino que ella alcance caracteres nuevos que hacen aún más intensas las contradicciones.

Tampoco es imposible que países con alto grado de dependencia asuman, en determinados momentos, políticas que no sean la aplicación lisa de la línea trazada por el centro imperialista, sino que obedezcan a un movimiento con cierto grado de autonomía. Tanto Marx como Lenin consideraron atentamente el problema nacional en vinculación con el desarrollo de la formación económico-social capitalista, sin perjuicio, a la vez, del papel creciente del mercado mundial capitalista y de la internacionalización de los problemas. Lenin desechó las tesis sobre un supuesto posible superimperialismo.

El artículo de Rodney Arismendi "La Perra Otra Vez en Celo", junto con denunciar la política de Reagan contra América Latina a la luz de un documento del Consejo Interamericano de Seguridad de Estados Unidos, reafirma la necesidad y posibilidad de conjugar, contra el fascismo, la unidad y convergencia nacional y democrática en Uruguay "con la unidad y convergencia de pueblos y gobiernos democráticos de América Latina y el Caribe, opuestos por principio y potencialmente amenazados por la ola parda o negra instrumentada por Washington". (9) El Partido Comunista de Chile está convencido de lo mismo.

En un artículo publicado en 1979 en Revista Internacional sostuvimos: "En América Latina se desarrollan muy vastas tendencias democráticas. Es inmensa la influencia y el prestigio de Cuba socialista. Sus éxitos gravitan en la conciencia de nuestros pueblos. La hermosa realidad cubana ejerce una atracción incontenible. La firme política antimperialista de la revolución cubana y de su conductor Fidel Castro es admirada en todo el continente. De otra parte, se agudizan las contradicciones entre el imperialismo y América Latina. Hasta en países donde alcanzan un peso aplastante las inversiones yanquis, en la medida en que éstas se encuentran incorporadas a las economías nacionales, se abren paso inclinaciones al antagonismo respecto de la metrópolis financiera. El cuadro es complejo y de potencialidades explosivas". (10)

Las formas actuales de la dependencia

José Cademártori define las actuales relaciones de dependencia como más difusas, complejas y contradictorias, al indicar los siguientes resultados de la aceleración del crecimiento económico de América Latina y el Caribe que fue frenado por la crisis capitalista mundial de 1974/1975: "Algunos de los países más grandes de la región han alcanzado y sobrepasado a Estados capitalistas industrializados, considerados el volumen global de su producción y el tamaño de sus mercados nacionales. Se ha acentuado el desarrollo desigual entre países y subregiones. La industrialización ha avanzado, en casi todos, apareciendo nuevas ramas, dotadas de avanzada tecnología. La exportación de productos manufacturados adquirió cierta envergadura. La urbanización ha dado mayor peso a las capas urbanas. Por el desarrollo de las relaciones capitalistas, el campo está siendo más subordinado e integrado a las ciudades. Aumentó la capacidad nacional de acumulación, pero el capital y la riqueza están siendo monopolizados aceleradamente por un puñado de dueños de grandes fábricas, bancos, tierras y edificaciones. A la vez aumentó la cantidad de asalariados en general y el número e influencia del proletariado industrial. El papel de los Estados en la vida económica y social se ha acrecentado. En una palabra, las relaciones capitalistas han avanzado considerablemente, y mientras algunos países han alcanzado el nivel medio de desarrollo, otros se acercan al nivel de potencias de segundo orden". (11)



A la vez, está suficientemente claro que tales desarrollos no implican solución a los agudos problemas de la dependencia, sino su manifestación en condiciones más detonantes y con conflictos más agudos.

Las transnacionales imperialistas tienden a insertar a los países de América Latina en la división capitalista internacional del trabajo. Operan sobre la base de inversiones que implican extensión de las relaciones capitalistas y desarrollo económico a la vez que una tendencia a una mayor dependencia, por lo cual el juego de estos factores hace más violenta la contradicción entre las economías de nuestros países y el imperialismo. Simultáneamente, las transnacionales actúan a través de mecanismos financieros, que han pasado a ser los fundamentales de la dependencia, manifestándose en las elevadísimas deudas externas y en el sistema de comercio exterior propio de las denominadas economías libres de mercado. De otra parte, también las trasnacionales privilegian la estrecha colaboración con los grupos financieros internos de los países de América Latina.



El capitalismo monopolista de Estado

Se ha llegado a una situación en que la dependencia se expresa, en primer término, en que las oligarquías financieras latinoamericanas requieren, para la realización de su proceso de reproducción capitalista, de un flujo permanente de capital externo. Así, la dependencia adquiere un carácter estructural, mucho más profundo que cuando sólo se manifestaba en la existencia de los enclaves del imperialismo.

Esto implica cierto grado de madurez de las relaciones capitalistas y el consecuente desarrollo de la clase obrera como fuerza principal que encabeza la coalición de fuerzas sociales antimperialistas.

Estamos en presencia de la formación y consolidación de un nuevo sistema en la estructura capitalista de algunos de nuestros países, constitutivo de un tipo de capitalismo monopolista de Estado dependiente. Sabemos que esto es contradicho por algunos autores latinoamericanos. Incluso, hay quienes lo hacen con grandes énfasis. Niegan la realidad de que opere tal capitalismo monopolista de Estado determinados economistas que, guiándose por la teoría de la dependencia, sólo ven una burda imposición a América Latina del nuevo modelo de acumulación capitalista, como un factor exclusivamente externo. También rechazan los hechos quienes, como el locuaz Poulantzas, lo juzgan todo desde los puntos de vista de sus prejuicios y, dado que fueron comunistas los primeros que hablaron de capitalismo de Estado, creen que pueden suprimir esta categoría científica mediante denuestos anticomunistas que más bien parecen exorcismos. Se suman al repudio a ese término los autores de la escuela desarrollista que idealizan las relaciones económicas alcanzadas. Y se agregan quienes, desde posiciones dogmáticas, lamentan en nuestros países que este capitalismo monopolista de Estado aparecido en América Latina estropee una definición que no lo tenía en cuenta. Eppur si muove!, diría Galileo. Y, en efecto, digan lo que digan ciertos autores testarudos, el capitalismo monopolista de Estado se mueve en varios de nuestros países.

Lo cierto es que en América Latina se ha recorrido todas las etapas del desarrollo capitalista, de acuerdo con las leyes que rigen el sistema. Algunos investigadores latinoamericanos, al percatarse de que las posiciones dogmáticas, el desarrollismo y la teoría de la dependencia no ajustan con una serie de hechos reales, han optado por negar que América Latina haya vivido la periodización tradicional del capitalismo. Es la actitud observada, especialmente, por algunos economistas marxistas de nuestros países que han ahondado, sabiamente, en la consideración del nivel medio de desarrollo alcanzado pero han llegado a sobredimensionarlo, considerándolo como el factor principal a considerar, con el que en verdad llegan a reemplazar el concepto de dependencia. Ellos han enriquecido bastante el análisis de la situa-

ción. Sin embargo, creemos que se equivocan al dejar de lado el hecho de que la periodización conocida del capitalismo corresponde al proceso histórico de su desarrollo, no es casual u ocasional y tiene que ver con su surgimiento, madurez y ocaso como sistema de explotación.

La historia del capitalismo latinoamericano

Lo que cabe es determinar las formas particulares adoptadas por este desarrollo capitalista en América Latina, considerando las deformaciones que implica la dependencia. El que haya un nivel de desarrollo medio, inferior al de las metrópolis imperialistas y superior al de la mayoría de los países subdesarrollados, no debe hacernos olvidar que, con todo, tal nivel más alto de desarrollo económico no ha logrado superar la esfera del neocolonialismo y que, eso sí, se insertan en dicho nivel medio de desarrollo económico fenómenos propios de la agonía del capitalismo, o sea no se queda en la altura premonopolista o preoligarquías financieras o precapitalismo monopolista de Estado, sino que economías relativamente más débiles afrontan las contradicciones agudas de la última fase del capitalismo, sin haberse quedado detenidas en una fase intermedia.

En América Latina en la sociedad precapitalista se abrieron paso las relaciones capitalistas, desarrollándose la acumulación primitiva. El feudalismo latinoamericano de tiempos de la Colonia no fue, por lo demás, un feudalismo puro sino surgido de una empresa capitalista como la Conquista y con vetas de régimen asiático, de subsistencia de comunidades primitivas, de esclavismo y, de otra parte, de capitalismo comercial. En Chile, una capa de comerciantes vascos acumuló riquezas con el tráfico de esclavos negros desde el Río de la Plata hacia Bolivia, Perú y Ecuador, que revistió caracteres de genocidio atroz y que los historiadores descendientes suyos han querido ocultar atribuyendo sus ganancias a sólo la venta de sebo y cordobanes. Ellos se adjudicaron, en remate, las haciendas de los jesuítas, al ser expulsados éstos en la segunda mitad del siglo XVIII. El censo de 1813 acredita, para la región entre La Serena y Maule, que había a esa fecha 10.464 propietarios rurales, 19.076 labradores inquilinos y 17.200 jornaleros agrícolas asalariados. El número de terratenientes entre los propietarios rurales es considerado, en esa época en esa región, en más o menos mil. De otra parte, entonces existía un proletariado minero asalariado, trabajadores asalariados de astilleros y de la marina incipiente y una capa de artesanos. Es sabido que la Independencia dio lugar a un gran desarrollo de las relaciones capitalistas, que ese fue el signo de los gobiernos portalianos y que la burguesía minera chilena fue expansionista. Se equivocan, por lo tanto, quienes creen, entre nosotros, que la acumulación primitiva se habría recién cumplido en toda América Latina junto con el aparecimiento del imperialismo y que no habría habido un período de libre competencia. El fue de hecho bastante prolongado. La clase obrera chilena lo acredita con sus luchas durante casi todo el siglo XIX.



Amberes en 1515.

Así se pasó en América Latina, después de la Independencia, del capitalismo comercial a la vigencia de relaciones capitalistas dominantes en la producción. Este no fue un tránsito simultáneo, sino muy dispar. Más adelante surgieron los monopolios y las oligarquías financieras y ahora la unión de éstas con los Estados. En cada uno de nuestros países las circunstancias, los ritmos, los momentos, los períodos son distintos; pero, por ello mismo, hay que profundizar en su estudio concreto, porque de él surgen características que ayudan a entender los procesos actuales, igualmente determinados, como en el ancestro colonial y en los primeros tiempos republicanos, a otro nivel, por los fenómenos propios de la dependencia.

La reproducción y la dependencia

En cada una de sus etapas, el capitalismo latinoamericano ha estado deformado por la dependencia. Ese es su mal endémico, que lo ha marcado y que ha revestido caracteres definibles científicamente y que se proyectan en él con determinadas regularidades. Insistimos en que sería absurdo asignarle una especie de renuencia a regirse por las leyes del sistema. Al contrario, lo que ha ocurrido es que estas leyes han regido y rigen en condiciones específicas muy peculiares.

Entre las deformaciones congénitas que hacen más inestable la situación del capitalismo en nuestra región, presentándola como un eslabón débil del mundo del capital, se destaca que el proceso de reproducción es incompleto por la debilidad del sector I, que en algunos países latinoamericanos está representado sólo por la agricultura y la minería y en otros por una relativamente endeble industria de máquinas-herramientas, por lo cual la realización del capital constante exige como requisito el intercambio con el exterior, dependiendo de la reproducción del capital imperialista.

En diferentes proporciones, esta mutilación e incapacidad de autodesarrollo ha sido un vicio que viene de antes del imperialismo y que ha acompañado en todos sus períodos al capitalismo latinoamericano en todos nuestros países. Se le puede considerar como el signo de la dependencia y el mecanismo de lo que pudiéramos llamar la reproducción y la ampliación de tal dependencia.

La acumulación capitalista es, así, una acumulación dependiente. Esa es la raíz del carácter dependiente de nuestros capitalismos monopolistas de Estado.

La reproducción es, adicionalmente, interferida por la exportación a las metrópolis imperialistas de las utilidades de las empresas de propiedad de las transnacionales, lo cual dificulta aún más la realización de la producción nacional.

Hay muchos otros rasgos peculiares; pero, nos parece que los indicados son decisivos. Puede calificarse como concomitantes con ellos la dependencia científica y tecnológica, la "fuga de cerebros" y el desarrollo de condiciones en que el sistema requiera como su oxígeno el flujo regular de capital dinero proveniente del exterior, que le es muy gravoso. De otro lado, hay una perpetuación mayor de lo que es ordinaria, en todos los períodos, incluso en el actual, de algunas formaciones precapitalistas, a lo menos de la pequeña producción mercantil en la artesanía, en los servicios y en la agricultura. Ello tiene que ver con que el ciclo capitalista no pueda funcionar plenamente en los marcos nacionales, sino que se encuentra sujeto al ciclo de las economías en intercambio con las cuales se realiza la mayor parte del capital constante.

No puede olvidarse, sobre todo, que el capitalismo latinoamericano se ha desarrollado en condiciones en que las economías han sufrido y sufren la extracción permanente de medios de acumulación.

Todo esto conduce a que el desarrollo capitalista sea en América Latina más lleno de contradicciones, menos estable, más inseguro. Se suman a las crisis cíclicas y las crisis monetaria, energética, financiera y ecológica de la estructura capitalista, así como a la profundización de la crisis general del sistema, también factores de crisis de la propia estructura dependiente. En la medida en que el análisis científico de esta realidad se ahonde, ello será cada vez más útil para el desarrollo de las luchas de la clase obrera y de los pueblos por la liberación nacional y social.

NOTAS

(1) L. I. Brézhnev. "Informe del Comité Central del PCUS al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y las tareas inmediatas del Partido en la política interior y exterior". Editorial Novosti. Moscú 1981. Pág. 4.

(2) Sergio Arando, José Cademártori, Jorge Fontanals, Fernando Porta. "América Latina en Crisis". Edición ILDIS. Caracas. 1980. Págs. 7 y 8.

(3) G. Chérnikov. "La crisis del capitalismo y la situación de los trabajadores". Editorial Progreso. Moscú. 1979. Págs. 9 y 10.

(4) Granma. La Habana. 27 de abril de 1981. Pág. 2.

(5) Sergio Aranda, José Cademártori, Jorge Fontanals, Fernando Porta. "América Latina en Crisis". Edición ILDIS. Caracas. 1980. Pág. 45.

(6) Sergio Aranda, José Cademártori, Jorge Fontanals, Fernando Porta. "América Latina en Crisis". Edición ILDIS. Caracas. 1980. Pág. 38.

(7) Ronald R. Chilcote and Joel C. Edelstein. "Latin America: A Struggle with Dependency and Beyond". New York. 1974. Pág. 438.

(8) V. I. Lenin. Obras escogidas en doce tomos, en español. Edición Progreso. Moscú. Tomo V°. Pág. 434.

(9) Rodney Arismendi. "La política latinoamericana de Reagan". Pág. 24.

(10) "Revista Internacional". Praga. Edición chilena. Diciembre de 1979. Pág. 70.

(11) "Revista Internacional". Praga. Edición chilena. Noviembre de 1980. Pág. 68.

Testimonios del horror y el he

donde se cuenta cómo Leonel

venció la fatiga, la tortura y la

Torturas y cuarteles

Siendo aún muy joven, el 17 de noviembre de 1971, fui sacado de un tren que viajaba rumbo a Montevideo, en el departamento de Canelones, al llegar a Santa Lucía. Permanecí en la comisaría local varias horas y luego fui trasladado a la jefatura de policía de Montevideo, en el departamente 6, dónde fui torturado e interrogado por espacio de una semana. A los 8 días, fui puesto a disposición de la Justicia y el Juez Dr. Marabotto decretó mi libertad por considerar que no había ninguna acusación.

Fui internado entonces por Medidas de Seguridad. Primero en la Escuela de Tropa y luego fui trasladado a Punta de Rieles, donde permanecí un año. En noviembre de 1972 fui puesto en libertad. Sin ningún documento de identidad y con la orden de presentarme en las 24 horas siguientes en el Cuartel de Bella Unión, dependiente del 10 de Caballería.

Allí en el Norte, traté de rehacer mi vida. Seis meses después en mayo de 1973, al regresar del trabajo me encontré con que dos agentes del Servicio de Inteligencia estaban ya dentro de mi casa, fui encapuchado y conducido al Cuartel de Bella Unión y estuve durante toda la noche de plantón. A primeras horas de la mañana, quien me sacó la capucha era el entonces mayor Monje – hoy teniente coronel – y así comenzaba un mes de tortura que estuvo a cargo del tal Monje, del teniente Benítez (apodado "el gaucho") y del teniente Cardilla (el teniente Benítez es un conocido torturador en el Norte del país).

Padecí el caballete (a consecuencia de lo cual tengo un testículo totalmente atrofiado), la parrilla eléctrica, consistente en electrificar toda una cama en la cual está atado el detenido, permanecí desnudo totalmente durante un mes, atado contra el piso de piedra de la caballeriza de dicho cuartel, con los pies y manos abiertos. Padecí el submarino y también golpizas que me destrozaron totalmente la nariz. A consecuencia de la colgada (donde el hombre pende de los dos pulgares) tengo dichos dedos quebrados.

Después de un mes, se debía hacer presente en Bella Unión, un juez sumariante, encargado de redactar el presumario. Esta función la ocupó el mismo Monje, quien redactó de acuerdo a sus condiciones y acusaciones el presumario, documento que con el desarrollo de la farsa del proceso se transformó en el sumario en base al cual fui procesado. A principios de junio de 1973, momento en el cual en Uruguay se restablecían temporalmente las garantías individuales, se apuraron a procesar todos los detenidos que estaban siendo torturados en los cuarteles, fundamentalmente en Salto donde habían instalado una base de tortura a cargo del teniente coronel Gorias, conocido por el apodo de "el carretilla de plata", torturador adiestrado por los americanos en Vietnam, cosa de la que él se jacta.

Por ese motivo llegamos al 9º de Caballería, compañeros provenientes de todos los cuarteles del interior. Nos tocó el Juzgado de 6º turno y junto con nosotros entraron los 18 expedientes personales. Apenas 24 horas después. El Coronel Alvarez, entonces juez de 6º turno, se encontraba ya "en condiciones" (según afirmaba) de expedirse sobre todos los casos, a pesar de haber gran variedad de situaciones. Había gente que estaba acusada de haber realizado acciones del M. L. N. y otra encausada por sólo haber recibido por Correo materiales de esa organización.

roísmo

Santana

muerte





Pero el Sr. Juez apenas 24 horas después había estudiado "concienzudamente" todo el expediente y acusó a todo el grupo de asociación subversiva. Luego fui trasladado al 10º de Caballería de Artigas para seguir siendo interrogado, puesto que Monje consideraba que un mes no le había sido suficiente. Permanecí dos meses, luego fui trasladado al 3º de Caballería de Rivera, al cargo del teniente coronel Fajardo. Allí padecí durante 7 meses, dado que se me prohibió la entrada de un medicamento para el asma (un inhalador) para cortar los ataques que infaliblemente se producen en caso de no tenerlo. Durante esos 7 meses en Rivera, pasé muchas noches sin poder conciliar el sueño, debido a los ataques de asma. Muchas veces, al otro día era llamado por las autoridades para "conversar" y decían que ésa era una posibilidad para conseguir la entrada del remedio. Era una forma de arrancar declaraciones o colaboración.

Muchísimas veces, después de un gran ataque de asma y de negarme a conversar con ellos, era mandado a trabajar en la demolición de la fábrica de aceite de Mandubí, que los militares de Rivera destruyeron para construir una base. El capitán Asis y el mayor Pereira, mientras demolíamos la fábrica decían que en la medida que fuéramos nosotros los que trabajáramos, ellos se evitaban – lo que sabían que era seguro – que después los llamaran los "asesinos de Mandubí", puesto que la aceitera daba trabajo a muchos cientos de obreros en la zona de Rivera. Pero la gente de la zona sabía que nosotros trabajábamos forzados pues estábamos presos.

Allí trabajaron durante muchos meses los veinticinco compañeros que luego fueron trasladados junto conmigo al Penal de Libertad en diciembre de 1973. Nos trasladaron en avión hasta el aeropuerto de Carrasco y desde allí en helicóptero hasta el Penal. Después de pasar una noche, los veinticinco prisioneros juntos en una celda donde casi no nos podíamos sentar, al otro día, a primera hora de la mañana, nos sacaron con el brazo retorcido a la espalda y bajo una lluvia de golpes y gritos nos llevaron al 2º piso, un sector que estaba destinado a la incomunicación de los que recién llegaban al Penal.

Escasos meses después y poco antes de un año de haber sido detenido se completaba la farsa de mi procesamiento, se me comunicaba entonces que había sido penado con la "mínima" de asociación subversiva – 6 años. Al hacerles notar que todas las acusaciones de Monje databan de antes de la aprobación de la ley de asociaciones subversivas, se me dijo que debía estar conforme con que se me diera sólo 6 años.

La vida en el Penal "Libertad"

Y de esta manera comenzaba nuestra vida en el Penal. Vimos con el correr de los años cómo el enemigo fue perfeccionándolo, siendo que desde su inauguración ya era "modelo" en América Latina, si no en el mundo, en su género. Desde su inauguración, el Dr. Britos trabaja como psicólogo encargado de los presos. Ha dictado conferencias en EEUU y en países latinoamericanos sobre la conducta de los presos sometidos a alta tensión durante períodos muy prolongados. El Dr. Gori, psiquiatra, tiene a su cargo la destrucción paulatina de los compañeros enfermos psíquicamente. Es él quien ordena cuándo deben ser incomunicados, qué dosis de sicofármacos hay que darles, cuándo hay que retirárselo y cuáles son las provocaciones de las que deben ser objeto. De esa manera sobreviene la crisis y entonces la destrucción psíquica de la persona. Esa destrucción se produce de varias formas, lo que contribuye a crear el alto grado de "stress" entre los presos.

El desgajamiento del individuo de su medio natural, el aislamiento y la desinformación del medio exterior es uno de los elementos fundamentales de ese estado de alta tensión.

Sobre la falta de información (que hace de "Libertad" un modelo) el enemigo opera y va creando el escenario donde actúa. El preso sabe que existe una relación de causa y efecto entre la vida en la cárcel y la situación política. El Penal es un receptor de los acontecimientos políticos que suceden en el país. La represión se incrementa cuando el enemigo se va sintiendo más aislado y la resistencia popular se impone. Algunos de los hechos más destacados que trajeron como consecuencia la incomunicación total son: el golpe de estado de 1973, el asesinato del Cor. Trabal en París, llevado a cabo, al parecer, por sectores de las FFAA en diciembre de 1974, las manifestaciones populares realizadas el día de los trabajadores, y las múltiples batallas en las que el enemigo se siente debilitado.

Si bien creemos que el alto grado de tensión en la vida carcelaria viene dado por una sucesión permanente de hostigamiento y provocaciones planificadas, que se convierten en rutina y con el tiempo llevan a un alto grado de deterioro. Intentaremos explicar esta evolución que el acontecer nacional fue pautando dentro de "Libertad".

En 1974, la biblioteca del Penal, fruto del pedido de los presos a sus familiares, contaba con alrededor de 4.000 volúmenes. A fines de 1974 y comienzos de 1975 esa biblioteca fue cerrada por seis meses, durante ese período trabajaron en ella las personas que habían censurado todas las bibliotecas públicas de Montevideó. Fueron censurados desde el propio Artigas hasta autores como Stendhal, Sartre, Gorki, Jorge Amado y muchos otros más por "tendenciosos". En el crematorio de la basura se destruyeron alrededor de 2.000 volúmenes y otros tantos se requisaron y pasaron a ser propiedad de los señores oficiales.

La visita

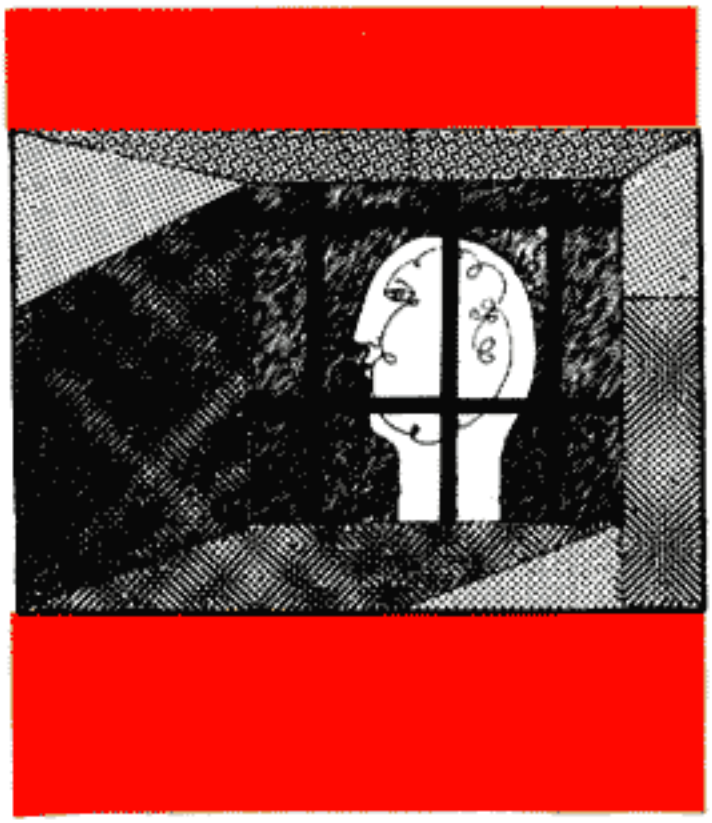
En un principio era posible recibir visitas de familiares no directos, pero con el perfeccionamiento de los métodos represivos, muchísimos compañeros estuvimos durante cuatro y cinco años sin ningun contacto con el exterior. Pero sí éramos obligados a ir cada quince días, a lo que se llama la "amansadora" o el plantón de la visita. Consistía en estar tres horas parados frente al edificio donde se realiza la visita — el locutorio — con las manos atrás y firmes. La gran mayoría de las veces volvíamos sancionados y ésta es una forma de castigo para quienes como yo, no teníamos familiares directos y no se le autorizaba otro tipo de visita. En similar situación se encontraban otros compañeros cuya familia vive en el interior del país y sólo puede venir dos o tres veces al año.

Durante la visita se crean situaciones de gran tensión. La gran mayoría de las veces por encontrarse el preso en momentos muy especiales de su vida, al tener algún ser querido enfermo o por el hecho de salir de un período de incomunicación con la consiguiente ansiedad de su familia por conocer su estado. Entonces se le comunica a los familiares que le detenido no tiene visita y a éste que aquéllos no han venido. Se crea así una situación de incógnita que contribuye a aumentar la tensión de la vida carcelaria. Es muy frecuente que al ser revisados los familiares se les prohiba la entrada, por ser portadores de carteras y no estar autorizadas o por tener faldas que ellos consideran cortas o por usar barba. Muchas veces el preso que va a la visita vuelve sancionado, porque al escuchar las conversaciones – mediante un teléfono intervenido –, las autoridades encuentran motivo por el cual sancionarlo. Es así como por el perfeccionamiento de la represión carcelaria, la visita se convierte en muy alto grado en una forma de castigo para los detenidos y sus familiares.

Las sanciones

En "Libertad" hay un código de comportamiento, que se le muestra a los visitantes, pero las sanciones en la mayoría de los casos no se aplican de acuerdo a dicho código. El 99% de las mismas no tienen ningún motivo: son sanciones políticas. Esto significa que cuando se considere que políticamente es necesario sancionar, se hará, exista o no motivo. Sobre una población de 1.300 compañeros, en cierto momente hubo hasta 800 sancionados, en "la isla", que tiene una capacidad de 30 calabozos, quedando así prácticamente colmada. En 1978 llegaron a salir al recreo de un piso sólo 5 compañeros, siendo 200 el número total de presos por piso. Esto se debe a que con mucha frecuencia, durante el pasado de lista, un señor oficial, acompañado de un cabo, apunta "esta celda y esta otra y esta también", hasta completar, lo que se llama, la cuota de sanciones.

La llamada "requisa" también es un elemento usado como sanción. Ella consiste en revisar la celda del recluso, de día o de noche, y se le desparraman los comestibles que están autorizados (yerba, azúcar) sobre la ropa del recluso; se le rompen las manualidades; se le insulta a sus familiares. Esto persigue el



objetivo de que el preso reaccione y en tal caso esto le significará un mes o más de incomunicación en "la isla".

El recreo también es usado para sancionar. Es frecuente que al salir un piso al recreo, 10 ó 20 compañeros regresen sancionados, por marchar incorrectamente en formación o por ir sin el número, o por ir sin permiso a buscar la pelota, o por estar conversando más de dos presos juntos. Lo que debería ser una hora de esparcimiento se transforma entonces en un lugar donde también se busca crear el clima de "stress" a que hacíamos referencia. Durante el recreo frecuentemente se hace sonar la alarma, los reclusos se tienen que tirar al suelo al ser apuntados con las metralletas desde las torres que rodean al Penal. Esto genera una situación de gran tensión. En 1978 y 1979, se efectuaron disparos por encima de las cabezas de los reclusos. Muy a menudo, al volver del recreo, los detenidos que hayan sido vistos hablando entre sí son puestos de plantón y luego interrogados por separado sobre los temas de su conversación.

Un factor que crea gran inestabilidad en la vida de la cárcel, es que permanentemente se saca gente para torturarla. Es de suponer que desde el ingreso a un centro carcelario el preso tiene su causa cerrada, pero aquí siempre se está expuesto a ser nuevamente torturado e interrogado (así haga siete u ocho años que el recluso esté procesado). Solamente en1975 fueron retirados del Penal compañeros que llevaban tres o cuatro años de estar procesados (en total 68 compañeros fueron nuevamente torturados). El compañero Vargas quien había sido torturado más de dos años en los cuarteles en 1978, al venir a buscarlo oficiales de la Ocoa (organización dedicada a la lucha contra la subversión) se negó a salir. A raíz de lo cual fue golpeado hasta dejarlo sin conocimiento y con la muñeca izquierda fracturada. El resto de los reclusos reaccionó golpeando las puertas, todos al mismo tiempo y esto motivó una sanción general de 15 días sin recreo.

Las llamadas reestructuras contribuyen en mucho a crear el clima de "stress". Las mismas consisten en cambiar a los reclusos de celdas o de piso. Esto afecta muchísimo – en especial a los compañeros que no se encuentran bien – dado que a menudo se debe recomenzar la vida, entre gente que no se conoce. Solamente en 1978 se produjeron en una noche 380 cambios en el Penal. Esto se encuentra precedido frecuentemente de la señal de alarma general y de la movilización de la guardia blanca.

Con el perfeccionamiento de los métodos de represión interna, ha ido variando todo lo relativo al trabajo en la cárcel. La inactividad es una de las cosas más nocivas en la vida de un preso. Inicialmente los detenidos podían trabajar dentro del edificio, en la cocina, en la panadería y en muchos otros servicios. También se autorizaba a trabajar en la quinta, en la reparación de las canchas de fútbol (éstas están ubicadas dentro del territorio del Penal y rodeadas de rejas electrificadas de tres metros de altura). No sólo se ha restringido el trabajo en el exterior del edificio, sino también en el interior, en lugares como la cocina, generando además de la brutal inactividad, nocivas consecuencias sobre la calidad de la comida.

Al comienzo se permitían hacer manualidades pero paulatinamente fueron siendo restringidas las posibilidades de su elaboración. Hoy día, están prohibidos: paloma, porque significa la paz; la mujer embarazada, porque significa el futuro; los barcos, porque significan la libertad; los soles, porque significan el amanecer; el pescado, por ser considerado un símbolo de lucha religiosa; los símbolos indígenas y muchísimas cosas más.

Además de esto, se hace cada vez más difícil hacerle llegar las manualidades a los familiares. Muchísimas veces, meses de trabajo de un compañero terminan en un segundo por la ira de algún señor oficial; o son requisadas con el argumento de ser tendenciosas, a pesar de no estar incluidas en las listas de las prohibidas. Para muchos, cuya visita dependía de las manualidades, pues ayudaban a que los familiares llegaran desde el interior del país, esto significaba verse impedidos de recibir visita. Está prohibido realizar manualidades en serie, entonces quienes por ejemplo producían alpargatas debieron dejar de hacerlas.

Al principio era posible estudiar y dar exámenes, pero luego también fue prohibido.

En el Penal, se lleva lista de todos los problemas familiares – obtenidos por los militares de la grabación de las visitas – de los sicofármacos que consume cada detenido, de los libros que cada uno lee y todos estos elementos luego son usados por el psicólogo, por el psiquiatra o por los oficiales en los momentos de incomunicación de los detenidos. Estos y otros elementos son usados para transformar la vida cotidiana en el principal factor para la creación del estado de alta tensión.

Para un visitante ocasional, percibir la utilización que el enemigo hace de la vida diaria es muy difícil; el Penal es limpio, rodeado de canchas de fútbol y de jardines. La mayoría de las veces, antes que se produzca una visita se relajan los sistemas de hostigamiento a los presos e incluso se produce un mejoramiento general del tratamiento. Incluso de aquellos compañeros que viven en el segundo piso, en estado de total aislamiento del resto y sin posibilidad de trabajar. Se encuentran en la misma situación los integrantes de la dirección de nuestro Partido confinados en el primer piso, también totalmente aislados y sin posibilidad de realizar tareas.

Muy a menudo, después de la visita como sucedió en el caso de los embajadores o en el de la Cruz Roja Internacional se producen picos represivos, que llevan sanciones a todos los pisos e incomunicación para muchos compañeros. Es de destacar el grado de heroísmo y la entereza moral de los compañeros para soportar esta situación de tensión permanente y las provocaciones creadas por el enemigo. Incluso usando provocadores a su servicio como los hermanos Bernat, promotores de un incidente donde quedaron heridos dos compañeros y que tenía como fin crear una situación que permitiera a los militares hacer una masacre y posteriormente declarar que se había producido un motín. O el caso del Plan Attica tan denunciado por el vasto movimiento de solidaridad internacional, del que los presos sin tener índices directos, tienen conocimiento, así como de la defensa de sus derechos que éste hace.

Algunos como es el caso de los dirigentes de nuestro Partido – Jaime Pérez, José Luis Massera – saben de las acciones de la solidaridad internacional, por las provocaciones de que son objeto cuando en un país se le concede una distinción por la lucha por la paz o por la dignidad del hombre o por sus actividades científicas. La mayoría de las veces los llaman ante una rueda de oficiales y les comunican en forma grosera y burlesca las actividades que por ellos se han realizado en el exterior. Este hecho sirve para templar el ánimo de los presos y para comprender la dimensión de la vasta solidaridad mundial que rodea su causa. Por el contrario esto molesta a los representantes del régimen que se sienten cada vez más aislados en el plano nacional e internacional.

Dibujos de Anhelo Hernández.







Libre ... pero retenido por Medidas Prontas de Seguridad

Pero una vez cumplida la pena en Mayo de 1979, permanecimos en el Penal hasta junio del mismo año. En ese mes fuimos trasladados al II de infantería de Minas, donde se nos comunicó que íbamos a quedar retenidos por Medidas Prontas de Seguridad. Allí se encontraban en igual situación otros compañeros que habían cumplido al igual que yo, condenas de seis, siete u ocho años y algunos ya llevaban once meses bajo Medidas de Seguridad. Durante dos meses fuimos forzados a trabajar en las canteras de Minas, hasta 14 horas diarias. Al poco tiempo de estar allí, nos visitó un oficial de la Ocoa, quién nos dijo; que debíamos hacer uso de la opción constitucional que permite la salida del país en caso de ser detenido bajo Medidas de Seguridad. En caso de no aceptar, sólo quedaba la alternativa de pudrirnos en el cuartel. Los militares no admiten tener gente expulsada del país después de cumplir la pena, como eran los casos nuestros. Pero el uso voluntario de la opción constitucional es totalmente arbitrario, porque o hacíamos uso de ella o como nos dijeron nos íbamos a pudrir dentro del cuartel.

A los dos meses fuimos trasladados al cuarto de artillería en San Ramón junto con otros compañeros, entre los que se encontraban; Ruben Perdomo (con 16 meses de Medidas de Seguridad, despues de haber cumplido una condena de 6 años), Raúl Bernengo (quien cumplió una condena de 6 años), José Soto, Cabral, Vallejo, y muchos otros compañeros. Allí permanecimos 6 meses encapuchados, en condiciones infrahumanas, en un calabozo donde no había baño y se nos autorizaba a concurrir al mismo dos veces por día.

En dicho cuartel a pesar de estar liberados y de haber cumplido nuestra condena, nunca tuvimos recreo, nunca se nos permitió la visita del abogado, nunca se autorizaron las visitas de padres adoptivos a pesar de las múltiples solicitudes en ese sentido.

Luego de estar allí seis meses, muchos compañeros habían perdido hasta doce quilos, dado que en dicho cuartel no se permitía la entrada de ningún alimento, ni de yerba, ni de tabaco. Los que eran autorizados a recibir visitas, podían conversar con sus familiares sólo durante cinco minutos.

A los seis meses de ese brutal régimen fuimos trasladados a la Jefatura de Policía de Montevideo, donde los militares se encargaron de apresurar los trámites para expulsarnos del país. De esa manera fuí enviado a Suecia, donde he redoblado esfuerzos en la solidaridad con los que luchan dentro y fuera de las cárceles de nuestro país por la libertad del pueblo.

J. L. MASSERA



Nada de lo humano me es ajeno

por RICARDO SAXLUND

El 24 de marzo, en Niza

Hace tres meses – el 24 de marzo – en el Gran Anfiteatro del Centro Universitario Mediterráneo, de la Universidad de Niza, Francia, resonaron fuertes trompetas. **Seis trompetas**, de la ópera Aída, de Giuseppe Verdi ... Anunciaban el solemne comienzo de una ceremonia acaso muchas veces repetida a lo largo del tiempo. Pero esta vez era diferente, era excepcional. La forma académica de conferir el más alto galardón universitario – el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Niza – a un científico de renombre mundial, tenía ese día de marzo de 1981 un contenido peculiar. Lo nuevo, lo diferente, lo raro, era que ese científico homenajeado por la vieja Universidad es hoy un hombre rapado, que viste uniforme gris a rayas muy parecido a los de los campos de concentración del nazismo, y solo se lo llama por un número que lleva sobre el pecho y la espalda: **2117**.

El científico laureado es un preso político uruguayo, confinado en el campo de concentración llamado Establecimiento de Reclusión Militar Número 1, próximo a la ciudad Libertad, a unos 50 kilómetros de Montevideo, la capital de Uruguay. Se llama José Luis Massera y cumple 66 años este 8 de junio de 1981. "Notorio agente subversivo", ha dicho de Massera algún pobre columnista del diario "El País" de Montevideo. Pero ¿de qué "delincuente" se puede hablar cuando, después de cinco años de prisión infame lo homenajean Universidades, Parlamentos, personalidades y organizaciones diversas? La Universidad de Niza, antes la de Roma y la de Humboldt en República Democrática Alemana, y otras que le han ofrecido y le siguen invitando a proseguir su labor investigativa en matemáticas y su práctica de la enseñanza, **doctoran** a José Luis Massera, el preso 2117 en un Uruguay ajeno a todo lo que en el pasado le dio autoridad internacional por encima de su pequeña dimensión territorial.

Un alumno de Massera, en su nombre, fue quien recibió en Niza el título que se le confería. Esos días, en "L'Humanité", Francia, el científico francés Jean-Pierre Kahane escribía una nota acerca de Massera y la finalizaba expresando palabras que bien pueden sintetizar un sentimiento que va mucho más allá de las fronteras uruguayas: "Salud, José Luis. Te admiramos y pensamos en tí". Esto, también, debía pensar ese alumno de Massera, al recibir el lauro, cuando evocaba el genio del investigador científico en las matemáticas y en el estudio creador del marxismo-leninismo; o en la profundización en las rutas de la filosofía desde los antiguos griegos y en el otear sobre las raíces de las situaciones del mundo, de América Latina, de Uruguay; o en el combatiente por la paz y por el mejor destino del pueblo uruguayo. Es decir, ver el hombre integral tan opuesto al hombre mediocre.

Ese alumno de Massera – luego colega en la enseñanza universitaria uruguaya – Samuel Behak, sobriamente recordó en Niza que, ya preso, Massera recibió galardones máximos de la Universidades de Roma y Humboldt, de Berlín, además de renovados reconocimientos de sociedades y congresos de matemáticos que en estos años han reclamado la libertad del científico y humanista. Es una nómina muy extensa, que abarca todos los continentes y que comprende países de muy distinta estructura económica y social, desde Estados Unidos a la Unión Soviética, comenzando por Uruguay donde Massera es Profesor emérito de la Facultad de Humanidades y Ciencias ... Decía Behak: "En la ocasión de conferirle ese título no sólo se consideró su trabajo de investigador científico, su permanente dedicación al tenaz esfuerzo que requiere el hacer avanzar el conocimiento hacia nuevos y superiores límites, que es una de las facetas de la alta responsabilidad social que caracteriza al profesor Massera; se apreció además su aporte al desarrollo de la actividad académica en conjunto". Y agregó: "En los casi 40 años de actividades universitarias del profesor Massera, participa activamente en el proceso de búsqueda y de definición de qué debe ser la función de la Universidad en las condiciones peculiares de un pequeño país dependiente como es Uruguay, de lo que deben ser sus actividades, de las responsabilidades de su cuerpo docente y de sus estudiantes ante la sociedad que la sostiene y a la que pertenece."

Massera en su casa

José Luis Massera es reconocido – así lo proclamaron incluso sus adversarios políticos en un homenaje rendido en la Cámara de Diputados de Uruguay, de la que era integrante – como una de las más brillantes inteligencias que ha dado Uruguay en toda su historia. Nació en una familia culta de la burguesía ancestralmente ligada al origen del país en el colonialismo español, por un lado, por otro a la inmigración europea, que dio savia al pueblo uruguayo. En Montevideo, en un hermoso lugar cercano a la costa playera, una plaza evoca a José Pedro Massera, padre de José Luis, destacado en el plano político – ministro, legislador –, y en el intelectual – profesor y ensayista de filosofía. Es posible, acaso seguro, que el ambiente hogareño, austero y culto, haya contribuido a fundamentar rasgos del hijo, que éste jerarquizaría desde muy joven. Fue brillante estudiante, ingresó adoles-



Universidad de Niza: ceremonia de entrega del Título Doctor Honoris Causa a José L. Massera, hoy preso de la dictadura uruguaya, recibido por su alumno Samuel Behak.

cente a la enseñanza en la Facultad de Ingeniería, pronto se pudo advertir sus cualidades de investigador. Debe ser cierto que el ambiente de aquella casona, la residencia de la avenida 8 de Octubre en el populoso barrio de La Unión, en Montevideo, le haya dado a José Luis el pie para hacerse exquisito gustador del arte, esteta él mismo, incluso "casi" poeta; también las raíces para saber trasmitirlo a sus propios hijos, a José Pedro – tan lamentablemente muerto muy joven y ya muy valioso – y a Ema, hoy apasionada cultora del estudio de la historia y del arte.

Yo recuerdo las muchas veces – acaso quepa decir, mejor, pocas – en que, después de almuerzo, gozaba el placer de beber unos cafés en casa de José Luis Massera, cerca de la playa de Pocitos. Había allí, una curiosa combinación de tranquilidad y orden junto al afanoso trajinar de la vida y el entrecruzarse de la calma profunda del científico y el dirigente político con las correrías del pequeño nieto, Francisquito, de las inquietudes fundamentales por la vida del pueblo con las que entrañaba la mala salud del hijo o las cuestiones familiares junto a la orientación para el estudio, que Massera sabía precisar concisa y justamente. Recuerdo escenas; allí el piano, allí los cuadros, allí la biblioteca cargada de libros en muchos idiomas que Massera domina con fluidez, incluido el ruso, los libros de matemáticas, de historia, de filosofía, de economía, de arte, Marx, Engels, Lenin, Platón, Hegel, Cervantes, Neruda, Chéjov, Tolstoi ... Y la calidez del trato humano, del afecto, de la comprensión ... A Massera se le puede admirar, querer y, ante todo, creo, respetar como se hace a esas personas excepcionales que no necesitan decir sus títulos o exhibir sus cargos para que otros sientan hallarse ante uno de los imprescindibles, como decía Brecht.

Su actividad cientifica

La biografía de Massera recoge datos de su presencia en acontecimientos científicos o políticos, en Buenos Aires, Río de Janeiro, Nueva York, Ciudad de México, Nueva Orleans, Amsterdam, Budapest, Praga, Bucarest, Jerusalem, Verona, Caracas, La Habana, en muchas otras ciudades, en Florencia donde tanto admirara la belleza del arte pasado, de las líneas de la obra de Brunelleschi en Santa María dei Fiori o de la escultura de Miguel Angel o de la genialidad de Leonardo, en Leningrado extasiado en el Smolni y en el Ermitage, aquí en Moscú, desde la Plaza Roja al Conservatorio, ante la obra de Andrei Rubliov o simplemente gozando el tiempo a orillas del río Moscú.

Su obra científica le gana autoridad en el ámbito matemático mundial, por su sapiencia, pero también por reconocer que Massera no está en "la torre de marfil", que enseña lo que sabe y sabe enseñar; pero, además, porque cuantos le conocen lo ven como el sabio humanista cuya mente está dedicada al progreso **todo** de la sociedad humana. Poco antes de ser apresado, ya perseguido y clandestino, dirigió una carta abierta a un oscuro personaje designado interventor de la Facultad de Ingeniería sin más mérito que el de su reaccionarismo y su incultura premiada por los autores del golpe de Estado de junio de 1973. Decía, por ejemplo: "Si de algo me enorgullezco en los 39 años que han transcurrido desde que ingresé a la facultad y en los 37 en que he actuado ininterrumpidamente en ella como docente, es de haber contribuido con mi esfuerzo, junto a otros colegas, a que alcanzase ella en el terreno de las matemáticas (como otros profesores en otras ciencias y técnicas) la jerarquía mundial que se le reconoce ... Me enorgullezco en lo personal de una obra científica que ha merecido ser citada centenares de veces por los más eminentes especialistas en la materia de todos los países ..., que el libro escrito por mí conjuntamente con el profesor doctor J. J. Schaffer (hoy lamentablemente emigrado del país y trabajando, rodeado de estimación, en una importante universidad norteamericana), haya sido publicado por Academic Press, una de las más prestigiosas editoriales especializadas norteamericanas y posteriormente – fíjese usted como son las cosas – traducido al ruso y editado en la URSS ..." (1). Massera marcaba así la respuesta a las torpezas de la nueva inquisición, la de los fascistas en Uruguay, que odiaban al comunista y pretendían invalidar al científico por ser comunista.

La antítesis de quienes persiguieron a Massera universitario, por ser científico de la matemática y del curso de la sociedad, la exhibe muy bien este concepto, dicho en la Universidad de Roma al conferirle

a Massera el título de Doctor Honoris Causa en Matemática por la Facultad de Ciencias. Expresó el presidente de la Facultad, profesor Gaetano Fichera: "Un hombre como Massera, uno de los mayores científicos uruguayos, dotado de sólida reputación internacional, habría podido obtener del gobierno de su país todos los honores y reconocimientos sólo con haber dejado de lado sus propios principios políticos. Por el contrario, él eligió la vía del sacrificio. Su estatura moral, incluso a quien siente no poder compartir sus convicciones políticas, provoca admiración por la enseñanza que proviene de su coherencia y su coraje, admiración no menor que a la del científico que deriva de su apreciada obra de matemático".

En esa misma "carta abierta", se toca por el propio Massera, otro aspecto fundamental: "Me enorgullezco de haber contribuido a formar un importante grupo de jóvenes matemáticos de talento, conocidos y estimados en las esferas científicas mundiales". Ese orgullo nos toca a todos los que conocemos a Massera y alguna o muchas veces le vimos ante el pizarrón o lo leímos en sus trabajos, desde los profundos análisis hasta los esclarecedores de la divulgación.

"Conocí a Massera en 1956 – nos dice Daniel Buquet, ingeniero, matemático, profesor hoy, exiliado de Uruguay, en la Universidad Nacional Autónoma de México –. Fui su alumno de Análisis Matemático en la Facultad de Ingeniería. Quizás lo más importante que puedo decir es algo que puede parecer poco importante. Massera era un profesor estrictamente cumplidor de sus obligaciones. Llegaba cuando la clase comenzaba, se iba cuando la clase terminaba y todo el tiempo daba clase. Daba la clase mostrando un poder explicativo excepcional. Y todos le entendían. Pero, al mismo tiempo, sus clases eran de una densidad tremenda, de manera que exigía muchas horas de estudio para llegar al nivel exigido por esa comprensión. Y las clases de Massera eran de extraordinario "laicismo" ..., nunca en ellas él hablaba de política: simplemente daba la clase, magistralmente. Tuve la enorme suerte de ser su alumno, también en Humanidades y Ciencias. Aquí lo vi a Massera todavía más como científico, de una profundidad impresionante y siempre con enorme responsabilidad. A su capacidad científica acompañaba la capacidad didáctica, el entendimiento de lo que pasaba en la cabeza de los estudiantes ... Apenas oía hablar a alguno y ya percibía si solo repetía o si había entendido. Profesor responsable, cuidadoso, amante de la docencia. **Un ejemplo.** Y nunca, cuando llegaba la hora de la evaluación, siquiera un atisbo de demagogia o de complacencia. No hacía concesiones. No planteaba exigencias desmesuradas, las acordaba con lo que el alumno debía saber ..."



Massera interviene en un acto universitario contra la represión.

Massera antifascista

"El profesor Massera – decíase en la Universidad de Niza – se sintió profundamente conmovido por el drama que significó para la humanidad el fascismo y la segunda guerra mundial, por los que eran capaces de utilizar lo más avanzado del conocimiento humano con fines de dominio y apropiación personal, aun a costas de la destrucción y el tormento para pueblos enteros. Se agudizó esa sensibilidad cuando entramos en la era del uso de la energía atómica con fines no pacíficos, después de la conmoción causada por lo sucedido con Hiroshima y Nagasaki, cuando en la inmediata posguerra se presentó el fantasma terrible de una posible conflagración atómica, que se sabía significaría la autodestrucción de parte importante de la humanidad y traería consecuencias incalculables para los que sobrevivieran." Y el alumno de Massera, Behak, afirmaba en el solemne marco del Auditorio de Niza: "El profesor Massera sintió la responsabilidad social de apoyar a los que lucharon por la democracia, por un nuevo mundo, y después a los que llamaron a defender la paz lograda, a la solu-

ción pacífica de todos los acuciantes problemas que sacuden y hacen tan compleja la situación internacional; a esto dedicó un incansable esfuerzo de explicación, de hacer sentir la voz de los que nada ganan con la guerra, de los que todo lo pierden ... Su sensibilidad humana, su apego a la búsqueda racional de soluciones a los problemas, de respeto por lo que consideraba su deber social, lo llevaron a sacrificar parte de su actividad científica – sin abandonarla nunca – para entregarse a tareas políticas, que consideró prioritarias para el bienestar colectivo", agregaba el viejo alumno.

Pienso que en cierta manera hubo una forma de cauce natural llevando a Massera, hijo de aquel hogar culto y burgués, a la cultura científica del proletariado. En esencia, fue fruto de la honradez, de la calidad humana, de la razón habituada a la teoría y en la práctica. Pienso que por eso está preso. Recuerdo – yo era niño – haber escuchado, entre viejos y experimentados oradores, la voz cuidadosamente serena del estudiante Massera, enjuto y frágil de silueta, en mítines de la solidaridad uruguaya con España republicana. Esos años, de tensión, previos a la guerra, el intelectual Massera, se incorporó a la lucha en defensa de la República. Era ardorosa la acción de los intelectuales del Río de la Plata, con no pocas, sino muchas, figuras brillantes. Y entre ellas lució con relieve propio la del joven Massera, incansable, metódico, que comenzaba a ser **el profesor Massera**. Llegaría la guerra, la destacada militancia de Massera en la Acción antinazi, en la solidaridad antifascista. La guerra, que golpeaba relativamente de lejos a Uruguay, conmovió a su pueblo de raíces tan europeas a la vez que con personalidad propia. Massera, se cuenta, en una asamblea estudiantil donde se exponía y debatía sobre la situación mundial, la guerra, la solidaridad uruguaya, el curso de la invasión hitleriana a la URSS, alguien llamó a ponerse de pie a los comunistas en adhesión a la patria de Octubre. Entre quienes se definieron con ese gesto, estuvo Massera ...

Poco después, en 1942, ingresó al Partido Comunista de Uruguay. Era el paso lógico para el tiempo que había recorrido y su inteligencia del mundo. Activista de la solidaridad con la URSS y los pueblos aliados, al final de la guerra pasaría a ser el combatiente por la paz, uno de los fundadores del Movimiento Mundial de Partidarios de la Paz, luego, del Consejo Mundial de la Paz.

"En 1963 y 1964, en la Facultad de Humanidades y Ciencias, después de clase, yo hablaba con Massera algo de política – cuenta Daniel Buquet – y Massera siempre respondía con observaciones cuidadosas, certeras, justas, donde uno descubría además otras cosas que llamaban la atención. Massera siempre tenía una agenda, que anotaba con letra muy pequeña, a veces marcada cada quince minutos. Y todo lo cumplía, exacto, con notable capacidad. El tenía que dar la hora de clase. Y daba la clase. Quince minutos después, tenía que hablar de política. Y hablaba de política, tan profundamente como había dado clase. Con igual responsabilidad. Una capacidad asombrosa para ir de una actividad a otra, y en todas aportar excepcionalmente. Así lo sentí como profesor y lo ví como dirigente político, riguroso, a la vez exigente de otros, porque se exigía más de él mismo".

Muchas veces, siendo yo periodista en el Parlamento, observé el rostro de los diputados en cada oportunidad en que Massera exponía sobre los temas más diversos. Siempre ponía el sello de la seriedad y la profundidad de pensamientos. Duro en la polémica, respetuoso cuando había que serlo ante el pensamiento distinto, pero acerado en la réplica cuando se trataba de cuestiones de principios, de temas fundamentales. Muchas veces lo oí, por ejemplo, recepcionando las voces de trabajadores o de profesores, de hombres y mujeres que llegaban a plantear al parlamentario de nuevo tipo, sus problemas o inquietudes y encontraban la respuesta clara, precisa, sin más compromiso que con la justicia y el ideal de progreso. En el mismo sentido, en el prestigioso "El gallo ilustrado", suplemento cultural de "El Día" de México, el 24 de abril de 1977 se leyó acerca de Massera: "Su activa participación en la lucha social y política de nuestro tiempo, cuando pudo mantener una no menos respetable aunque más tranquila existencia limitada a la labor académica, fue sin duda el fruto de su aguda inteligencia, pero también de su sentido de la responsabilidad y, por sobre todas las cosas de su profunda sensibilidad ante la injusticia y el dolor humano. En una síntesis que parte de su profundo conocimiento de las grandes líneas del desarrollo de la sociedad humana, pero que entraña el amor a la criatura humana, este hombre sobrio, mesurado, siempre austero en una opción que ha debido poner en juego toda su calidad de gran hombre de nuestro tiempo, ha dedicado íntegramente su vida, en los años durísimos en que se debate casi la existencia misma de su pequeña y bella patria, a la lucha contra las fuerzas oscuras del fascismo que se ha entronizado en Uruguay ... Massera, sabio y humanista se yergue de entre el sufrimiento de la prisión en toda su estatura contrastando con la pequeñez y la miseria moral de quienes lo tienen en sus manos."

Había luz hasta muy entrada la madrugada en el lugar de trabajo de Massera. Estudiaba, preparaba una clase, escribía un texto para un artículo sobre Lenin y su pensamiento y acción, preparaba una intervención en el Parlamento ... En el fondo, suave, Hendel, Chaikovski, Beethoven, Bach ... La músi-



Massera junto al General Líber Seregni.

ca, ayudando a pensar. Massera al piano. De pronto, sin sobresalto, deja el taburete y apunta una idea, política, filosófica, matemática ... El día es de comienzo temprano, de duración que va mucho más allá de la medianoche, de clases, de reuniones, de trabajo parlamentario, de entrevistas con hombres de otros partidos, también con religiosos, de escuchar a trabajadores de la ciudad y del campo, a universitarios. A los jóvenes que lo admiran y respetan, lo quieren. Todo se acumula y todo lo cumple. Y hay tiempo para los amigos, para el juego con los nietos, para el consejo a los hijos, para el juicio exacto, para la lucha y la pausa fecunda. También para ser fuerte ante lo lacerante .... Recuerdo, marzo de 1973, Massera de pie, haciendo la guardia de honor junto al cuerpo muerto de su hijo José Pedro, sin lágrimas en los ojos.

... Recuerdo esto como un episodio que va más allá del dolor por el amigo y el camarada que se nos había escapado de la vida. Lo evoco pensando que aquella mañana en la sede de la UJC de Uruguay estaban muchos camisas rojas, los camaradas de Pepe Massera, hoy o muertos, o presos, torturados, clandestinos, exiliados, combatientes por la libertad, la democracia, la paz y el socialismo ...

José Luis Massera es comunista, dirigente del PCU desde aquellos años 40. Ha escrito numerosas obras, muchos artículos, ha hecho docencia también con su oratoria no agitativa, pero profunda, razonable y explicativa. A él bien puede pintársele con esa pintura del carácter de los hombres del Partido, de los comunistas y su Partido, que brillantemente dijera Rodney Arismendi y quedara grabada en el carné de los comunistas uruguayos tantas veces prisionero, pero indestructible por los fascistas de este presente uruguayo: "No somos una secta ni un grupo escogido de conspiradores; nacemos de la clase obrera y el pueblo, somos, pues, hombres comunes, sencillos y alegres, amamos el pan y el vino, la alegría de vivir, las mujeres y los niños, la paz y la mano cordial del



La Universidad en lucha que Massera tanto quiso.

amigo, la guitarra y los cantos, las estrellas y las flores; no somos iracundos ni desarraigados, ni gente que pretende meter la vida en los zapatos estrechos de la fraseología, como lo hacían con sus pies las antiguas mujeres chinas. Marx, nuestro maestro, recogió e hizo suya la frase de Terencio: "Nada de lo humano me es ajeno". Pero, por eso mismo, comprendemos al gran Lenin, nuestro maestro, el más humano de los hombres, que amaba la Apassionata de Beethoven, pero que con firmeza condujo la nave de la revolución y era inquebrantable frente al enemigo.

Por lo mismo también amamos el oscuro heroísmo del trabajo revolucionario de todos los días y no tememos – por eso – el otro trabajo, cuando toca, de vencer la tortura, las balas o la muerte".

De ese carácter es Massera

Hoy, cuando en el mundo, como en Niza, en Berlín y en Roma, se reconocen con títulos de honor a este Hombre con mayúscula, él está en el campo de concentración, es sólo el 2117, un preso más en esa **cárcel modelo**, enseñada a construir por carceleros yanquis y regenteada por fascistas. Allí está Massera desde el 10 de diciembre de 1976, luego de estar preso en un cuartel desde el 22 de octubre de 1975, condenado a veinte años de prisión por un tribunal fascista. Hoy no se puede hallar a Massera en su casa, en la Universidad, en el Parlamento, en las salas de exposición, en los museos, en los congresos, en los cines, en los teatros, ni siquiera en su pasear por las calles. No se lo encontrará estudiando o investigando o enseñando. No, sólo se puede preguntar por el preso 2117, el mismo que en medio de la penosa disciplina carcelaria supo hallar tiempo y fuerzas para escribir nuevos estudios, de investigación matemática y sobre el origen de la ciencia y la filosofía, sobre Platón. Le fueron secuestrados por sus carceleros. Para los fascistas eran trabajos "subversivos". Porque para ellos es subversiva la inteligencia, las matemáticas, la filosofía, el humanismo, la pasión combatiente por la paz, la libertad, la democracia, el socialismo y el comunismo de ese 2117, rapado en uniforme gris a rayas, con lentes que a veces le prohíben usar, con bastón porque las golpizas le dieron una pierna más corta y una lesión hoy insanable.

El 2117, José Luis Massera en verdad, una real gloria de la intelectualidad y el pueblo de Uruguay, homenajeado una y muchas veces por la inteligencia mundial, celebrado por los luchadores de la paz y la liberación humana, de los pueblos, de la humanidad. "Una de las figuras de la ciencia latinoamericana de todos los tiempos, de mayor relieve internacional", como dijera el profesor Carlos Imaz, director del Centro de investigación de didáctica de la matemática, de México. Hombre de "extraordinarios méritos y aportaciones en la investigación matemática, en particular en teoría de ecuaciones diferenciales", subrayó de Massera la Universidad Humbolt. Preso, por su larga militancia democrática, afirmó el profesor Lucio Lombardo Radice, italiano. "Massera es un lujo de Uruguay y de su pueblo por todos sus valores. Es un orgullo de la cultura, la sociedad, la política. Pero más todavía, Massera es un hombre de la humanidad en avance", leemos en una publicación de los comunistas uruguayos.

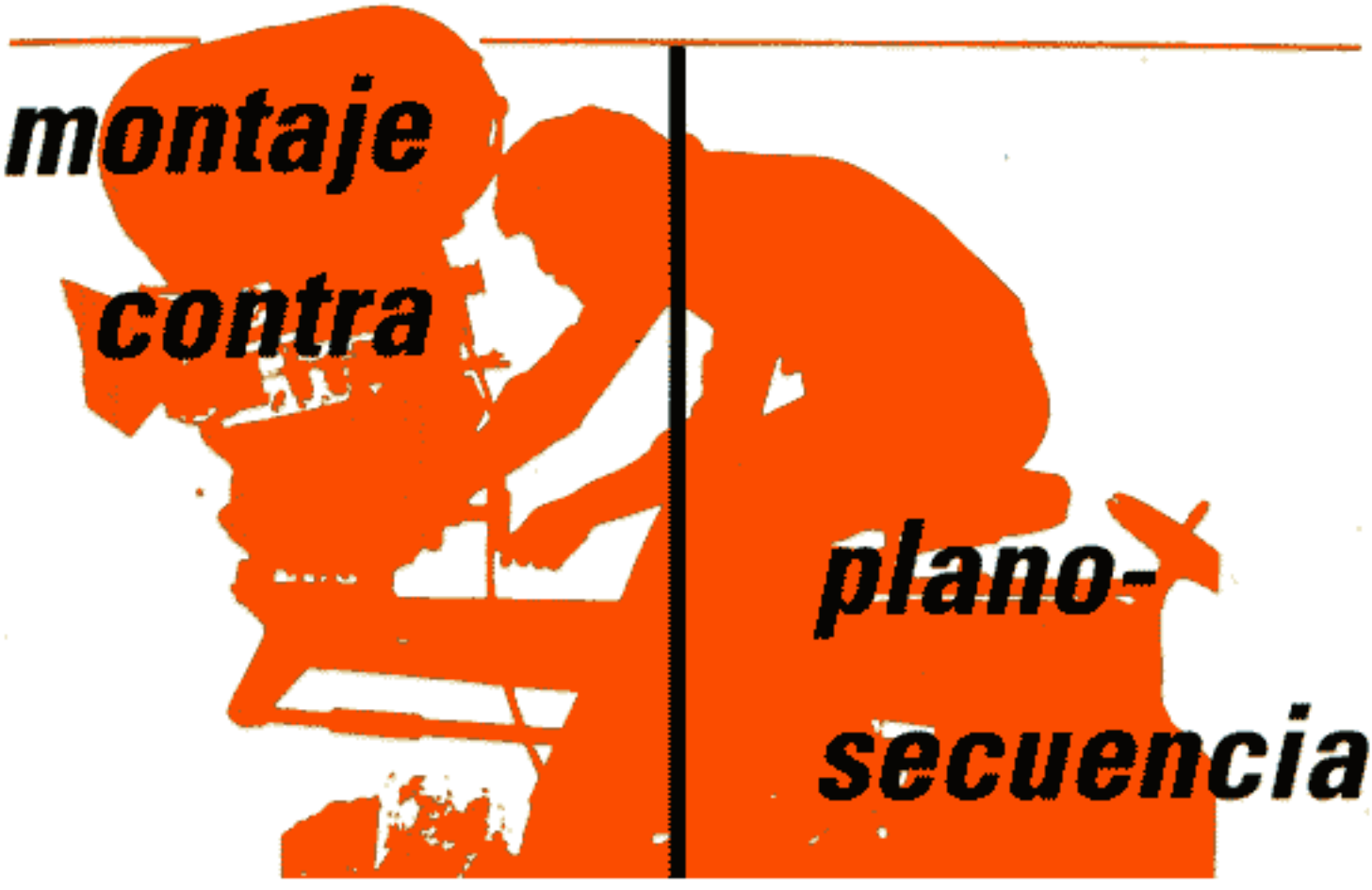
Con justicia, Rodney Arismendi escribió a la Universidad de Roma el reconocimiento del PCU "por el elevado galardón" a Massera: "Esa decisión expresa dignidad universitaria y cívica. El justo reconocimiento de las cualidades científicas y humanistas de José Luis Massera es también rendir homenaje a la democracia uruguaya hoy oprimida por el fascismo."

No seríamos justos, en este apunte incompleto, si no dijéramos finalmente, de otro rasgo de Massera: sabe reir y ríe profundamente, con la risa del hombre sano y optimista.

Nota

(1) "Lineal Differential Equations and Functions Spaces", Academic Press, New York, 1966. Traducción y edición de Editorial Mir, Moscú, 1970.

Algunos problemas sobre la ideología en el cine



por

MATÍAS PASCAL

El fantasma de la ideología recorre el cine. Esta expresión puede parecer una "boutade" o una broma poco feliz por su obviedad. Pero no lo es. No con relación al cine. O mejor dicho, referida a quienes analizan el cine y los films desde el campo de la crítica y la teoría cinematográficas. Es verdad que mucho se ha avanzado en el análisis científico de la responsabilidad que cabe a las películas en sus conexiones con la conciencia social, y llegado al consenso general de que el cine, como todo lenguaje artístico, además de proporcionar emoción y goce estéticos, transmite ideas, y a veces a un nivel fuertemente persuasivo. Pero todavía hoy, el problema o tema de la ideología en las imágenes cinematográficas engendra tremendas confusiones.

Concurrencia de Equívocos

Buena parte del equívoco promotor de esas confusiones proviene de un elemento que distingue al cine del lenguaje literario teatral, figurativo, musical e incluso del lenguaje hablado: la extraordinaria brevedad de su historia. Ya las otras artes están cansadas de siglos, y hasta de algún milenio que otro, cuando nace el cine. Eso lo hace extremadamente dependiente de aquellas en materia de estética, pero al mismo tiempo posee la paradójica condición de poder robar impunemente esa experiencia secular de sus hermanas. Porque como lenguaje integra elementos estructurales de cada una de las otras disci-



Sergio M. Eisenstein.

plinas estéticas. Es un híbrido tal que hace decir a algunos optimistas que "el cine es el arte total", llegado a este mundo para sintetizar a todas las artes. De paso, desde luego, las desplazaría y condenaría a muerte. Pero la sangre no llegó al rio. Después de la aparición del cine, nada quedó igual en los restantes campos artísticos, ya de por sí bastante conmovidos en su base, mientras el cine gateaba su artesanía en las dos primeras décadas de este siglo. Las seis hermanas del cine siguen viviendo, bien que mal. El recién llegado, pobre, traga y traga plástica, literatura, teatro, música. Recorre como un relámpago los siglos, crece y se transforma, muta continuamente. Envejece, un poco como Dorian Grey, sin que se le vean las arrugas. Pero también sin encontrar su sombra – experto como es en luces y sombras –, que digo, sin hallar su carnet de identidad. Porque todavía existe una duda fundamental: qué es lo específico cinematográfico. Se lo preguntan los críticos cinematográficos y los teóticos. Los realizadores lo hacen en menor medida; están distraídos en cosas más prácticas: cómo conseguir dinero o combinar imágenes, sin preguntarse demasiadas cosas.

El propio carácter técnico del cine y la síntesis que logra con los elementos estructurales de otras artes provocan la confusión sobre su especificidad como lenguaje, a la vez que lo han convertido en el primer arte comunicativo de masas. Otro elemento que lo distingue, porque a medida que se hacía adolescente – años 20 – perdía su modestia artesanal, llegaba al arte y al mismo tiempo se convertía en industria, pasando a una nueva condición que hoy experimenta casi toda expresión artística: la de ser una mercancía de consumo. Es lo que ocurre en el mundo capitalista.

Estos ingredientes, someramente expuestos, motivan confusiones de diverso grado y están presentes, en forma inevitable, cuando se habla de ideología, se busca lo específico fílmico y se procura conferir un carácter científico a la crítica cinematográfica. Comprobamos, entonces, la invasión de distintas categorías de la linguística en la crítica especializada cuando juzga al cine. Se habla de signos, valores "denotativos" y "connotativos", "mensaje sin código", etc. Una mecánica traslación analógica de otras disciplinas para analizar el cine (1).

Otro agente promotor de confusiones, esta vez con nombre y apellido, fue una famosa distinción formulada por André Bazin, celebrado y agudo crítico francés, con una tendencia marcadamente idealista, casi metafísica, de ver cine. La distinción es vieja, data de 1959 ("Cahiers du Cinema") pero tiene sus continuadores hasta nuestros días. Ella dividía a los realizadores en dos categorías: los que creían en la imagen y los que creían en la realidad. Los primeros eran los adeptos al cine–montaje y a la manipulación expresionista de la realidad. En esta categoría entrarían, en forma particular, los creadores y teóricos soviéticos Vertov, Puvdokin y de modo especial, Eisenstein. Los segundos, eran los adeptos al plano–secuencia que respetaban la realidad. Pues para el crítico francés, la garantía de realismo estaba dada por la libertad que el plano–secuencia dejaba al espectador, frente a la tiranía del montaje que condicionaba su mirada. Hoy todos consideran arbitraria y absurda la distinción hecha por Bazin, pero no tanto, porque los efluvios del plano–secuencia siguen reapareciendo con una concepción del mismo, esta si, dicen garantía de un mayor respeto por la realidad porque destierra la ideología de las imágenes o la neutraliza.

Llegamos, finalmente, a otra fuente de equívocos: la propia noción de ideología que la crítica cinematográfica suele manejar. Con honrosas excepciones. Esa noción entiende por ideología a la falsa conciencia de la realidad, en tanto que representación no científica del mundo que se basa en la credulidad de la validez del conocimiento de la experiencia inmediata; es decir la ideología como campo de aquellas imágenes deformadas de una pretendida realidad, que carecen de relaciones concretas con los objetos pensados y se impone a la mayoría de los hombres sin pasar a través de la conciencia. Es una noción, digamos negativa, de la ideología que identifica a ésta con la coartada social, la violencia programática y jamás es entendida como conciencia crítica, como la que toma postura contras las estructuras sociales determinantes de la propia deformación ideológica, la que es esa relación establecida por los hom-

bres con el mundo, y a través de ella, toman conciencia de su puesto en la Historia, actúan intervienen y viven sus acciones en consecuencia.

Tal noción negativa lleva a buena parte de la crítica actual a acorralar a cuanta ideología se le ponga a tiro en los films para combatirla y desterrarla de las imágenes.

Es la misma noción que promueve Christian Metz, uno de los principales estudiosos de lingüística de Francia (2), cuando ilustra sus posiciones críticas manifestando: que si Rossellini exclamaba: "Las cosas están ahí. ¿Por qué manipularlas?", Eisenstein hubiera podido decir: "Las cosas están ahí. Hay que manipularlas".

Lo que no deja de ser una versión extremadamente rudimentaria del arte partidista, desde luego, del genio ruso quien operaba su estética de acuerdo a una concepción que manifiesta que no alcanza con interpretar el mundo, hay que transformarlo. Desconoce, además, el proceso de la estética eisensteniana en su pasaje del "montaje de atracciones" ("Potemkin") al montaje "intelectual" ("Octubre") para ir pasando a través de "Lo viejo y lo nuevo", "Que viva México", "Alejandro Nevski", "Ivan el Terrible" y "La Conspiración de los Boyardos" a su concepción del "cine global".

La fascinacion del sistema

Para llegar a la comprobación – obvia para los marxistas – de que el cine, como todo lenguaje, no es un transmisor neutro de información, y de que, como todas las formas de lenguaje, tampoco es independiente de la Historia, buena parte de la crítica – en particular la francesa, una de las más influyentes aún en nuestros días tuvo que pasar por mayo del 68, un momento histórico concreto que la llevó a toparse de un solo golpe con la ideología, la relación cineideología e ideologia del sistema. Mucha ideologia de una sola vez. Todavía no parecen haberse repuesto del "shock".

Fue famoso el editorial de la revista "Cahiers du Cinema" (octubre de 1969), titulado "Cine / Ideología / Crítica" donde se comenzó a pensar que la ideología del sistema no solamente estaba expresada por aquellas obras complacientes o cómplices con ella, que aceptan dicha ideología y la propagan, sino por todas las demás películas que utilizaban convenciones narrativas e incluso formas expresivas propias del cine tradicional. El editorial se autoproponía como un ejercicio leninista de la crítica, denunciando la diferencia entre lo real y la "representación de lo



real", en la cual las cosas no se reproducirían como son, sino refractadas a través de la ideología. Entonces, frente a sí, la crítica de "Cahiers du Cinema" tenía el "realismo burgués", el sistema establecido de representar la realidad de acuerdo a la llamada "política de los géneros", con la cual Hollywood había llegado al monopolio de la producción cinematográfica. Hacia los años 40, la Meca del cine completa su sistema de industrialización de las imágenes racionalizando al máximo la división del trabajo (guionistas, actores, directores, trabajadores técnicos, etc), la producción (presupuestos, estudios de mercado, valor estimado del producto), la monopolización de distribución y exhibición. Hollywood completa, asímismo, el sistema de estrellas para la venta de sus productos y la creación de los géneros cinematográficos (el western, el cine negro, el "thriller" policial, la comedia sofisticada, la comedia de amor, los films de gran espectáculo (históricos como "Cleopatra" o "Ben Hur", los "catastróficos" como "Terremoto" y toda la serie), etc.

El código de lenguaje estructurado por Hollywood buscaba: 1) **el efecto de fascinación**, por el mecanismo de "identificación" del espectador con la estrella o héroe y su "proyección" en él. Haciéndole vivir aquello que está más allá de su condición ciudadana bastante gris. 2) **el efecto-realidad**. El espectador tomaría como reales los esquemas ideológicos y sociales que plantea el film, sin cuestionarlos jamás, pues los acepta como universales, ya que el cine "es como la vida misma". 3) **la pasividad del espectador**, lograda por una estructura narrativa que proviene de la literatura (linealidad, presentación – conflicto – desenlace, oposición maniquea) y una sintaxis que acentúa esa pasividad mediante un montaje adecuado (plano general, plano medio, primer plano, plano corto (de poca duración), campo-contracampo, entradas y salidas correctas de los personajes en el encuadre, etc) (3)

Todo ésto es lo que ha venido descubriendo y combatiendo la crítica después que la ideología del sistema se puso delante de sus ojos. Ninguna novedad. Y al mismo tiempo, una a veces delirante apreciación del enemigo, digamos. Porque sobre elementos reales se absolutizan las cosas de tal modo que la ideología dominante en la industria del cine y sus productos, las películas, es a veces una sutil malla que todo lo cubre, pero no está en ningún lado. De igual modo, el espectador sigue siendo para esta crítica un estricto ente absolutamente pasivo, incapaz de oponerse a la ideología dominante por propia voluntad, cuando esa crítica analiza un hecho real: que la industria del cine aprovecha las demandas latentes o reales del espectador y procura hacerlas funcionar en su beneficio. Pero que la industria de cine no es omnipotente lo prueban la quiebra del "sistema de estrellas" y el remate de los viejos estudios. De igual modo, la existencia efectiva de una codificación propiciada en lo formal por la industria del cine, no autoriza a decretar que el uso, por ejemplo, del montaje de planos cortos (montaje clásico soviético) potencia la pasividad del espectador (porque impone éste encuadre, seguido de este otro en forma "tiránica") para terminar por transformarse en una forma "ideológica". Es llevar el tema de la ideología al delirio. El propio Christian Metz corrige anteriores exageraciones – "Cahiers du Cinema" Nº 165 – y dice: "Quizá no me haya expresado con la suficiente claridad, pero en definitiva lo único que yo pretendía condenar era determinada forma de montaje y de sintaxis cinematográfica: digamos, las teorías del montaje-rey, de la manipulación soberana, los delirios sobre el carácter todopoderoso del montaje, todo el cine limitándose exclusivamente al montaje. Ejemplo, el abuso de metáforas no diegéticas, sobreimpresiones, montaje corto, etc. Pero en su principio más general, el montaje sigue siendo – estoy persuadido de ello – una de las bases esenciales del cine".

En definitiva, dentro del desarrollo histórico de lo específico cinematográfico, el lenguaje del cine plantea infinitas posibilidades e igualmente legítimas: con argumento o sin él, novela o antinovela, documental o espectáculo, alegorías o símbolos, montaje clásico soviético a trozos cortos o montaje lento, plano – secuencia, cámara quieta o movimiento continuo. Todo depende de cómo y para qué se use el plano corto o el travelling, etc.

Para contradecir aquel autoritarismo crítico, bastante más peligroso que la "tiranía del montaje", bastan algunas muestras más o menos recientes. Francesco Rossi, por ejemplo, ofrece algunos casos de manejo de estructuras narrativas consideradas por la crítica como portadoras de la ideología dominante, que sin embargo en manos del realizador italiano se transforman en lo contrario. Así tenemos la sagacidad de Rossi para aprovechar el "efecto de fascinación" (identificación–proyección) en "Queimada" por el uso de la figura de Marlon Brando, superestrella si hay, como protagonista en un personaje portavoz de marcados acentos reaccionarios, condenado al fracaso, la demitificación de su simpatía y la muerte sin el menor hálito de recuperación romántica, ni siquiera aquella del anti–héroe. Es decir subvierte la identificación–proyección del espectador con el personaje logrando el efecto contrario. Algo similar hace con Gian María Volonté en "Lucky Luciano".

De igual modo, Akira Kurosawa en "Kagemusa", una historia de samurais, combina el más ortodoxo de los montajes de planos cortos con tomas largas en plano–secuencia para lograr un maravilloso ejemplo, clásico, de cine abierto por la integración de tradición histórica, sentido poético, dimensión humana

y análisis político de su tema. Woody Allen, apoyado en la industria de cine, desde luego, consigue uno de los mejores hallazgos de su cine poético en "Manhattan" por el manejo de elementos de montaje clásicos (escenas iniciales), incluyendo en la banda de sonido el Gershwin de "Rapsodia en azul", elemento casi tópico para ilustrar la ciudad de Nueva York.

Es decir, los métodos de narración cinematográfica no están impregnados en sí mismos de ideología, responden al arsenal de las formas de una disciplina artística y se cargan de efectos ideológicos según el uso que de ellos hace el creador.

La persistencia de una postura

Aquel editorial de "Cahiers du Cinema" de octubre 1969 (4), llega hasta nuestros días en sus orientaciones. Ofrecía un decálogo de films que incluía siete categorías, de acuerdo con el mayor o menor grado de ideología dominante que subyace en su forma narrativa. De las siete categorías nos interesan algunas, porque los efectos críticos de la clasificación todavía se hacen sentir hoy.

La revista francesa distinguía:

a) Films imbuidos totalmente de la ideología dominante. Esta categoría comprende además de los films llamados "comerciales", todos aquellos que aceptan el sistema establecido de representación de la realidad (el llamado por la revista, "realismo burgués"). "Cahiers" daba como ejemplo todo el cine de Jean-Pierre Melville ("El ejécito de las sombras", "El círculo rojo", etc) y de Claude Lelouch a partir de "Un hombre y una mujer".

b) Films que combaten la posible infiltración ideológica a dos niveles: en lo que dicen tratando directamente un tema político, y en el plano de la forma buscando una ruptura de la narración tradicional de representar la realidad. Los ejemplos de la revista: "Nicht Versoehnt" de Jean María Straub (1965) y "La orilla" ("The Edge") del norteamericano S. Kramer, el director "underground", no el autor de "Juicio en Nuremberg". Hoy se comprenderían en este rubro: la obra de Miklos Jancsó ("El salmo rojo", "Los rojos y los blancos", "Virtudes públicas, vicios privados"), el cine del yugoslavo D. Makavejec, el nuevo cine alemán de Fassbinder ("Las lágrimas amargas de Petra Von Kant" (1972), "Viaje a la felicidad de Mamá Kusters" – 1975).

c) Films que hacen el mismo planteo que los interiores pero no en forma explícita. El contenido no es específicamente políto, pero se convierte en tal porque la forma transforma ese contenido. Ejemplo dado por "Cahiers": "Persona" de Ingmar Bergman. Hoy se incluyen, por ejemplo, "Taxi Driver" de Martín Scorsese, "El cazador" de Cimino y "Apocalipse Now" de Ford Coppola.



Jean-Luc Godard

d) Films de contenido político explícito pero que no cuestionan el sistema ideológico que los impregna, no eligen una forma propia, aprovechan las que les alcanza la industria de cine. Caso:"Z" de Costa Gravas, film político en clave de "thriller" policial. Se agregarían el propio Gavras de "Estado de sitio", el cine político de Elio Petri ("Investigación de un

ciudadano por encima de toda sospecha", por ejemplo), "Cadáveres excelentes" de F. Rossi. A la misma categoría habría que sumar films colindantes con el planteo político, sin que sea específico, denostados por la crítica por su forma narrativa tradicional. Hay tres ejemplos norteamericanos muy ilustrativos: "Norma Rae" de Martin Ritt, el retrato de una obrera textil (uno de los contados films de Hollywood sobre la clase obrera) que toma conciencia de clase, impulsa la creación de un sindicato donde no lo hay, enfrenta la represión patronal y se emancipa como mujer; "Julia" de Fred Zinnemann adapta la novela autobiográfica de Lillian Hellman ("Pentimento") sobre la amistad femenina que perdura en los tiempos tenebrosos de nazismo en Alemania, comete la imprudencia, para la crítica, de utilizar como protagonista a dos divas con fuertes connotaciones políticas – Jane Fonda y Vanessa Redgrave; "The Front" de Richard Brooks un film sobre la "caza de brujas" en Hollywood.

e) Films que a primera vista integran la ideología dominante, pero ésta solo se inserta en el texto, no en la estructura narrativa. La forma destruye el reflejo de esa ideología al hacerla evidente (presentándola). La última no se destruye pero sí su reflejo en la forma. "Cahiers du Cinema" da como ejemplos el cine de John Ford, Roberto Rossellini y Alfred Hitchcock, donde la ideología se diluye por la propia mostración evidenciada de la misma. Si Ud. lo dice ...

Una falsa neutralidad

Y llegamos al plano-secuencia. Antes de analizar su pretendida neutralidad ideológica es conviente hacer algunas precisiones.

El montaje de planos cortos – narración tradicional – además de ser el sicario de la ideología dominante, manipulando la realidad para que aquella pueda comernos mejor, según aduce esta crítica orientada por "Cahiers du Cinema", tenía razones muy lícitas para ser la fórmula más generalizada de hacer cine hasta los años 40. Esas razones están referidas a la enorme fecundidad de creadores de las más diversas procedencias – URSS, EEUU, Francia, Alemania, Suecia, etc – quienes crearon obras consideradas clásicas en la historia del cine mundial. Junto con ello, existían factores de orden técnico que por su parte constreñían a los realizadores. Hasta los años 40, el instrumental tecnológico planteaba su horizonte limitado: lentes poco luminosos, es decir con poca capacidad resolutiva en la captación de las imágenes; los artilugios de iluminación (focos, "spots", etc.) carecían del perfeccionamiento actual y, a la par, la emulsión de las películas que se usaban tenía una menor sensibilidad a la luz que las actuales emulsiones.

Estos impedimientos obligaban a los directores a cortar la escena en diversos planos para poder mostrar de la manera más limpia un determinado movimiento o juego dramático. Esas razones y desde luego las no menos lícitas de carácter expresivo, fueron las que dieron privilegio al montaje de planos cortos. En buena medida, una objetiva "censura" técnica era la que obligaba a "tiranizar" la mirada del espectador (lo que contenía el encuadre) a través del montaje.

En los años 40, la cosa cambia incluso a partir del aspecto técnico. Surgen en Hollywood algunas circunstancias que darán nacimiento, primero a "la profundidad de campo" y más tarde al plano-secuencia. Tales circunstancias son la emulsión de la película con mayor sensibilidad, la construcción de lentes más luminosos, etc., y también la acción del hombre. Irrumpe en Hollywood Orson Welles, el genio prodigio del cine que revolucionaría el lenguaje con su film "El ciudadano", pero más importante en este caso que el propio Welles, o tanto como él, fue la labor de Greg Toland, probablemente el más grande fotógrafo de todos los tiempos, quien supo aprovechar los adelantos técnicos, mejorar las posibilidades de captación de las lentes fotográficas – Toland creó el "panfocus", un sistema de lentes capaz de registrar con total nitidez los objetos o personajes ubicados a las más diversas distancias de un amplio escenario, lo que permitió, a la par, techar los propios decorados, cosa hasta entonces imposible de hacer por las insalvables dificultades de iluminación –. Es junto a Greg Toland que Welles y Wiliam Wyler comienzan a rodar escenas de larga duración, sin necesidad de cortarlas en distintos planos, aprovechando todo el espacio de un decorado. Dejaban la cámara fija, pero relevaban en profundidad (a través de la iluminación) los distintos centros de atención de una escena: tal actor u objeto en primer plano (cerca de la cámara), otro u otros en plano medio (más alejados), otros a lo lejos en lo que sería el plano general. Todo ello sin necesidad de desplazar la cámara – cortar y cambiar de plano –. "El ciudadano", "Soberbia", ambas de Welles, "La loba", "La carta", "Lo mejor de nuestra vida" de William Wyler son ejemplos que se nutren de esta técnica, conocida desde entonces como "profundidad de campo". A esto se le llamó y se le llama plano-secuencia, porque toda una secuencia puede realizarse con un solo plano – sin mover la cámara –. Incluso por espacio de diez minutos, tiempo que dura un rollo o "chasis" conte-

niendo película virgen si se rueda a 24 cuadros por segundo, ritmo de impresión de fotogramas propio del cine sonoro.

Ese plano – secuencia fue el que privilegió el crítico André Bazin en el lenguaje cinematográfico como garantía de realismo. Por su capacidad de perspectiva naturalista, según Bazin, el plano secuencia ofrecía al espectador una mayor ambigüedad, derivada del hecho de dejar que la mirada tenga las más diversas opciones a partir de un punto de vista – la cámara –. El espectador podía concentrase en uno de los centros de la acción – primer plano, medio o general –, divagar de uno a otro, etc, detenerse donde quisiera, logrando así una mayor libertad. La fórmula, pues, de Bazin podría resumirse así: ambiguedad-libertad de mirar-realismo.

La evolución del plano-secuencia sigue diversas orientaciones hasta nuestros días, transformando de algún modo aquella "profundidad de campo". Sea porque el director ya no escalona la escena en profundidad, a través del espacio en la perspectiva naturalista propuesta por Bazin – con la ayuda de la iluminación –, sino que ubica la acción de escena frontalmente a la cámara y hace desarrollar toda esa acción en plano general. Se obtiene de este modo una cierta teatralidad propia de la comedia del arte – un ejemplo parecido sería el cine de Chaplin que se despliega ante la cámara con pocos cambios de encuadre, muchas veces jugados con todo el cuerpo (plano general) Sea porque el director (el húngaro Jancsó, por ejemplo) despliega la escena con permanentes movimientos pendulares de los actores en forma coreográfica – a veces acompañadas por suaves panorámicas (movimiento de la cámara sobre su eje sin desplazarse) también pendulares. En ambos casos se procesa un cierto aplanamiento en la imagen producto de esa frontalidad que desdeña la profundidad de campo. Una cierta vocación bidimensional para el cine, en contradicción con la tendencia general de éste, que quiere escapar a las dos dimensiones.

Lo significativo es que el cine moderno ha optado cada vez más por este método narrativo y hoy es cada día mayor el número de realizadores que lo practican. Es la estructura narrativa más festejada por la crítica, porque ésta ve en el plano-secuencia la posibilidad de un cine demitificador en el sentido brechtiano del término.

Incluso se llega a decir que si el plano-secuencia tiene la suficiente duración – si es largo, quieto y aburrido – se puede llegar a irritar al espectador y de ese modo destruir "el placer burgués" de mirar la película. Sólo que como efecto de "distanciamiento" sería desaprobado por el propio Brecht, a quien no se le ocurriría jamás irritar por aburrimiento al espectador para hacerlo pensar.

Resulta evidente que este plano está tan elegido,



John Ford

tan impuesto por el director como el plano corto más ortodoxo del montaje. La "libertad de mirar" del plano secuencia no sería más que una libertad rigurosamente controlada, más o menos enjaulada, pese a su sensación de hacer lo que le guste.

Lo cierto es que el villanesco montaje esta ahí, no forma parte del encuadre, pero limita el plano cuando éste termina.

En la revista "Film Quarterly" (1970), Brian Henderson bajo el título "Hacia un estilo de cámara no burgués" ("Towards a nonbourgeois camera style"), analiza el cine de Godard. En el mismo análisis afirma que las dos concepciones, tanto la que se basa en el montaje como aquella que se apoya en la profundidad de campo – plano secuencia – "son equivalentes porque ambas pretenden restituir una misma visión de la realidad". En todo caso, el plano – secuencia es más haragán, no mueve la cámara ... Al mismo tiempo Henderson propone otra variante que ha comprobado en el Godard de "Weekend", "La chinoise", "One plus one" y referida al plano-secuencia. El la llama "long take" (toma larga). Se refiere a una toma en movimiento (travelling, es el movimiento de traslación de la cámara) que denomina larga por su duración. Henderson la vincula a los planos usados fundamentalmente por Murnau, Max Ophuls y Fellini, quienes realizan movimientos laterales (se llama travelling lateral al movimiento de

traslación de la cámara que se desplaza perpendicularmente al eje de la lente). Esos referidos por Henderson en Godard son desplazamientos de la cámara que tienen la particularidad que va barriendo el campo de la acción de izquierda a derecha, yendo y viniendo. Con la particularidad que el movimiento de los personajes o de los objetos (el movimiento interno del plano) es menor que el de la cámara. El crítico supone que ese movimiento es una ruptura epistemológica de la narrativa dramática, porque al ser mayor el movimiento exterior de la cámara que el movimiento interior del encuadre, el espectador no puede elegir lo que mira dentro del plano, sino que se debe quedar fuera. En ese sentido es un intento de abandonar toda posible "subjetividad" y evitar que el espectador se sienta "metido" dentro de la pantalla. Henderson sostiene que la cámara de Godard mediante ese recurso narrativo, en ese vaivén reiterado no crea sucesión, es decir los posibles varios aspectos que puedan tener los objetos, todos ellos subjetivos, elimina la ambigüedad del punto de vista tan cara a Bazin, y en consecuencia excluye la ilusión de libertad de mirar, desorganizando de ese modo la concepción "burguesa" del espacio.

De todo modos estamos como al principio, porque el director impone su criterio dictatorial, no deja mirar. Con ello tenemos, puede presumirse, una "tiranía" semejante a la del ortodoxo montaje de planos cortos.

La batalla ha terminado en empate. Entretanto sigue dominando la confusión sobre la ideología en las imágenes. Es verdad que hay instrumentos formales que ayudan a la ideología dominante, y otros que la combaten mejor. También es cierto que los cineastas soviéticos de los años 20 veían clara la necesidad de crear un lenguaje revolucionario **también** formalmente para sus temas de la revolución. Y que Brecht, en el teatro, crea, inventa, una serie de procedimientos formales para lograr implantar mejor su concepto teatral (el efecto de extrañamiento o distanciamiento, la teoría del "gesto social", etc). Pero eso es otra historia.

La historia de un arte al servicio integral del hombre, portador de un humanismo que lo distingue como la antítesis exacta de la producción cinematográfica modelada e impuesta por Hollywood. La trayectoria del cine soviético, prosiguiendo y enriqueciendo la gran tradición del período clásico de Eisenstein, Puvdokin, Vertov etc, encarna en el campo de las imágenes en movimiento, al igual que aquellos ilustres pioneros, la gran confrontación de nuestro tiempo: entre arte socialista y arte capitalista. Dos maneras opuestas de concebir y concretar el arte, reflejo de dos modos contrapuestos de ver y concebir el mundo, por consiguiente, también los hombres.

De un lado, Hollywood y sus imitadores, el cine como negocio, el film como mercancía, el imperialismo hecho imagen con sus monopolios de producción y distribucción en desmedro de los cines nacionales – fornidos como industria o incipientes –, la búsqueda de la enajenación del espectador para encadenarlo mejor, la manipulación de las imágenes, la pornografía, la exaltación de la violencia y la guerra, el racismo y el chovinismo, etc.

Del otro lado, el cine socialista coadyubando en la tarea de interpretar y transformar el mundo, de construir una sociedad mejor a través de modelos de conducta y comportamiento que exaltan la paz, la fraternidad entre los pueblos, las mejores ideas y sentimientos de los hombres.

Es otra historia, evidentemente.

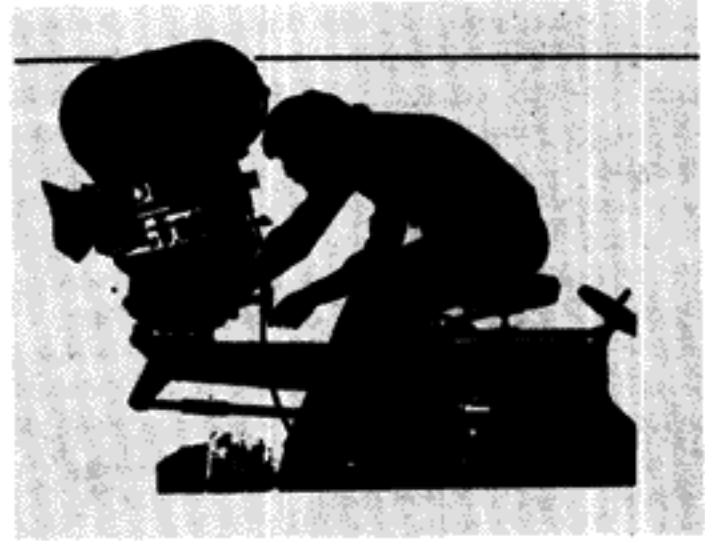
Notas

(1) "Problemas del Nuevo Cine" – Galvano Della Volpe, Umberto Eco, Pier Paolo Pasolini, etc, Alianza Editorial, Madrid – 1971. Recopilación de ponencias en las mesas redondas desarrolladas en el Festival de Pesaro (Italia) en 1966-67
"Elementos de semiología" – Roland Barthes – "Comunicaciones Serie B" – Alberto Corazón, Editor – Madrid 1970.
"Ideología y Lenguaje cinematográfico" – Pasolini, Sychra, Struska, Eco, Barthes, Saltini, Kossak, Metz, Toti, Baldelli, Della Volpi – Alberto Corazón Editor – 1969; "Comunicación I" – Pesaro 1966-67.

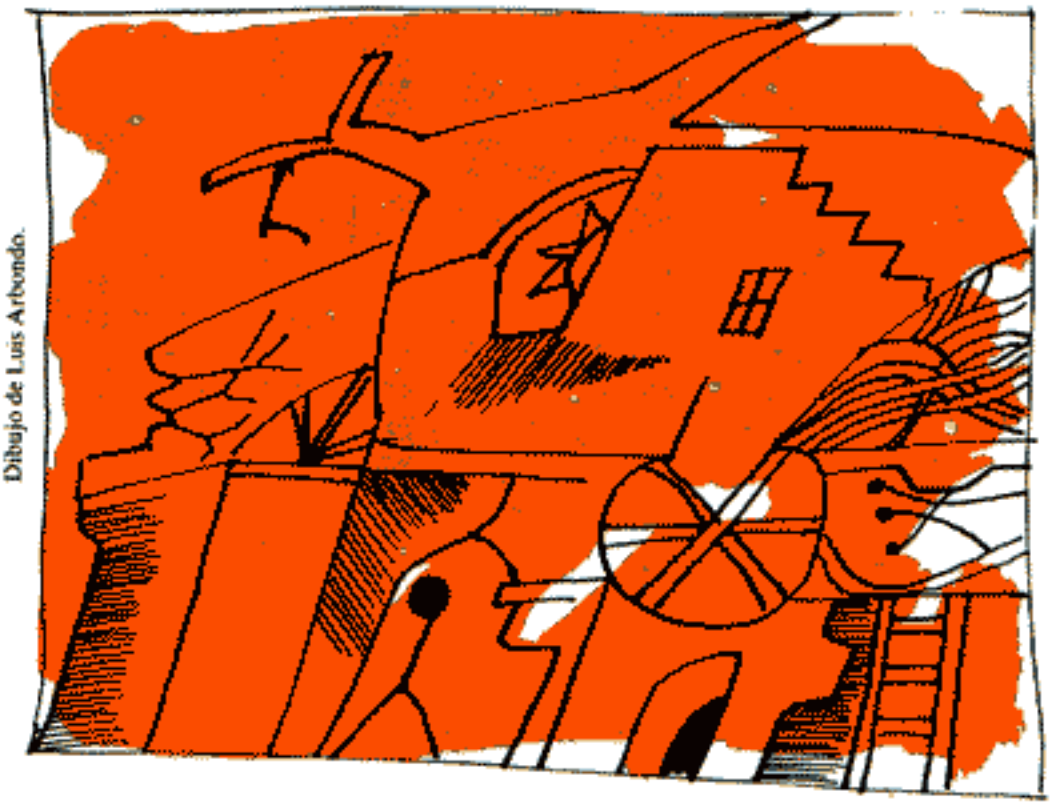
(2) "Lenguaje y Cine" – Christian Metz – Editorial Planeta – 1973 – Barcelona.
"Ensayos sobre la significación en el cine" – Christian Metz.

(3) "Una aproximación económica a la política de los géneros (I)" – Ignacio Cort – "Cinema 2002" – Nº 22 – Diciembre 1976 – Madrid.
"La muerte del cine" – Gerard Lenne – "Cuadernos Anagrama" Nº 5

(4) "Contracampo" Nº 17 – Diciembre 1980 – "Diderot, Brecht, Eisenstein" por Roland Barthes.
"Lenguaje e ideología en el cine" – Antonio Weinrichter – "Cinema 2002" – Nº 47 – Enero 1979 – Madrid.
"Godard polémico" – Roman Gubern – "Cuadernos Infimos" Nº 4 – Tusquets Editor – Barcelona, 1969.



POESÍA



Dibujo de Luis Arbondo.

Alberto Caraballo

NO HACE MUCHO ...

al Comandante Pedro

A todos debió sucedernos
y ustedes podrán creer
o mentirse que aceptan la versión
como orujo o colilla fraternal
admitiendo
que éramos niños, yo era niño
cuando el Viejo, que trabajaba
en una imprenta, trajo el libro.

Quizá fue una tarde al caer la tarde,
los botijas dejábamos las zanjas,
de correr bichos de luz entre los
nísperos
o ya estabamos en casa porque llovía
teníamos un libro con estampas
o porque era invierno y
había gitanos en el barrio.
En el libro una foto nos llamaba
con un dejo de película Tom Mix
(nadie supo sacarnos del error entonces
pero la figura estaba ahí, tienen que
aceptarlo)
y hubo o pudo haber más tarde
cierta envidia de enciclopedia
para encontrar el país mas no la foto
que apareció, es cierto, una mañana de
liceo
en clase de Historia Americana
con el libro, el mismo libro de la
estampa
y creemos supe otros indicios.

Habían empezado los gases por Cuba,
los sablazos
Julia Arévalo lo nombró en una plaza
y llevábamos quizá cuatro apaleos.

Estreché la mano de Blas en el
"Platense"
y en ese acto escuché nuevamente el
nombre,
vi la foto después en la explanada
el día que habló el "Che" y mataron a
Ramírez.
Les ahorro el resto, salvo, tal vez
valga la pena mencionar
– para avalar la historia por supuesto –
las entradas a la cárcel,
los compañeros muertos antes de este
sábado
en que vamos de prisa golpéando
puertas
robando los pocos periódicos latinos
(conseguí yerba, tabaco negro, un
Granma)
– suspira hondo muchacho – y allí está
la foto

alargada
hay tres figuras
una delante
dos más atrás semirrecortadas.
La del primer plano
representa a un hombre
con botas acordonadas
los pantalones en las cañas
a la cintura una canana
que se pierde bajo la casaca
desprendida del hombre
de manos cruzadas a la espalda
sombrero, espuelas anchas . . .

junto a la foto, encima de la foto
en cuerpo diez a dos columnas
papá trayendo el libro
el entierro Liber del viejo Uruguay
la Revolución Continental de que habla
el "Flaco"
y el pasado entrando
en algo así como el presente.

Vamos, acepten, no sean incrédulos
el mundo se quedó todo suspenso

Sandino tomó ciudad León.



José Enrique RODO y el vecino del Norte

por

ALFREDO GRAVINA

José Enrique Rodó (1871–1917), como es notorio, se hace famoso con la publicación de **Ariel** en 1900. Desconocer el magisterio cumplido por este libro en Hispanoamérica durante los primeros tres o cuatro decenios del siglo sería yerro tan serio como concederle una correlativa significación posterior. Las cuantiosas publicaciones sobre Rodó (ensayos, estudios críticos, notas, reseñas, etc.) fechadas en el curso de ochenta años, por su misma voluminosidad tienden, subjetiva y objetivamente, a mantener vigente su obra. Lo consiguen con respecto al nombre; no así a la obra. Hoy los jóvenes leen a Rodó, cuando no suplantan por sinopsis sus textos, merced a los programas de los centos de estudios. Una de las vallas que con este escritor se presenta a los lectores, es su estilo. Se torna muy arduo transitar por esa prosa linfática, taxativa, rigurosamente peinada, ayuna de toques de humor, donde cada frase lleva una aspiración catedralicia, donde las oraciones compuestas suelen sucederse unas a otras, mayestáticas, culteranas, sin dejar un intersticio a la improvisación, a la fantasía, a la savia popular. Atento a lo que el propio Rodó confiesa en su artículo "La gesta de la forma", a los apuntes biográficos de sus coetáneos y a los borradores conservados, su lucha con el idioma fue encarnizada, hasta cruel a veces. De esta contienda permanente tuvo que salir desangrada la prosa de Rodó.

La otra barrera está constituída por lo conceptual. A despecho del tono sentencioso y sereno con que se expresa, el pensamiento de Rodó no es robusto. La contradicción, la equidistancia, la ambivalencia, la conciliación de los contrarios, la cautela, no son extrañas en su obra. Es el suyo un pensamiento de un frágil, disperso eje ideológico, nutrido filosóficamente por el positivismo, el espiritualismo y también el anarquismo en lo que tiene éste de utópica finalidad social. Siempre con los resguardos y las salvedades a que le fuerza el carácter de ese pensamiento, Rodó confiesa su preferencia por el anarquismo frente al socialismo, para el caso hipotético de una elección, y alude a este último calificándolo de dogmático y adverso al florecimiento individual. La ambivalencia es particularmente nítida en "Del trabajo obrero en el Uruguay", donde dice, por ejemplo: "... la causa del obrero lleva en sí misma una atracción independiente de lo que haya de justicia en cada una de sus reivindicaciones." Como se ve, pone y quita, otorga y recorta. Allí donde socialistas y anarquistas se disputaban la dirección del movimiento obrero, y la agitación por cambiar las durísimas condiciones de trabajo de los explotados, incluídos los niños, abría ante sus reclamos las puertas del Parlamento, Rodó, legislador accidental, sin vocación política, se vio obligado a intervenir. Sus reflexiones son de tipo humanitario. Invoca la justicia, la piedad, la solidaridad para preservar el país de huelgas y conflictos "que a menudo tienen grave trascendencia en el orden de la sociedad ... "Por lo demás, según dijo, el obrero puede elevarse en la escala social mediante el trabajo, el ahorro y la voluntad. O sea, mudarse de clase. Rodó fue un hombre que salvo contados compromisos se pasó la vida enclaustrado en la biblioteca de El Ateneo y en su gabinete doméstico, ajeno a reuniones, cenáculos, saraos, deportes, mujeres; un hombre sin calle al fin, sin pueblo. Con todo, si bien acusando propensión conservadora, fue un demo-liberal y no reaccionario. Es que Rodó no se explica por Rodó sino en parte. Ese aislamiento a que lo conducían su temperamento y su método de trabajo, en modo alguno era bastante para desglosarlo del contexto socio-histórico en que vivía. Buscando imprimirle estructura capitalista a la economía del país, la burguesía nacional había obtenido en 1875 bajo el gobierno del coronel Latorre la sanción de una ley de protección industrial, que dio óptimos resultados al ser aplicada. Dos años más tarde se sancionaba la ley de Reforma Escolar propuesta por José Pedro Varela, que da enorme impulso a la enseñanza. Los propósitos de la burguesía no eran otros que crear para el futuro, desde la base, técnicos y mano de obra capacitada para el manejo de las máquinas que el desarrollo industrial exigía. Anota el historiador Francisco R. Pintos que además "fue ampliada la instrucción secundaria y superior, para dotar al país de técnicos y especialistas y se dio fuerte impulso a la Escuela de Artes y Oficios, con el fin de formar obreros calificados ..." Por más recoleto que fuese, Rodó habitaba en un medio conmovido por transformaciones palmarias, más en una ciudad pequeña como era entonces Montevideo. Antes de la aparición de **Ariel** el movimiento intelectual en El Plata era intenso y contaba con figuras de gran destaque como Eduardo Acevedo Díaz, Juan Zorrilla de San Martín, Javier de Viana, Samuel Blixen, en Uruguay; Miguel Cané, Joaquín V. González, Gregorio de Laferrere, Leopoldo Lugones, Roberto J. Pairó, en Argentina. Rodó, de cualquier modo, estaba informado de lo que ocurría a su alrededor, y en ese su centro montevideano se recibía información más que suficiente del mundo exterior.

Es en ese plasma histórico–cultural, del que participan copiosas lecturas de autores europeos, que surge el **Ariel**. Es más: lo que lo determina concretamente es la intervención norteamericana de 1898 en Cuba. Así lo hizo saber el propio Rodó. Este libro, de tono apostólico y solemnidad ética, en la actualidad gira en una órbita muy estrecha. En su época no. Ni su estilo ni las postulaciones morales constituían un obstáculo para la juventud instruída, en particular estudiantil, universitaria. Conviene recalcar es-

tos calificativos, pues habitualmente se habla de la influencia de **Ariel** sobre la **juventud de América**, así, en forma global. Y tal generalización no es justa. La juventud obrera carecía de la cultura mínima para entendérselas con Rodó. Estaba recién en formación y fuera del aporte campesino, analfabeto a todas luces – si cabe esta expresión –, por ejemplo en El Plata, la integraban en alta proporción inmigrantes e hijos de inmigrantes venidos en su mayoría de regiones atrasadas de Italia y España. Su jornada laboral abarcaba de doce a dieciseis horas, como lo comprueba el propio Rodó, sin conmoverse mayormente, en el trabajo antes citado. Los que leían, leerían a Bakunin o Almafuerte. El resto de América (la nuestra) no mostraba mejor situación del proletariado, sino en muchos casos, peor. En verdad, la clase obrera, aunque históricamente generadora de una nueva cultura en base a sus elementos peculiares y al expurgo y asimilación de las culturas precedentes, se movilizará en este terreno al entrelazar su acción con la del estudiantado apoyando la Reforma Universitaria de Córdoba, en 1918. Es con la Reforma, extendida en pocos años a casi todas las universidades de América Hispana – Reforma influida por el primer conflicto bélico mundial, la Revolución de Octubre en Rusia y el desarrollo del proletariado argentino – que se gesta un acontecimiento de rasgos revolucionarios en la masa estudiantil. Su designio es acabar con una Universidad petrificada, al servicio de las oligarquías, y erigir una Universidad viva y militante al servicio del pueblo.

El movimiento reformista fue estimulado y saludado por la intelectualidad democrática, progresista y revolucionaria. José Carlos Mariátegui expresó:

> Es en todo caso un hecho uniformemente observado la formación al calor de la Reforma, de núcleos de estudiantes que, en estrecha solidaridad con el proletariado, se han entregado a la difusión de avanzadas ideas sociales y al estudio de las teorías marxistas. (...) De la Universidad han salido, en todos los países latinoamericanos, grupos de estudiosos de economías y sociología que han puesto su conocimiento al servicio del proletariado, dotando a este, en algunos países, de una dirección intelectual de que antes habían generalmente carecido.

Por su parte, el cubano Julio Antonio Mella dirá:

> En el movimiento de Reforma Universitaria, no todo es conquista para los estudiantes. Existen nuevos deberes que se contraen. El más importante es hacer el propio alumnado una cruzada de utilidad social. Debe hacerse que la Universidad sirva grandemente a la sociedad.

Son los Mariátegui, los Mella, los Aníbal Ponce, de alineación marxista, y tantos otros que les siguieron, en la ideología y el tiempo, quienes guiarán, junto con los partidos obreros, a la juventud de América, por los derroteros del futuro.

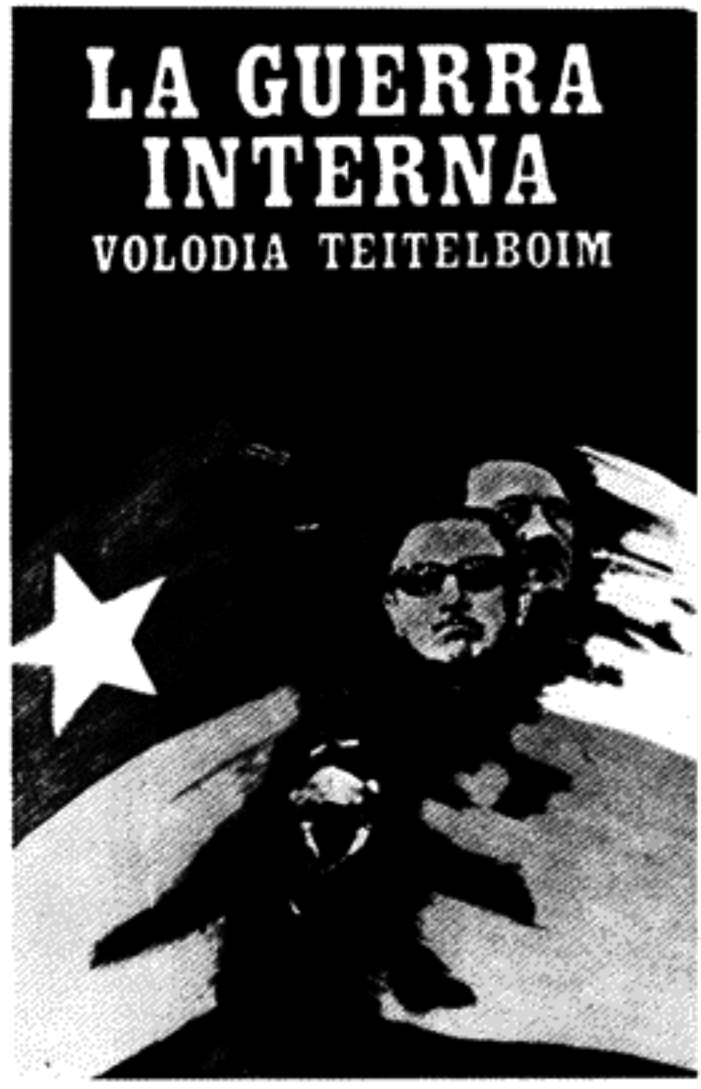
Tampoco es hoy **Ariel**, para muchos estudiosos, un guía en estas tierras. Dice Roberto Fernández Retamar:

> Nuestro símbolo no es (...)Ariel, como lo pensó Rodó, sino Calibán. Esto es algo que vemos con particular nitidez los mestizos que habitamos estas mismas islas donde vivió Calibán: Próspero invadió las islas, mató a nuestros ancestros, esclavizó a Calibán y le enseñó su idioma para poder entenderse con él: ¿qué otra cosa puede hacer Calibán sino utilizar ese mismo idioma – hoy no tiene otro – para maldecirlo, para desear que caiga sobre él la "roja plaga"?

¿Entonces qué, de Rodó? Su verbo no fue ni podía ser revolucionario. Para la época y el medio en que realizó su obra, así como en razón de sus modelos intelectuales (Renán, Spencer, Taine, Bourget, etc.) mal podía rebasar los lindes del idealismo filosófico. Sin embargo, aun matrizada en los estratos éticos y estéticos de la conciencia, su vocación latinoamericanista y antiimperialista, lanzada a correr mundo en alas del **Ariel**, sacudió y alertó a considerables sectores de la juventud confundida ante el esplendor material de los EE.UU. de Norteamérica. El utilitarismo de ese país y sus pretensiones hegemónicas sobre el continente fueron enjuiciados con severidad y altura. Se condenó el mito de la superioridad de la raza anglosajona sobre la latina y en general de unas razas sobre otras. Se exaltó la necesidad histórica de la unidad latinoamericana y el crecimiento armonioso de los pueblos en lo material y espiritual.

Fue mucho. Que Rodó sea hoy otra cosa, que su verbo haya envejecido y su estilo presente escollos insalvables para la lectura, no deja de resultar patético. Fue bastante, en una América Latina donde por causas que no corresponde tratar aquí, la obra genial de José Martí permaneció casi totalmente oculta, obra cuya vigencia y expansión actuales constituyen un notable acontecimiento político-cultural, en particular a partir del asalto al Cuartel Moncada.

Bibliográficas



"La guerra interna" de Volodia Teitelboim

Pinochet: un personaje documental

En el correr de los años 70 surgen en América Latina diversas versiones novelísticas de un tema común: el dictador latinoamericano. Entre ellas se destacan tres grandes obras de tres grandes del continente: Alejo Carpentier, Augusto Roa Bastos y Gabriel García Márquez.

El dictador de "El otoño del patriarca" configura el déspota seudomitológico viviendo en medio de las luces de dos siglos, convirtiendo en hombre las pesadillas de la historia. García Márquez delínea de esta forma a su personaje que somete y encadena con su prepotencia y fuerza incontenible, a fin de que nunca concluya el dominio de la pequeña minoría representativa de fuerzas telúricas y materiales que actúan tras él.

Alejo Carpentier enfoca su déspota en forma diametralmente opuesta al dictador de García Márquez. Se trata del dictador con pujos de letrado positivista, actuando bajo los dictados mecanicistas de la ciencia, simulando cultura y mostrando un barniz cosmopolita. Este personaje también fácilmente reconocible en la variada fauna de los dictadores latinoamericanos, es el "ilustrado" del clisé no comprometedor, estereotipado.

"Yo, el supremo", es un relato riguroso, casi documental, donde se percibe la imaginación deliberadamente controlada. Se trata de un solitario jefe de Estado, que aterroriza y mueve su sistema con el impulso temible y deshumanizado de su predestinación. Roa Bastos nos da así una fábula real, grandiosa y cruel, sin humor, sin una sonrisa.

Es evidente que estos escritores actúan como intérpretes de una candente preocupación colectiva ya que en América Latina el tema ha vuelto a plantearse en estos años como una pregunta angustiosa para la conciencia de sus pueblos. Ilustran la diversidad de formas que puede asumir en el continente un contenido común.

Pensamos que la última novela de Volodia Teitelboim (1), inmediatamente incluída en la "novela de la dictadura" latinoamericana, merece consideraciones especiales.

En primer lugar – aunque no en el más importante – porque es la primera respuesta novelesca al nuevo fenómeno del fascismo, del dictador fascista en Latinoamérica. Luego de una prolongada y silenciosa labor de creación, en medio del torbellino de su intensa labor política en el exilio, surge esta novela que sin duda marca una nueva etapa en la actividad literaria del dirigente comunista chileno.

No es fácil la tarea que Teitelboim se propuso: escribir una novela totalizadora que partiendo de la realidad la trascienda, no para ignorarla sino para enriquecerla con todo el poder que la fantasía posee como medio para desnudar una realidad. Escribir sobre el mundo interior no sólo del hombre que está de nuestro lado, sino también del otro, del dictador, del torturador de todos esos hombres-engranajes que forman parte de la gran máquina del fascismo.

Una novela sobre el fascismo en América Latina

Teitelboim se propone crear una novela sobre el fascismo hoy en América Latina que yendo más allá de lo aparente se internara en su mundo real reflejando en forma unitaria y vital todo lo tremendo que esta realidad, aun palpitante y sangrando, tiene sin apelar al resorte del simple terror, de lo tremebundo.

Por esta razón, a pesar de que es cierta la afirmación que "La guerra interna" continúa la línea de de las novelas latinoamericanas de la dictadura, tanto la trama como los personajes por inscribirse dentro de un nuevo contexto exigen tratamiento y recursos diferentes.

Es así que Pinochet (César Augusto) está tratado casi documentalmente, con la clara intención de hacer reconocible el personaje. A esta intención aparece ceñida la imaginación en su manejo al reflejar el mundo interior del dictador. Las palabras de César Augusto están reproducidas casi textualmente y de este modo Teitelboim logra marcar ese mundo de apariencia, de mentira y oscurantismo que se nos aparece como estremecedoramente verdadero. No es en este caso el dictador personaje literario, sino el déspota vivo y actuante en una realidad aún demasiado real para convertirse en nuevo arquetipo.

La imaginación que en una primera lectura pudiera considerarse como predominante, luego la entendemos como dictada por la más estricta necesidad y sujeta siempre por la realidad a partir de la cual surge. Claro recurso en el tratamiento del personaje de la hija del dictador en Villa Grimaldi: Alicia no en el país de las maravillas, sino en el del horror.

Cuando se trata de los torturadores la realidad se personifica directamente en conocidos personajes de las páginas más negras de la historia chilena, a la que se suman los perros torturadores asumiendo distintas actitudes y cumpliendo con diversas actividades.

Por último dentro de este gran friso del "otro" mundo que "La guerra interna" abre debemos mencionar, creemos que como uno de los grandes logros del autor, la galería de monstruos que presenta, arquetipos literarios y cinematográficos del terror (repetimos, no para mover el resorte de lo truculento): el doctor Frankenstein, Drácula, Boris Karloff, Bela Lugosi, King-Kong. Estos personajes se incorporan y desarrollan hasta alcanzar el grado de figuras claves en la novela adquiriendo doble significación: son emblema del horror que pasó a formar parte de la vida cotidiana chilena, figuras de la época de auge del fascismo en Europa y que desde el extranjero llegan a Chile para constituir allí también su reino de sombras. Por otro lado Teitelboim afirma: "yo necesitaba un símbolo para poder expresar con toda su complejidad un programa análogo de pulverización total del hombre como ser humano que el fascismo se ha fijado en nuestro país", el símbolo que utiliza es el de estos paradigmas universales de lo antihumano.

Los emblemas del pueblo chileno

El país real, el Chile constituído por sus hombres y su pueblo está representado también por otros grandes símbolos.

Por Neruda agonizante y luego desde la muerte, por Neruda el poeta, el comunista, el chileno, personificador en la novela de la conciencia colectiva de su pueblo. En "La guerra interna" vemos al poeta enfrentado a las situaciones más críticas que en su no siempre fácil vida seguramente le tocó enfrentar, y por ello en los momentos en que se eleva a dimensiones superiores y en todo su real valor su visión de la vida, sus más caras aspiraciones y visiones. A la dimensión humana que el personaje posee debe sumarse que en la novela Neruda está tratado con simpatía y amor, no sólo por el cariño del autor hacia uno de sus grandes amigos, sino porque este tratamiento refleja los sentimientos del novelista hacia su pueblo. Como gran síntesis así uno de los más hermosos emblemas del pueblo chileno, el que lucha y sueña con el futuro, encarnado en la figura de su gran poeta, el hombre magnífico, el del amor, el de la amistad, el de la ternura y los sueños.

El otro gran símbolo del Chile verdadero, es la protagonista, cuyo carácter paradigmático Teitelboim lo establece ya desde el nombre con que la bautiza, se llama Esperanza-a-pesar-de-todo, símbolo de lucha, símbolo de victoria (no de la fácil victoria), emblema de fe en el futuro. "La guerra interna" es un libro abierto, sin fáciles finales triunfalistas, con una clara invitación a proseguir la lucha porque Esperanza-a-pesar-de-todo vive.

A la pregunta de si "La guerra interna" se puede sumar a lo que se ha llamado "novela de la dictadura", Teitelboim respondió: "Sólo en cierto aspecto bien determinado. 'La guerra interna' es una novela de la dictadura más moderna y total" ... "El hecho dominante hoy es la violenta ruptura en todos los dominios de la vida social que trae consigo la irrupción del fascismo en el cono sur y en otras zonas de América o la adopción de su metodología en diversos países del continente. Lo caracteriza la urgencia integralista, dispuesta a todas las supresiones ideológicas, culturales y humanas que no sean las suyas. Ya no es el caudillo criollo – ceñido al reino del latifundio – el general a caballo, soldado de ventura, orgulloso de sus entorchados, o el hombre del traje negro a su servicio quien lo encarna. Es también un hombre surgido de la oscuridad, pero que responde sobre todo a una institución, a un complejo político interior y exterior y es una pieza en la máquina estratégica que usa toda la técnica contemporánea en la represión, en la guerra interna; que maneja como filosofía o noción pseudo-religiosa el delirio de una guerra contra el pueblo en nombre de una misión sobrenatural, encargada por alguna divinidad desconocida, aunque ellos sostienen que es el Dios de los cristianos. Responden en el fondo a un plan contrarrevolucionario integralista bien definido en Washington, y a la avidez terrorista del capital financiero, de los monopolios, que usan al ejército como brazo de hierro de su dictadura."

NOTA

(1) Volodia Teitelboim – "La guerra interna". La Habana, Ed. Arte y Literatura. 1980.

"Canta América Latina"

de Alcira Legaspi

Apareció la segunda edición de "Canta América Latina. Cancionero para los escolares" de Alcira Legaspi de Arismendi (Moscú, "Prosveschenie", 1981). Esta nueva y aumentada edición reúne en su primera parte, "Canciones para niños", las mejores canciones tradicionales infantiles de América Latina. La segunda parte, "Canciones para adolescentes y jóvenes" incluye canciones folklóricas sobre la naturaleza, el trabajo, el amor y hermosos poemas musicalizados de Neruda, Guillén, Jesualdo, etc.

La tercera parte, "Canciones patrióticas, de protesta y lucha", incluye canciones revolucionarias de los más conocidos autores latinoamericanos de todas las épocas.

Por último, en la cuarta y quinta parte, "Canciones de solidaridad obrera" y "Algunas canciones soviéticas que se cantan en América Latina", la autora reúne canciones de lucha de todo el mundo que ya forman parte también del acervo popular latinoamericano.



"Canta América Latina", dedicado por Alcira Legaspi a los escolares soviéticos, además de cumplir con su finalidad pedagógica, viene a llenar un prolongado silencio en este campo del arte y la cultura de nuestros pueblos.



Una lamentable pérdida

La muerte de ARMANDO GONZALEZ

Murió Armando González. "Gonzalito" como lo distinguía popularmente el cariño de camaradas e infinitos amigos cosechados por larga y fructífera vida. Su desaparición física es una lamentable pérdida para los comunistas uruguayos, y también para el Uruguay, porque Armando González constituía un trozo entrañable de la mejor madera humana de la patria en su doble aspecto de revolucionario y artista.

En tanto que revolucionario fue un viejo y fiel combatiente del Partido Comunista de Uruguay, miembro de su comité central. Un comunista desde siempre, puede decirse, incansable luchador por la causa de la paz, la democracia, el socialismo; soldado intransigente contra el fascismo y el imperialismo, consecuente en la lucha solidaria junto al bregar de otros. España republicana, la URSS quebrando el espinazo de la bestia nazi, el territorio libre de la Cuba de Fidel, el Vietnam heroico, lo tuvieron siempre en las primeras filas de la solidaridad uruguaya hacia esas grandes causas de los pueblos y la humanidad. Por eso su admiración por la Unión Soviética, por Cuba, Bulgaria y demás países socialistas.

Pero también, en rica síntesis, como revolucionario se sentía identificado hondamente con las mejores tradiciones democráticas del Uruguay, con las ideas de Artigas, de cuya personalidad y trayectoria política fuera un gran admirador, y partícipe, sin retaceos, como hombre, en las grandes batallas del pueblo uruguayo, por su unidad política y por su liberación del yugo imperialista, en las filas del FIDEL y del Frente Amplio.

Como artista, Armando González ha sido uno de los grandes valores nacionales en un quehacer múltiple que comprende el dibujo, la pintura, el afiche y la escultura, el grabado, el muralismo y la cerámica. Una obra merecedora de numerosos primeros premios en concursos artísticos y que ha trascendido las fronteras de la patria, en la cual se fraguan la sensibilidad y la maestría al servicio de un arte que nace del pueblo y está destinado a él. En ese sentido, la vida de Armando González, consagrada a su arte, posee una gran arista unívoca. En ella aparecen consustanciadas las antenas sensibles de la creación, las vivencias del hombre de pueblo y el conocimiento articulado del luchador revolucionario.

Un arte, pues, el suyo, realista y político en el sentido profundo de ambos términos, fecundado por el trabajo sin pausas de años y años en materiales y técnicas específicas de las diversas disciplinas.que Armando González transitara a lo hondo y con fertilidad.

Perseguido, encarcelado y torturado por el régimen fascista uruguayo, instancias en las que mantuviera la dignidad firme de un revolucionario, Armando González fue obligado al exilio lejos de la patria.

En los últimos años trabajaba en importantes obras de arte en Bulgaria – generosa tierra socialista que lo acogiera en su seno –; lo hacía con la misma pasión que fuera un sello distintivo de su arte, la misma con que expresaba su incansable solidaridad con los presos políticos uruguayos y con los luchadores de la clandestinidad en la patria lejana, a través de dibujos, afiches y su serie de esculturas sobre la tortura en el Uruguay – una de cuyas figuras, "El tortu-

rado", vemos en la ilustración de esta nota y que fuera adquirida por la municipalidad de Plovdiv, ciudad donde residía cuando lo sorprendió la muerte.

La forja de un artista

Armando González nació en Montevideo el 6 de marzo de 1912, en un hogar proletario. Su padre, anarquista, lo hace sensible desde muy temprana edad a los temas de la felicidad del pueblo, de la justicia social. Junto con ello, Armando González demuestra desde niño una gran aptitud y vocación por el dibujo y el arte. De 1922 a 1926 siguió cursos de escultura y dibujo en la Escuela Industrial de Montevideo, con el maestro Luis Falcini. Al mismo tiempo, y desde muy joven, tiene que ganarse la vida. Eso marcará una característica central de Armando González: la íntima relación entre la creación artística y el trabajo permanente, incluso en el sentido físico del término. Trabaja desde muy joven como herrero, carpintero y una serie de oficios colaterales pero afines con la escultura y el dibujo, de modo particular es de gran importancia su aprendizaje en una empresa que se dedica a escultura mortuaria, allí se especializa en el diseño de medallones. Técnica que le significará un rico acervo en el arte del dibujo y diseño de medallas, actividad con la cual conquista los primeros galardones. En efecto, tiene quince años cuando gana el 2º premio en el concurso de medallas de la Exposición Industrias Nacionales (1926). En 1929 es el primer premio del concurso de moneda conmemorativa Centenario de la Independencia, en 1930, dos primeros premios de medallas (Torneo Sudamericano de Remo y Salón de Bellas Artes del Centenario). Son las primeras cosechas de una obra fecunda en premios, mientras prosigue su aprendizaje junto al escultor Falcini en Buenos Aires (1929–1930). A su regreso se reintegra al Círculo de Bellas Artes, completa su bagaje de conocimientos con maestros como Guillermo Laborde, Severino Pose, Antonio Pena, Bernabé Michelena y Joaquín Torres García. En la década de los años 30, Armando González diversifica su actividad artística – comienza su cosecha de premios como afichista, otra arista destacada, y dibujante (1935–1937) –, es profesor en la Universidad Popular Central (1937–40).

Pero también son años de militancia contra la dictadura de Terra y a partir de 1936 años consagrados a la solidaridad con la España Republicana. De esa época es su famoso mural "¿Qué haces tú por España? – ¿Qué haces tú contra Franco?", donde se ve un brazo gigantesco apelando a la solidaridad del ciudadano uruguayo. Motivo que el propio Armando González enriquecerá luego referido a la solidaridad con el pueblo soviético durante la II Guerra Mundial.

Años de madurez

A partir de la década de los años 40, su arte abierto a distintas disciplinas llega a su madurez. En 1939 realiza una experiencia de arte muralista – fresco y témpera – en la escuela de Pirarajá, en el interior del país, entre 1940–43 lleva a cabo su primer monumento ecuestre, a Basilicio Saravia, emplazado en Santa Clara de Olimar, donde proyecta y ejecuta su ubicación en plaza pública. Recibe entre otros muchos los premios siguientes: 1º premio Salón Nacional de Bellas Artes (1941), Mención especial en pintura en exposición Afiches Panamericanos (Nueva York, 1942); 1er. premio en pintura al Cuadro Histórico (Salón Municipal, 1946), Medalla de oro y 1er. premio en escultura (Salón de Bellas Artes, 1948), premio de escultura en 1951 (Salón de Bellas Artes) por su famosa obra "La niña y la paloma". En 1953 obtiene el primer premio en el concurso para el monumento al General José Artigas, su obra más ambiciosa, una estatua ecuestre de 5 metros de altura. Monumento al que la actual dictadura quiso escamotear el nombre del artista creador, e incluso prescindir de su emplazamiento, ubicado finalmente en el departamento de Artigas luego de que el artista apelara a la UNESCO.

Además de su creación, Armando González fue profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes (1955–59), de la Universidad de la República (1959–60), de la Universidad del Trabajo del Uru-



A. González junto a una de sus últimas obras, "El torturado".

guay (1970–1974). Integró el Centro de Trabajadores Intelectuales del Uruguay (CTIU), fue fundador de la Escuela Taller de Artes Plásticas (ETAP), de la Alianza de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), del Instituto Cultural "Bertold Brecht", del Instituto Cultural Uruguayo – Soviético y del Instituto Cultural Uruguay – Bulgaria.

Fue fundador del Movimiento Mundial de la Paz y concurrió al Parlamento de los Pueblos Por La Paz efectuado en Sofia (Bulgaria).

Sus obras han sido expuestas en innumerables exposiciones individuales y colectivas en Uruguay y parte de ellas se encuentran en el Museo Nacional, en el Museo Municipal de Montevideo, en museos de Checoslovaquia, la URSS, Cuba, República Democrática Alemana, y en colecciones particulares. Ha efectuado numerosos viajes al extranjero en tareas de cultura y artísticas: Argentina, Cuba, Perú, Chile, Bolivia, Francia, Checoslovaquia, Inglaterra, RDA, Italia, URSS, Hungría, Bulgaria, etc. Recorrió Chile, Perú y Bolivia, entre 1947–48, en otra experiencia singular con el teatro de títeres "El duende", como creador de los muñecos, decorador y organizador de la gira.

Esta sumaria síntesis de una personalidad tan rica y multifacética, no puede dejar de referirse a Armando González como ser humano. Y subrayar, con todo énfasis, su dimensión como hombre sencillo, directo, pasional, de prístina generosidad. Así se lo veía cuando recibía semana a semana a camaradas y amigos en su casita de Montevideo, toda una institución en el populoso barrio de Malvín, o pintando consignas en las calles de la ciudad durante las campañas electorales o maniobrando encaramado en los andamios de un estrado para un mitin político. Era todo un hombre digno de su pueblo, y todo un artista, uno de los mejores. Su muerte es una gran pérdida para los comunistas uruguayos, para su pueblo, y las causas que ellos invocan.

Su vida, consagrada a la causa de todos los uruguayos, y su obra, fértil y enriquecida por aquella, constituyen un ejemplo para las jóvenes generaciones, para los artistas y para todos nosotros.

Edición de R. Arismendi en alemán (RDA)

Acaba de aparecer una edición en alemán de 32 trabajos de Rodney Arismendi publicada por Editorial Dietz de Berlín (RDA). Se trata de artículos, entrevistas y discursos que el primer secretario del Partido Comunista de Uruguay redactó durante el último decenio. El libro incluye, entre otros, capítulos de "Lenin, la revolución y América Latina", escrita en 1968–70, el ensayo "Primavera popular en Nicaragua" y el artículo "Algunas reflexiones sobre el fascismo en la hora actual".



Jesualdo recibió el premio "Aníbal Ponce"

Fue otorgado el premio "Aníbal Ponce", correspondiente a 1981. Este premio es adjudicado anualmente a los autores cuya obra está inspirada en las grandes preocupaciones abordadas por el escritor cuyo nombre evoca.

El dictamen del jurado ha subrayado en este caso la dilatada y fecunda labor original de Jesualdo en el campo de las realizaciones pedagógicas. Motivo de persistente reflexión para el autor de la "Vejez de Sarmiento". Pero no olvidando tampoco sus altos méritos como poeta, novelista e historiador.

Por otra parte reafirma la fraternidad intelectual entre los pueblos del Río de la Plata, que fue una constante de nuestra historia.

Es esta la séptima adjudicación del premio Aníbal Ponce a partir de su creación en 1975.

Correspondió con anterioridad a Jorge Dhénon, Alvaro Yunque, Gregorio Waimber, Héctor P. Agosti, Telma Reca y Raúl Larra.